



**INDICADORES SOCIALES BÁSICOS DE LOS PAÍSES DE LA
SUBREGIÓN NORTE DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE**

Edición del bienio 2000-2001

ÍNDICE

	<u>Página</u>
RESUMEN	vii
SITUACIÓN Y POLÍTICAS SOCIALES DE LOS PAÍSES DE LA SUBREGIÓN NORTE DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE	1
INTRODUCCIÓN	3
I. RASGOS GENERALES DE LA SITUACIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL RECIENTE	5
1. Cambios de las políticas económicas como determinantes de la situación social	5
2. Las readecuaciones de las políticas sociales.....	8
II. LOS MERCADOS LABORALES	11
1. El empleo: situación y políticas	12
2. Las remuneraciones	18
III. LA EVOLUCIÓN DE LA POBREZA Y LA DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO	21
1. Evolución de la pobreza.....	21
2. Políticas de combate contra la pobreza.....	25
3. Tendencia en la distribución del ingreso	27
IV. LOS SECTORES SOCIALES: EVOLUCIÓN, POLÍTICAS E INSTITUCIONES	31
1. El gasto social	31
2. Educación	33
3. Salud.....	38
4. Seguridad social	42
5. Vivienda.....	44
V. CONCLUSIONES.....	47
BIBLIOGRAFÍA.....	49
INDICADORES SOCIALES BÁSICOS	55

ÍNDICE DE CUADROS

	<u>Página</u>
<u>Cuadros de la Subregión Norte de América Latina y el Caribe</u>	
A-1 Población total, 1950-2010	57
A-2 Crecimiento demográfico, 1950-2005	58
A-3 Población urbana y rural, 1960-2010	59
A-4 Esperanza de vida al nacer, por sexo, 1950-2010	60
A-5 Natalidad, 1950-2005.....	61
A-6 Fecundidad, 1950-2005.....	62
A-7 Indicadores relacionados con la maternidad, 1995-2000	63
A-8 Mortalidad general, 1950-2005	64
A-9 Mortalidad infantil, 1950-2010.....	65
A-10 Mortalidad infantil por sexo, 1980-2010	66
A-11 Estructura de la población total, por grupos de edades, 1990-2010	67
A-12 Dependencia demográfica, 1950-2010.....	68
A-13 Dependencia demográfica por grupos de edades, 1980-2010.....	69
A-14 Población económicamente activa, urbana y rural, 1960-2005	70
A-15 Tasas de crecimiento de la población en edad activa, por quinquenios, 1970-2010	71
A-16 Índice de desarrollo relativo al género, 1998	72
A-17 Participación femenina en la política y la economía, 1992-1998	73
A-18 Tasas de participación de la población urbana en la actividad económica, por sexo y grupo de edades, 1998	74
A-19 Estructura de la población ocupada urbana por sexo, según categoría ocupacional, 1998.....	75
A-20 Tasas de desempleo abierto urbano, 1980-1998.....	76
A-21 Tasas de desempleo abierto urbano, según sexo y nivel de instrucción, 1998	77
A-22 Relación salarial entre los géneros, según tramos de educación, 1990-1997	78
A-23 Tasa de migración por períodos quinquenales, 1950-2010	79
A-24 Producto interno bruto por habitante, 1980-1999	80
A-25 Magnitud de la pobreza urbana y rural, 1970-1998.....	81
A-26 Índice de la pobreza humana, 1981-1998.....	82
A-27 Distribución del ingreso de los hogares urbanos, por quintiles, 1990-1997	83
A-28 Clasificación de los hogares, según sexo del jefe de familia, 1988-1998	84
A-29 Clasificación de hogares urbanos, según nivel de ingreso familiar, 1997.....	85
A-30 Gasto social del gobierno, 1980-1996	86
A-31 Gasto social del gobierno por habitante, 1980-1996	87
A-32 Gasto del gobierno en educación, 1980-1998	88
A-33 Gasto del gobierno en educación por habitante, 1980-1998	89

A-34	Analfabetismo, 1950-2000	90
A-35	Población urbana analfabeta por sexo y grupos de edad, 1998	91
A-36	Indicadores de la mujer en educación, 1994-1998.....	92
A-37	Tasa de escolaridad, 1960-1990	93
A-38	Asistencia escolar en áreas urbanas por nivel de ingreso familiar y grupos de edad y sexo, 1998	94
A-39	Gasto del gobierno en salud, 1980-1998.....	95
A-40	Gasto del gobierno en salud por habitante, 1980-1998.....	96
A-41	Indicadores seleccionados de salud, 1996.....	97
A-42	Habitantes por médico, 1970-1998.....	98
A-43	Camas de hospital por cada mil habitantes, 1970-1998	99
A-44	Seguridad alimentaria y nutrición, 1970-1998.....	100
A-45	Disponibilidad de servicios en viviendas particulares, 1970-1990.....	101
A-46	Tamaño medio de hogares urbanos, según quintiles de ingreso, 1988-1997	102
A-47	Infraestructura social de las comunicaciones, 1991-1998	103

Cuadros por país

A-48	Costa Rica: Indicadores sociales básicos, 1980-1999.....	104
A-49	Cuba: Indicadores sociales básicos, 1980-1999	107
A-50	El Salvador: Indicadores sociales básicos, 1980-1999.....	110
A-51	Guatemala: Indicadores sociales básicos, 1980-1999	113
A-52	Haití: Indicadores sociales básicos, 1980-1999	116
A-53	Honduras: Indicadores sociales básicos, 1980-1999.....	119
A-54	México: Indicadores sociales básicos, 1980-1999.....	122
A-55	Nicaragua: Indicadores sociales básicos, 1980-1999.....	125
A-56	Panamá: Indicadores sociales básicos, 1980-1999.....	128
A-57	República Dominicana: Indicadores sociales básicos, 1980-1999	132

RESUMEN

En este volumen de los *Indicadores sociales básicos de la subregión norte de América Latina y el Caribe*, correspondiente al bienio 2000-2001, se presentan en forma de prefacio las siguientes páginas, cuyo objetivo es identificar las grandes líneas comunes de las políticas y reformas sociales dominantes aplicadas en los 10 países que la integran: Costa Rica, Cuba, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Panamá y la República Dominicana. Es evidente que en un conjunto tan diverso de países este intento resulta en algún grado limitado, dada la singularidad de cada uno de ellos. En todo caso, sin embargo, se han podido recoger ciertas tendencias claras que pueden constituir un denominador común, y que reflejan asimismo cambios en la gestión de la política social en años de incipiente reactivación económica y de transformaciones internas de los países por efecto de la globalización.

En estos años, los gobiernos han mostrado por lo general una mayor voluntad política para enfrentar el rezago social que caracteriza a esta subregión, con sus excepciones y diferencias de matiz. Esta voluntad, por una parte, se refleja en el aumento que experimentó el gasto social durante la década de los noventa, y que permitió recuperar con creces en la mayoría de los países los niveles prevalecientes a principios de los años ochenta. Sin embargo, por las carencias existentes en la mayoría de los casos, el nivel de gasto social como porcentaje del producto interno bruto (PIB) sigue siendo en algunos de ellos extremadamente bajo. Por otra parte, varios factores han influido para que los gobiernos se hayan hecho más conscientes de la importancia que tienen las políticas sociales en el desarrollo integral de los países, en particular la inversión en capital humano. Los escasos niveles de cobertura y la baja calidad de los servicios sociales básicos se han convertido en obstáculos para el crecimiento económico de largo plazo, y son a la vez determinantes de la pobreza, cuya incidencia, pese a haberse reducido en los años noventa en términos de porcentaje de hogares en varios de los países, resulta todavía superior al de hace 20 años. Es en esta subregión donde se encuentran los países con mayor porcentaje de hogares en situación de pobreza y de indigencia.

La mayor importancia que los gobiernos conceden a la política social, la modesta reactivación de las economías y los programas de combate contra la pobreza puestos en marcha en la mayoría de los países no se han traducido, en efecto, en resultados sensibles en materia de reducción de las carencias y menos aún de la desigualdad, tan marcada en la mayoría de los países de América Latina y el Caribe.

Más allá de los factores determinantes del ingreso del hogar —calidad del empleo y estructura salarial—, en este texto se presentan asimismo los rasgos más señalados de las políticas públicas que contribuyen a atenuar la situación de pobreza, como son las relativas a la salud, la educación, la seguridad social y la vivienda. Paralelamente a las transformaciones económicas tan profundas resultantes de las reformas estructurales implementadas, se ha avanzado en la subregión en la reforma de las políticas sociales, aunque frecuentemente con alcances todavía más reducidos por carecerse, entre otros factores, de un consenso suficiente en cuanto a sus objetivos.

**SITUACIÓN Y POLÍTICAS SOCIALES DE LOS PAÍSES DE LA
SUBREGIÓN NORTE DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE**

INTRODUCCIÓN

Históricamente, los países de la subregión norte de América Latina y el Caribe se han caracterizado por sus fuertes rezagos sociales. Aunque existen marcadas diferencias entre el nivel de desarrollo de cada uno de los países, el panorama reciente muestra que los esfuerzos para paliar los rezagos deben multiplicarse.

La evolución de los países de la subregión durante los últimos años ha estado influida por factores tales como las reformas institucionales emprendidas por la mayoría de los países, la reanudación del crecimiento económico, las transformaciones del mercado de trabajo, la recuperación de los niveles del gasto social, así como la variada agenda con que los gobiernos enfrentan los rezagos sociales heredados de la década pasada y los desafíos impuestos por las nuevas modalidades de desarrollo (CEPAL, 1998a).

El presente trabajo reúne, de manera general, las políticas sociales que se han implementado en cada uno de los países de la subregión. A su vez, pretende establecer las principales directrices y reformas que se han aplicado durante los últimos años, así como los avances alcanzados y la tendencia que sigue cada una de las políticas sociales en los respectivos países. De esta manera, el presente estudio responde a la inquietud de acompañar el documento periódico *Indicadores sociales básicos de la subregión norte de América Latina y el Caribe*, elaborado cada dos años por esta Sede Subregional, con un análisis cualitativo de la situación social de los países estudiados.

En el segundo capítulo se presentan ciertos planteamientos generales que hacen referencia a la situación económica y social de los países de la subregión en los últimos años. Desde el punto de vista económico, con la implementación de las reformas estructurales los países consiguieron avances importantes en lo que se refiere a la estabilidad macroeconómica. Sin embargo, esta estabilidad no se ha traducido en avances significativos en el terreno social. Esta situación ha llevado a que los países hayan tenido la necesidad de reorientar sus políticas sociales para buscar una mayor eficiencia en la lucha contra problemas como la pobreza, la desigualdad, el desempleo, la informalidad, etc.

En el tercer capítulo se analiza la situación laboral, tanto desde el punto de vista del empleo como de las remuneraciones. Al respecto, se puede adelantar que el moderado crecimiento económico que ha experimentado la subregión durante los últimos años ha estado acompañado de una generación de empleo poco dinámica, lo que se traduce en un continuo crecimiento del sector informal de las economías. Con respecto a las remuneraciones, se puede mencionar que éstas han sido afectadas por constantes reducciones del poder adquisitivo.

El combate contra la pobreza y la desigualdad del ingreso se analizan en el cuarto capítulo. Sin lugar a dudas, el enfoque utilizado para la reducción de la pobreza ha venido evolucionando durante las últimas décadas. Después de la crisis de la deuda prevaleció la idea de que para hacer frente a la pobreza había que mejorar la gestión económica y dar más rienda suelta a las fuerzas

del mercado. En cambio, en la década de los noventa se concluyó que, para combatir eficazmente la pobreza, las políticas tenían que estar sustentadas en el ejercicio de un buen gobierno con un sector institucional fortalecido, tomando mayor conciencia de las cuestiones relativas a la vulnerabilidad local y nacional (Banco Mundial, 2000). No cabe duda de que los países han hecho esfuerzos importantes para combatir la pobreza; sin embargo, mucho más tendrá que hacerse dados los niveles con los que se cuenta actualmente. En cuanto a la distribución del ingreso, el crecimiento económico, junto con el modelo de desarrollo, no palió la acentuada desigualdad que viven los países de la subregión.

En el quinto capítulo se describen las orientaciones de las políticas sociales vigentes, así como los cambios más trascendentes por los que éstas han pasado durante los últimos años. En primer lugar, y de manera general, se habla del esfuerzo que han hecho los países de la subregión por elevar la participación del gasto social como porcentaje del PIB. En segundo lugar, se analiza cómo la educación ha sido uno de los sectores sociales más revalorizados durante los últimos años, y se describen las políticas educacionales que han implementado los países. En el mismo sentido, se hace un análisis de los principales avances y los cambios de políticas que se han dado en el sector salud de los países de la subregión. Del mismo modo, se describe cómo, durante la década de los noventa, la salud fue uno de los sectores más beneficiados financieramente hablando. En cuanto a la seguridad social, se plantean los interesantes cambios que se están llevando a cabo con relación a la composición de la participación pública y privada, así como los cambios que se han implementado en los regímenes de pensiones. Finalmente, se analiza el sector de la vivienda, que ha sido uno de los más rezagados y con menores apoyos, lo que ha significado una acumulación importante de carencias de vivienda en la mayoría de los países de la subregión.

En el último capítulo se presenta una serie de conclusiones preliminares que hacen referencia al desarrollo y futuras expectativas del conjunto de áreas dentro de la política social de los países de la subregión.

I. RASGOS GENERALES DE LA SITUACIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL RECIENTE

1. Cambios de las políticas económicas como determinantes de la situación social

Desde fines de la década de los años ochenta, la mayoría de los países de la subregión norte de América Latina y el Caribe ha experimentado cambios estructurales tendientes a reformar sus economías y sus instituciones. El avance hacia nuevas estructuras económicas e institucionales, hacia una disciplina fiscal más estricta, hacia una liberalización comercial y financiera, tuvo como objetivo lograr una mayor interacción por parte del sector empresarial, un involucramiento creciente de los agentes productivos, un desarrollo mayor de los mercados, e impulsar la creación y el fortalecimiento de instituciones regulatorias. Estos cambios ayudaron a que el desempeño económico mostrara una reactivación moderada, después de la llamada década pérdida.

A partir de entonces, varios países de América Latina y el Caribe, incluidos muchos de la subregión, recuperaron el acceso al financiamiento externo que se había visto cerrado cuando, entrada la crisis de 1982, se decretó en algunos países la suspensión de pagos a los acreedores internacionales. Estos ingresos de capitales, así como las reformas orientadas hacia economías de mercado y el fin de los conflictos bélicos en varios países centroamericanos, ayudaron a que la subregión tuviera una recuperación relativamente exitosa. Sobre la base de las reformas estructurales, los países consiguieron logros importantes en la estabilidad macroeconómica y mejoras relativas en la competitividad internacional.

Durante estos años, los países de la subregión, con la excepción de Cuba por su situación particular, han mostrado una convergencia de su política económica. Los apoyos financieros aportados por los principales organismos financieros internacionales (Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional [FMI] y Banco Interamericano de Desarrollo [BID]) favorecieron la adopción de medidas de política económica para el corto y largo plazo, con diversos resultados en cada país. Durante el período 1990-1999, de los 10 países, sólo uno, la República Dominicana, presenta un crecimiento elevado del PIB, mientras que siete, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua y Panamá, tienen un crecimiento moderado. Por último, con un crecimiento negativo del producto se encuentran Haití y Cuba. (Véase el cuadro 1.)

El desempeño moderado de estas economías contrasta fuertemente con los cambios que han tenido las políticas económicas, ya que las economías han continuado expuestas a un contexto de mayor apertura y vulnerabilidad. A pesar de que uno de los principales objetivos de las reformas ha sido mejorar el entorno de las actividades productivas y lograr un crecimiento sostenible del PIB, la evolución económica, en vez de mostrar el dinamismo esperado, ha acusado importantes insuficiencias.

Después de la acentuada caída que sufrió el ingreso por habitante durante los años ochenta y a pesar de que las economías han mostrado poco crecimiento, este indicador ha mejorado en la mayoría de los países. Aunque hay casos notables de crecimiento, como los de la República

Dominicana y Panamá, otros países como Haití y Nicaragua sufren rezagos preocupantes. El poco dinamismo del ingreso pone de manifiesto el profundo y largo estancamiento económico que han tenido que enfrentar los países de la subregión. Este bajo crecimiento del ingreso es preocupante, ya que, implementadas las reformas, se esperaba que las economías y el ingreso se comportaran de una manera más dinámica.

Cuadro 1

SUBREGIÓN NORTE DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE:
PRODUCTO INTERNO BRUTO (PIB)

	PIB a/		PIB por habitante a/		PIB por habitante b/		
	1981-1990	1991-1999	1981-1990	1991-1999	1980	1990	1999 c/
Costa Rica	2.2	4.1	-0.1	2.2	2 001.9	1 881.4	2 230.3
El Salvador	-0.4	4.4	-0.2	2.4	1 097.5	954.3	1 172.9
Guatemala	0.9	4.2	-1.4	1.5	1 014.0	874.4	994.4
Honduras	2.4	3.1	-0.8	0.3	743.2	686.3	700.2
Nicaragua	-1.5	3.2	-4.6	0.6	888.6	599.1	609.6
Panamá	1.4	4.7	-1.5	2.3	2 379.3	2 216.1	2 852.8
Cuba	3.7	-2.1
Haití	-0.5	-1.2	-2.1	-3.4	307.0	253.8	197.8
República Dominicana	2.4	5.0	0.0	3.9	897.0	912.0	1 227.4
México	1.8	3.1	-1.1	1.2	3 270.0	3 160.0	3 550.9

Fuente: CEPAL (1999), *Indicadores sociales básicos de la subregión norte de América Latina y el Caribe*,
y CEPAL (1999), *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe*.

a/ Tasas de crecimiento promedio anual.

b/ Dólares a precios constantes de 1990.

c/ Cifras preliminares.

Una de las consecuencias de que las economías de la subregión no hayan crecido de manera sostenida durante las últimas décadas es el hecho de que el mercado de trabajo ha mostrado mayor dinamismo en la creación de empleos de baja productividad, lo cual ha incrementado la brecha entre los sectores de alta y baja productividad. Esto ha generado un auge de la dispersión salarial en la mayoría de los países, que ha acentuado más las diferencias entre los sueldos de profesionales y técnicos y los de la mano de obra poco calificada. Esta tendencia ha ayudado poco a disminuir tanto las desigualdades en la distribución del ingreso como los niveles de pobreza e indigencia en la subregión.

Uno de los rasgos característicos de los mercados laborales en la mayoría de los países es que la exclusión afecta a una proporción cada vez mayor de la población; asimismo, son rasgos comunes el mercado creciente de trabajo informal y una importante dinámica migratoria. Es por esto que durante las últimas décadas, siete de cada 10 nuevos puestos de trabajo se crearon en los sectores informales de las economías, la mayoría de ellos de ínfima calidad (CEPAL, 2000a).

El escaso dinamismo del ingreso por habitante y del mercado laboral para crear fuentes de empleo bien remuneradas ha sido insuficiente para paliar uno de los rezagos que más se reproducen y que es la creciente polarización social, que se manifiesta en estructuras distributivas inequitativas y en niveles de pobreza y marginación sumamente elevados.

La distribución desigual del ingreso produce estilos de vida distintos no sólo en la subregión, sino también en el interior de un mismo país. En este sentido, constantemente se relaciona la globalización con fenómenos de exclusión. La liberalización y la globalización de los mercados ha implicado que los sectores más dinámicos de los países en vías de desarrollo sean los únicos que se integren a los mercados de los países desarrollados, acentuando de esta manera los niveles de exclusión social y económica. Ante tales limitaciones, el objetivo de lograr un crecimiento económico sostenible con niveles mínimos de desigualdad se torna sumamente difícil, ya que hay grupos poblacionales que quedan excluidos del beneficio que produce la mayor integración a la economía mundial, logrando además que la gobernabilidad se debilite (Ffrench-Davis, 1999).

El desempeño del combate contra la pobreza durante la década de los noventa no ha sido satisfactorio. Pese a la recuperación del crecimiento económico en la mayoría de los países, la magnitud de la pobreza se mantuvo en el mismo rango porcentual a lo largo de los noventa. Esto provocó que, durante el mismo período, el número absoluto de pobres aumentara.

El crecimiento sostenido de la economía es una de las condiciones más necesarias para abatir los niveles actuales de pobreza. Sin embargo, esta condición indispensable no es suficiente para lograr dichos objetivos. El crecimiento económico debe impulsar la creación de empleos productivos y bien remunerados, y es en este terreno donde la región no ha podido acercarse a la creación de círculos virtuosos. Como las economías no han crecido de forma sostenida, el sector formal no ha podido crear el número de empleos que requiere la subregión cada año. A esta característica del mercado laboral se añade el hecho de que, en los países de la subregión, contar con un empleo formal no elimina, ni con mucho, las posibilidades de caer en situación de pobreza; tan sólo las reduce (CEPAL, 1999c).

Las políticas aplicadas y los resultados obtenidos han sido bastante diversos en cada uno de los países. A pesar de que en términos generales el avance que ha logrado la subregión en la reducción de la pobreza no ha sido el esperado, los gobiernos, en un esfuerzo importante, han ido adaptando nuevos instrumentos para el combate a la pobreza. De manera cada vez más general, el mantenimiento de políticas universales en ciertas áreas combinadas con estrategias políticas como la focalización, la descentralización de recursos financieros y humanos, la inclusión de los pobres en la definición e implementación de las políticas, entre muchas otras, han ido redefiniendo la manera de enfrentar el problema.

Es indudable que la integración social se logrará mediante el mejoramiento de las condiciones de empleo, ingresos, vivienda, salud y educación. La reconversión económica que se llevó a cabo volverá a ser viable, económica y socialmente, sólo si se apoya en una serie de instituciones fortalecidas en una sociedad de mercado: entidades reguladoras, comisiones antimonopolios, agencias de desarrollo regional, entes de fomento a la exportación, agencias de protección al consumidor y redes de seguridad social; todo enmarcado dentro de un pleno estado de derecho.

2. Las readecuaciones de las políticas sociales

Desde mediados del siglo XX, y durante la época del Estado benefactor, los gobiernos, a través de políticas universales y con el objetivo de consolidar el concepto de estado-nación, asumieron todas las funciones relacionadas con la política económica y social (empresario, diseñador, financiador, implementador, supervisor, regulador y evaluador). Este modelo de desarrollo, a través de la industrialización y la urbanización de la región, ayudó a mejorar el nivel económico de las clases medias y a consolidar nuevas estructuras económicas (CEPAL, 1996). Sin embargo, en términos institucionales, este modelo consolidó estados fuertemente centralistas que se basaban más en la cantidad de recursos entregados que en la eficiencia y, por ende, en la calidad de los resultados que se obtenían con dichos montos. Independientemente de la cantidad de recursos implementados, uno de los principales problemas de este modelo fue que, en términos generales, parte de la política social dejó fuera a varios sectores de la población, específicamente a los más necesitados o a los de menores recursos (Isuani, 1992).

El agotamiento del modelo, los escasos recursos con los que cuenta la región y la infinidad de problemas que se tienen que enfrentar, llevó a que se debatieran los beneficios que pueden aportar a la política social aspectos como la focalización de los recursos, la descentralización de funciones y responsabilidades, la privatización de ciertos servicios y el cofinanciamiento de los proyectos, etc.

Mucho se ha debatido e investigado en los últimos años acerca de la necesidad de reorientar las políticas sociales en América Latina y el Caribe. Este debate ha tenido como sustento la poca eficiencia de las políticas universales utilizadas, las cuales no fueron suficientemente efectivas para combatir problemas como la pobreza y la desigualdad. En general, los recursos que fueron destinados no favorecieron a las personas más necesitadas, sino que más bien ayudaron a consolidar una clase media que tenía mayor facilidad o poder para adueñarse de dichas políticas. Esto ha llevado a que los gobiernos se hayan visto en la necesidad de diseñar nuevas modalidades de políticas que traten de maximizar el beneficio potencial por habitante de los beneficiarios, minimizando la cantidad de recursos destinados al área social (CEPAL, 1995a).

Una parte esencial del cambio ideológico que se ha llevado a cabo en la mayoría de los países consiste en privilegiar que la toma de decisiones se realice en el ámbito local, para lo que se han promovido importantes proyectos de descentralización y desconcentración. La lógica del cambio parte de la idea de que con sistemas de gobierno altamente centralizados, se opta por soluciones homogéneas que se aplican a realidades heterogéneas (CEPAL, 1996). De esta manera, en todos los países de la subregión ha habido grandes avances, sobre todo en los sectores de educación y de salud.

De igual forma, a través de la idea de conseguir la máxima eficiencia en la asignación del gasto, la focalización ha resultado ser una de las herramientas preferidas para alcanzar dichos objetivos y combatir los niveles de pobreza de manera más frontal. A través de una clara identificación de los posibles beneficiarios y teniendo en cuenta las características de esa población, se trata de diseñar programas que atiendan exclusivamente a ese grupo de beneficiarios para que, de esta manera, no se utilicen recursos en aquel segmento de la población que no requiere esa ayuda asistencial tan específica. La mayoría de los países ha implementado estas herramientas en el combate contra la pobreza. Aunque en términos generales los avances en

este tema han sido pocos, se han dado importantes logros en el mayor involucramiento de la población en el diseño de los programas. De igual modo, dado que en todos los casos los recursos son escasos, esta política ha permitido que los países abarquen un espectro menos amplio de la población, pero de una manera más eficaz.

Existen fallas importantes en el diseño y la implementación de programas sociales; una de las más importantes es que en las instituciones públicas, a diferencia de las empresas privadas, la satisfacción de los clientes (en este caso la población objetivo) no determina la supervivencia de la organización. En este sentido, la incorporación de la gente, además de que se estima deseable en el sentido de la eficiencia económica, es primordial para tratar de cambiar lo que comúnmente se llama “la cultura de las organizaciones”.

A pesar de los mayores beneficios que han demostrado este tipo de políticas, en comparación con la manera de instrumentar ciertas políticas universales, es conveniente señalar que por sí solas no resuelven el problema de fondo. Como en cualquier política pública, el diseño y la viabilidad son factores determinantes para alcanzar los objetivos para los que fueron diseñadas. Para poder llevar a cabo un programa de focalización o de desconcentración mínimamente eficiente, es necesario que exista no sólo un traspaso político y económico del nivel central al local, sino también un fortalecimiento de las instituciones y de la capacidad administrativa existente.

En lo que se refiere al desempeño específico que han tenido los países de la subregión durante todo este período, los avances científicos y tecnológicos surgidos durante la segunda mitad del siglo XX ayudaron a que los países experimentaran mejoras sociales importantes. Dentro de las más significativas se encuentran la disminución de la mortalidad materna e infantil, el aumento de la esperanza de vida al nacer, el avance en la alfabetización y la matrícula de la enseñanza básica, el decrecimiento de la tasa demográfica y la incorporación cada vez más extensa de la mujer al mercado laboral.

En los últimos años, los gobiernos han mostrado una mayor voluntad política para enfrentar el rezago social. Durante la década de los noventa, el gasto social se ha colocado, en la mayoría de los países, por encima de lo que se gastaba en 1980. Dentro del incremento existen varias tendencias, y destacan aquellos países que aumentaron su participación en más de un punto porcentual. Sin embargo, el nivel de gasto social como porcentaje del PIB aún sigue siendo, en la mayoría de los casos, extremadamente bajo dadas las carencias existentes.

A pesar de las mejoras importantes en los indicadores sociales, siguen existiendo enormes disparidades entre los países. La distancia entre el grupo de países con nivel alto de desarrollo social (Costa Rica, Cuba y Panamá) y los países con un desarrollo social bajo (Guatemala, Haití, Honduras y Nicaragua), es grande y no hay señales de que en un futuro cercano la brecha se reduzca. No obstante, el fenómeno de la desigualdad y de las grandes disparidades no es exclusivo de la comparación entre países, sino que también se da dentro de las distintas regiones de cada uno de los países. La polarización entre los sectores ricos y desarrollados y los grandes sectores marginados de un país suele ser sumamente grande en la mayoría de los casos, y, en los últimos años, pese al crecimiento económico y al aumento del gasto social, ha empeorado.

El esfuerzo que deben realizar los gobiernos para avanzar hacia la creación y consolidación de naciones más justas e igualitarias no es menor. Sin embargo, los países de la subregión tendrán en los próximos 40 años los beneficios del avance en materia de transición demográfica. Las disminuciones en las tasas de natalidad, de mortalidad infantil y de fecundidad, con el aumento de la esperanza de vida al nacer, han provocado una baja generalizada en el crecimiento demográfico. El llamado “bono demográfico” se presenta como una ventana de oportunidad financiera para efectuar inversiones durante los próximos años en sectores tan importantes como el educativo; no obstante, estas ventajas se irán diluyendo conforme envejezca la población y vuelva a aumentar la tasa de dependencia demográfica.

II. LOS MERCADOS LABORALES

Durante las últimas décadas, el débil crecimiento económico y la gran volatilidad que han mostrado las economías de la subregión han ayudado poco a la generación sostenible de puestos de trabajo. Este escaso dinamismo se ha estado reflejando en un continuo crecimiento del sector informal de las economías, en unas elevadas tasas de emigración y en un sector maquilador que adquiere un papel cada vez más preponderante en la creación de empleos de estos países, con una intensidad mucho mayor que en el resto de la región. En este mismo sentido, otra de las principales características del mercado laboral es que las remuneraciones, que siguen teniendo niveles de dispersión sumamente altos en todos los países, han sido afectadas por constantes reducciones en su poder adquisitivo. Dado que la generación de empleo no necesariamente responde de manera proporcional a los cambios en el crecimiento de las economías (CEPAL, 2000a), es indudable que el crecimiento económico debe ir acompañado de políticas que recuperen el poder adquisitivo de los salarios y disminuyan los niveles actuales de dispersión salarial.

Cuadro 2

SUBREGIÓN NORTE DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE:
COMPORTAMIENTO DEL MERCADO LABORAL
DURANTE LOS AÑOS NOVENTA

	Desempleo abierto urbano 1990-1998	Sector informal urbano 1990-1997	Ingreso medio del sector formal 1990-1997	Ingreso medio del sector informal 1990-1997	Salario mínimo 1990-1998	Cobertura seguridad social 1990-1998
Costa Rica	=	+	+	+	+	-
El Salvador	-	+	++	++	-	...
Guatemala	+	+	...
Honduras	-	=	--	-	-	...
Nicaragua	+
Panamá	--	--	+	++	+	...
Cuba	-
Rep. Dominicana	--	+	+	...
México	+	+	+	--	--	-

Fuente: CEPAL (2000). *La brecha de la equidad. Una segunda evaluación.*

Nota: ++ : fuerte aumento; + : aumento; = : sin cambios; - : disminución; -- : fuerte disminución.

1. El empleo: situación y políticas

A pesar de que en la mayoría de los países las economías mostraron un crecimiento mayor que el de las tasas de la población económicamente activa (PEA) y que las tasas de la población en edad de trabajar (PET), el desempeño del empleo y los salarios tuvo marcadas diferencias, dependiendo del grado de transición demográfica que enfrentan los países. Aquéllos con una transición incipiente y moderada (El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua) se vieron afectados por las altas tasas de la PET y del aumento de la participación femenina en la actividad económica. Por otra parte, en los países que se encuentran en plena transición demográfica (Costa Rica, México, Panamá y la República Dominicana), a pesar de una creciente participación femenina, la oferta laboral ejerció menor presión sobre el mercado del trabajo debido a una tasa de crecimiento menor que la de la PEA. Como se puede observar, la tasa de crecimiento de la PEA en los países que experimentan una transición demográfica incipiente es sumamente alta, sobre todo si se compara con la tasa de los países latinoamericanos de transición avanzada, y ejerce una presión importante sobre el mercado laboral de estos países.

Cuadro 3

SUBREGIÓN NORTE DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: EVOLUCIÓN DE LA FUERZA DE TRABAJO
SEGÚN LA ETAPA DE TRANSICIÓN DEMOGRÁFICA DE LOS PAÍSES, 1990-1999

	Crecimiento del PIB a/	Crecimiento de la población en edad de trabajar a/	Crecimiento de la PEA a/			Variación de la tasa global de participación b/		
			Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Transición incipiente y moderada c/	3.7	3.5	3.5	3.0	5.1	0.9	-3.4	4.8
El Salvador	4.4	3.4	3.0	2.6	4.0	0.2	-5.5	4.8
Guatemala	4.2	3.1	3.6	2.9	5.9	2.5	-0.8	6.0
Honduras	3.1	3.5	3.8	3.1	6.2	1.6	-3.7	6.7
Nicaragua	3.2	3.8	3.6	3.4	4.2	-0.8	-3.5	1.8
Plena transición c/	4.2	2.6	3.1	2.6	4.5	3.0	0.5	5.7
Costa Rica	4.1	2.8	3.8	3.3	5.4	5.3	3.6	7.1
México	3.1	2.6	3.0	2.4	4.5	2.1	-1.3	5.5
Panamá	4.7	2.4	2.9	2.4	4.2	2.7	0.4	5.3
República Dominicana	5.0	2.4	2.8	2.3	3.8	1.9	-0.7	4.7
Transición avanzada c/	4.9	1.4	1.9	1.5	2.7	2.2	0.3	4.0
Argentina	4.9	1.7	1.9	1.7	2.3	1.0	-0.3	2.2
Chile	6.4	1.7	2.5	1.9	3.9	3.5	0.7	6.1
Uruguay	3.5	0.8	1.2	0.9	1.8	2.2	0.4	3.8

Fuente: CEPAL (2000), *La brecha de la equidad. Una segunda evaluación*.

a/ Tasa de crecimiento promedio anual.

b/ Diferencia en puntos porcentuales entre la tasa global de participación de 1990-1999.

c/ Promedio simple.

A pesar de los esfuerzos emprendidos por los gobiernos para la creación de empleos formales, la tasa de desempleo abierto en la región ha mostrado un comportamiento irregular. Pocos son los países en los que se registró una tendencia decreciente importante durante toda la década. Pese a que los sectores informales han estado dando cobijo a gran parte de la fuerza laboral, las tasas de desempleo en algunos países se mantienen sumamente altas. Tal es el caso de Nicaragua, Panamá y la República Dominicana, donde más del 10% de la PEA se encuentra sin ocupación.

En lo referente a educación y niveles de desempleo, el grupo de 13 y más años de instrucción y el grupo de cero a 5 años son los que muestran los niveles más bajos, mientras que aquellos con una escolaridad de 10 a 12 años son los más afectados por el desempleo en El Salvador, Honduras, Nicaragua y Panamá. En el caso de México y la República Dominicana, el grupo con el nivel más alto es el de 6 a 9 años de escolaridad, aunque éste se ve afectado casi en la misma proporción que el grupo de 10 a 12 años. Finalmente, un caso diferente a todos los anteriores es Costa Rica, ya que en este país el grupo que cuenta con menor nivel de escolaridad es aquel que presenta el índice más elevado de desempleo.

Cuadro 4

SUBREGIÓN NORTE DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: TASAS DE DESEMPLEO
ABIERTO URBANO SEGÚN NIVEL DE INSTRUCCIÓN ^{a/}

(Tasas medias anuales)

	Desempleo abierto urbano			Años de instrucción ^{b/}			
	1991	1995	1998	0-5	6-9	10-12	13 y más
Costa Rica	6.0	5.7	5.3	7.3	5.9	6.3	2.7
El Salvador	7.9	7.0	7.3	5.3	8.0	9.6	6.4
Guatemala	4.0	3.7	5.9
Honduras	7.4	5.6	4.7	4.3	4.9	5.1	4.0
Nicaragua	11.5	16.9	13.1	10.9	14.3	14.9	11.6
Panamá	19.3	16.6	15.5	12.0	16.3	18.0	12.5
Cuba	7.7	7.9	6.6
República Dominicana	19.6	15.8	17.0	15.3	18.9	18.1	15.1
México	2.7	6.2	5.3	4.0	5.9	5.2	4.6

Fuente: CEPAL (1999), *Anuario estadístico de América Latina y el Caribe* y CEPAL (1999), *Balance preliminar de América Latina y el Caribe*.

^{a/} Se refiere a la población de 15 años de edad en adelante.

^{b/} Cifra correspondiente a 1998.

A diferencia de los países industrializados, en los que la tasa de desempleo abierto revela el comportamiento del mercado laboral, en los países de la subregión el principal componente para analizar el mercado de trabajo tiene que ser el subempleo o el comportamiento del sector informal de las economías. Esta característica tan propia de los mercados laborales se considera

importante dada la alta proporción de la población que se encuentra ocupada en este sector. Asimismo, es bien sabido de que los empleos creados en este sector se caracterizan por ser de muy baja productividad, por generar ingresos bajos, por que los trabajadores suelen estar al margen de la seguridad social, por contar a su vez con poca calificación laboral y por tener, en general, una casi nula incorporación tecnológica al proceso productivo.

En los últimos años, la poca capacidad mostrada por el sector formal de las economías para generar los empleos que necesita cada país ha favorecido la consolidación de fenómenos como la emigración de los trabajadores y sus familias, y la ampliación de un vasto sector informal. La ausencia de dinamismo del sector formal ha estado asociada a la lenta expansión que ha tenido la demanda de mano de obra por parte de las empresas privadas del sector moderno, además de que, después de las reformas estructurales, muchos países vieron disminuir su sector formal debido a la contracción de los empleos públicos y a los frecuentes programas de despidos.

De igual manera, el actual estancamiento del promedio de los niveles de productividad en la subregión se explica por el hecho de que la mayor parte del empleo se ha estado generando en el sector informal de las economías. En América Latina y el Caribe, durante la década de los noventa, casi siete de cada 10 de los nuevos empleos urbanos fueron creados en el sector informal. Sin embargo, el nivel de informalidad es diferente en cada país de la subregión. En cuatro de ellos (El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua), el sector informal es alto, ya que se encuentra por arriba del 50% del total. En dos países (México y la República Dominicana), el nivel de informalidad es intermedio, es decir, entre 43% y 50%, y en Costa Rica y Panamá, el nivel se considera bajo, ya que está en un nivel inferior a 42%.

A diferencia del promedio de América Latina,¹ donde los trabajadores independientes no calificados fueron los que tuvieron una mayor contribución, en los países de la subregión los asalariados del sector formal junto con los trabajadores en la microempresa fueron los subsectores más dinámicos en la creación de empleos. Aunque esta afirmación sea de carácter general, existen marcadas diferencias entre cada uno de los países. Así, mientras en Panamá el sector formal creó el 80% de los puestos de trabajo, en México y la República Dominicana este sector apenas contribuyó con el 40% de la creación de empleos, siendo los no profesionales y técnicos los que crecieron de manera importante. Por último, con una circunstancia diferente al resto de países de la subregión y de América Latina y el Caribe, en Panamá el sector público contribuyó con casi el 20% en la variación del empleo, contrastando fuertemente con el resto de los países, de los que sólo México pudo superar el 3%.

¹ Hay que tener en cuenta que el promedio de América Latina tiene el sesgo de Brasil, cuya población ocupada representa más del 50% del total de la población ocupada en el sector informal de América Latina. De ahí que Brasil, en donde el 82% del empleo se crea en el sector informal, desequilibre el promedio regional.

Cuadro 5

SUBREGION NORT DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: POBLACIÓN URBANA OCUPADA
EN SECTORES DE BAJA PRODUCTIVIDAD DEL MERCADO DE TRABAJO, 1990-1998

(Porcentajes del total de la población urbana ocupada)

	Año	Sector informal			
		Total	Micro-empresas a/	Empleo doméstico	Trabajadores independientes no calificados b/
Costa Rica	1990	36.9	14.9	4.4	17.6
	1998	39.1	19.0	4.8	15.3
El Salvador	1995	51.0	15.6	4.4	31.0
	1998	50.5	15.9	4.3	30.3
Guatemala	1989	56.8	17.1	7.0	32.7
Honduras	1990	53.2	14.9	6.7	31.6
	1998	53.2	17.2	4.6	31.4
Nicaragua	1997	60.1	17.1	6.6	36.4
Panamá	1991	37.9	8.4	7.0	22.5
	1998	34.3	9.5	6.6	18.2
República Dominicana	1992	45.1	9.1	3.2	32.8
	1997	47.0	11.2	4.4	31.4
México	1989	39.6	17.7	2.7	19.2
	1998	44.3	19.8	4.1	20.4

Fuente: CEPAL (1998, 1999-2000), *Panorama social de América Latina*.

a/ Se refiere a los establecimientos que ocupan hasta cinco personas. En el caso de El Salvador se incluye a los que ocupan hasta cuatro personas.

b/ Se refiere a los trabajadores por cuenta propia y familiares no remunerados sin calificación profesional o técnica. Incluye a las personas ocupadas en la agricultura, silvicultura, caza y pesca.

El fenómeno de la informalidad, además de estar caracterizado por los bajos niveles de productividad, también se caracteriza por los niveles mínimos de protección social que tienen los trabajadores y por los bajos niveles de ingresos, lo que aumenta las disparidades entre los sectores formal e informal. Si además se considera que los empleos de buena calidad, es decir, aquellos que presentan un nivel aceptable de remuneraciones y condiciones contractuales y niveles de protección adecuada (OIT, 1999), son creados por el sector público y las grandes y medianas empresas, entonces se tiene que el 70% de los puestos de trabajo creados en la década de los noventa y los que se están creando hoy en día no son de buena calidad.

Cuadro 6

SUBREGIÓN NORTE DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: CONTRIBUCIÓN DE CADA
CATEGORÍA DE INSERCIÓN LABORAL A LA VARIACIÓN DE EMPLEO EN
ZONAS URBANAS, 1990-1997

(Porcentajes)

	Sector formal					Sector informal			
	Total sector formal	Sector público	Empleados y profesionales y técnicos independientes	Sector privado		Total sector informal	Microem-presa a/	Empleo doméstico	Trabajadores por cuenta propia no calificada b/
				Profesionales y técnicos	No profesionales y técnicos				
América Latina c/	30.2	3.1	3.8	5.8	17.6	69.8	19.5	11.6	38.7
Costa Rica	51.9	0.9	8.5	11.0	31.5	48.1	32.5	-0.4	16.0
Honduras	50.5	1.8	9.2	9.1	30.3	49.5	14.0	2.0	33.5
México	41.0	3.6	-5.7	0.6	42.5	59.0	27.0	7.0	25.0
Panamá	79.7	17.8	4.2	31.3	26.5	20.3	9.5	4.9	5.9
República Dominicana	39.6	-5.6	-4.6	-2.7	52.6	60.4	26.3	13.1	21.0

Fuente: CEPAL (2000). *La brecha de la equidad. Una segunda evaluación.*

a/ Incluye empleadores y asalariados en empresas con cinco o menos ocupados.

b/ Incluye trabajadores en agricultura, silvicultura, caza y pesca.

c/ Incluye Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Honduras, México, Panamá, Paraguay, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

Por otra parte, y como se mencionó anteriormente, las mujeres han aumentado significativamente su participación en el mercado laboral. Poco a poco la brecha en la inserción laboral entre hombres y mujeres se ha ido reduciendo. Sin embargo, los niveles de inserción han presentado diversas tendencias, dependiendo del grado de educación y del nivel de ingresos de la persona. Cuanto menores son los ingresos, menor es la inserción laboral de las mujeres, ya que el costo de oportunidad de insertarse en el mercado laboral como consecuencia de enfrentar mayores obstáculos para delegar responsabilidades domésticas, en particular el cuidado de los hijos, es alto dado el nivel de ingresos esperado.

Pese al avance de la mayor incorporación de la mujer, aún existen numerosas desigualdades laborales entre ambos sexos. Entre las principales se puede mencionar que, para acceder a las mismas oportunidades de empleo, las mujeres necesitan un nivel de escolaridad significativamente superior al de los hombres. Otra característica importante es el hecho de que las mujeres se insertan en el sector informal en una proporción superior a la de los hombres, y que la presencia de la mujer en las maquiladoras —el segmento más dinámico de este sector— está por debajo de la de los hombres. En el servicio doméstico y en los trabajadores por cuenta propia es donde la mujer se inserta con mayor facilidad. Por último, mientras la disparidad salarial entre hombres y mujeres disminuyó en América Latina y el Caribe en su conjunto, en los países de la subregión sólo mejoró en el caso de Costa Rica (CEPAL, 2000a).

La necesidad de incrementar los niveles actuales de productividad, que permita enfrentar un escenario internacional cambiante y de mayor competitividad, es uno de los principales desafíos a los que se enfrentan actualmente las economías de la subregión. Por eso, es indudable que un área sumamente importante para la realización de políticas laborales es la que se refiere al sector informal que, como ya se señaló, concentra una alta proporción del empleo, además de constituirse en la actualidad como un gran generador de puestos de trabajo. El tema prioritario se centra en la discusión del papel que se asigne al sector informal en la estrategia global de un país. Dadas las características que se han mencionado para que este sector se inserte en la dinámica actual de la economía mundial, las políticas de fomento tendrán que estar orientadas, primordialmente, a incrementar su productividad. Para ello se requiere una mayor integración con los sectores más organizados y con los mercados más dinámicos (Tokman, 1995). A su vez, es necesario que el acceso al crédito tenga un papel más preponderante y dinámico en todo este proceso. Mucho se ha avanzado en la mayoría de los países; sin embargo, es necesario redoblar esfuerzos en programas de capacitación que establezcan nuevas relaciones sociales de producción en una economía global con mayores niveles de eficiencia.

El esfuerzo de una modernización en la cultura laboral es crucial, no sólo por las exigencias de la competitividad internacional, sino también por la necesidad de mejorar la calidad de los empleos y los niveles salariales. Para avanzar de manera consistente hacia la reducción de la brecha entre productividades entre el sector informal y el sector de la empresa mediana y grande, es necesario que el objeto de la formación profesional no sea sólo la capacitación instrumental de los trabajadores, sino también todo lo relacionado con el fortalecimiento de una nueva cultura de la producción, la productividad, la calidad y la eficiencia (OIT, 1994).

Este desafío centra la discusión en uno de los temas clave de la modernización del mercado laboral en la subregión: el papel de la capacitación y de la educación de los trabajadores. Las reformas educacionales aplicadas en la mayoría de los países están enfocadas a mejorar la equidad en lo que respecta al nivel educativo de los niños y jóvenes. Sin embargo, el capital social de las personas que tienen más de 20 años está congelado, por lo que la demanda de políticas y programas de capacitación profesional para este grupo cada vez se hace mayor (CEPAL, 1997a). Según los datos disponibles de la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 1997) para tres países de la subregión (Costa Rica, México y Panamá), en 1996, los trabajadores de menores ingresos tenían tres años de estudios menos que los del sector moderno de las economías. Esto implica que cada año más de estudio en los sectores pobres podría representar un incremento de 25% en el ingreso del trabajador informal.

Los programas de capacitación dirigidos a los trabajadores de las microempresas requieren una mayor adopción de incentivos que permitan a dichas empresas invertir en la capacitación de sus trabajadores. Las medidas orientadas a apoyar a la informalidad como política social para aliviar la pobreza, aun siendo exitosas, no resuelven el problema de largo plazo. En esencia, las políticas de capacitación, acceso al crédito, acceso a mercados y demás, deben facilitar el camino para la consolidación de un entorno regulatorio propicio que trace el camino para que los sectores informales se integren a la institucionalidad de los mercados laborales.

2. Las remuneraciones

Una de las principales características de los ajustes que han tenido los mercados laborales en la subregión ante las diversas crisis, es que éstos se han dado más por el lado de la disminución real de los salarios que por ajustes considerables del número de ocupados. Este factor ha provocado que pocos países hayan podido recobrar el poder adquisitivo de sus salarios durante los últimos 20 años. Como consecuencia de este proceso, los salarios mínimos de todos los países, exceptuando Costa Rica, no han podido recuperar el nivel que tenían a principios de la década de los ochenta. Dramática es la situación de Nicaragua, México y El Salvador, donde el deterioro es tal que los salarios mínimos apenas cubren el 18%, 29% y 37%, respectivamente, del valor que tenían en 1980.

A diferencia de los salarios mínimos, los salarios medios o manufactureros o de empresas grandes no han perdido tanto poder adquisitivo, y en muchos casos se encuentran por encima de los niveles de 1980. A través de esta organización y funcionamiento del mercado de trabajo, las diferentes tendencias de los ingresos han ido consolidando parte de las desigualdades sociales existentes en la subregión.

Cuadro 7

SUBREGIÓN NORTE DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE:
EVOLUCIÓN DE LOS SALARIOS REALES
(Índice promedio de precios, 1980 = 100)

	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999 a/
Costa Rica									
Salarios medios	83.2	86.6	95.5	99.1	97.1	95.2	95.9	101.9	102.8
Salarios mínimos	117.0	124.3	124.5	126.7	123.2	125.6	130.3	134.7	137.7
El Salvador b/	41.0	42.3	41.0	41.9	41.9	38.1	36.5	38.8	36.9
Guatemala c/	76.7	88.1	94.4	95.0	106.4	116.6	119.8	124.2	...
Honduras b/	88.2	99.2	100.6	86.5	81.8	78.8	87.3	89.9	88.9
Nicaragua c/	13.0	13.0	15.0	16.2	16.6	16.2	16.2	17.4	18.2
Panamá b/	121.4	119.1	115.9	115.5
Haití b/	84.6	74.2	60.0	43.3	81.8	67.8	58.4	51.8	47.9
República Dominicana									
Salarios mínimos empresas grandes	74.2	95.7	90.9	95.6	96.9	97.8	97.4	103.4	116.5
Salarios mínimos empresas pequeñas	49.9	61.5	58.5	61.6	62.4	63.0	62.8	66.7	75.2
México									
Salario manufacturero	76.3	84.2	90.6	93.6	79.3	70.2	69.7	71.3	72.1
Salarios mínimos	40.7	39.4	38.9	38.8	33.3	30.3	30.1	30.3	29.2

Fuente: CEPAL (1996-1997), *Indicadores básicos de la subregión norte de América Latina y el Caribe* y CEPAL (1999), *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe*.

a/ Cifras preliminares.

b/ Salarios mínimos.

c/ Salarios medios.

Como es sabido, la declinación de los salarios es uno de los principales factores que provoca un incremento del sector informal, ya que las familias recurren a la compensación de ingresos a través del aumento de los miembros del hogar en la fuerza laboral. En la gran mayoría de los casos, los trabajadores del sector informal perciben remuneraciones inferiores a la que perciben obreros y empleados en establecimientos modernos y, de manera similar, sus ingresos han crecido, por regla general, a un ritmo menor que los ingresos de las personas en los sectores formales. Esta tendencia ha contribuido a que la desigualdad de los ingresos laborales cada vez se haga más grande (CEPAL, 2000a).

Cuadro 8

SUBREGIÓN NORTE DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE:
DISPARIDADES DE INGRESO EN ZONAS URBANAS a/

	Año	Disparidad salarial entre profesionales y técnicos y asalariados privados del sector formal	Disparidad salarial entre profesionales y técnicos y asalariados privados del sector informal b/	Disparidad de remuneración media entre sector formal e informal	Disparidad salarial entre hombres y mujeres
Costa Rica	1990	156	220	221	135
	1997	188	281	230	115
El Salvador	1995	246	345
	1997	236	339	253	114
Honduras	1990	241	406	283	128
	1997	233	382	256	130
Nicaragua	1997	270	152
Panamá	1991	171	273	295	125
	1997	244	385	246	132
República Dominicana	1997	148	111
México	1989	162	289	164	137
	1996	229	376	282	137
América Latina c/	1990	189	277	195	141
	1997	233	355	213	130

Fuente: CEPAL (2000), *La brecha de la equidad. Una segunda evaluación*.

a/ Las disparidades son cocientes entre el ingreso promedio de la categoría de mayor ingreso respecto de la de menor ingreso multiplicado por cien.

b/ Excluye empleo doméstico.

c/ Promedio simple de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

El crecimiento económico de los últimos años ha ido acompañado de una distribución del ingreso más desigual o, en el mejor de los casos, igual. El aumento de la dispersión en los ingresos laborales se ha estado dando por una marcada diferencia de productividad entre las empresas y entre los sectores del mercado laboral. Esta gran diferencia en la productividad, aunada a la dinámica del sector informal para absorber a los entrantes del mercado de trabajo y al poco dinamismo de la demanda laboral de las empresas medianas y grandes, ha consolidado la rigidez de la distribución del ingreso en los países de la subregión.

III. LA EVOLUCIÓN DE LA POBREZA Y LA DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO

Durante los últimos años, a pesar de que se exhibió una serie de factores positivos para que se redujeran los niveles de pobreza y de desigualdad en los países de la subregión, los resultados obtenidos por la mayoría de éstos han sido decepcionantes. En la lucha contra la pobreza, pocos son los países que han mostrado avances importantes, mientras que en lo referente a la desigualdad, tanto la subregión como América Latina y el Caribe, en su conjunto, siguen teniendo los niveles de desigualdad más altos del mundo. Es indudable que la gran volatilidad y el poco crecimiento de las economías, junto con políticas asistencialistas de combate contra la pobreza y una rigidez en la concentración del ingreso, han ayudado poco a solucionar problemas tan arraigados.

1. Evolución de la pobreza

Dentro del contexto regional de este fenómeno, existen diferencias muy grandes entre los distintos grados de pobreza que experimentan los países de la subregión. Mientras en algunos países, en el mejor de los casos, la pobreza afecta a una de cada cinco personas, en otros afecta a tres de cada cuatro. Al dividir a los países por la magnitud de pobreza que presentan, encontramos que dentro de los niveles de pobreza que fluctúan entre el rango de 15% a 30%, sólo se encuentran dos países de la subregión, Costa Rica y Panamá.² En el rango considerado como de pobreza alta, de 31% a 50%, se encuentran El Salvador, México y la República Dominicana. Y por último, con un nivel de pobreza muy elevado, más del 50%, se encuentran Guatemala, Honduras y Nicaragua.³ En el caso específico de El Salvador y México, a pesar de que el promedio nacional los ubica en el rango considerado como de pobreza alta, hay que mencionar que la pobreza rural que experimentan se acerca al 50% o lo supera, es decir, se encuentran en el rango de pobreza muy elevada. De igual forma, la pobreza urbana en Guatemala está por debajo del 50%, pero el alto porcentaje de pobreza rural eleva el promedio nacional hasta niveles superiores al 60%.

En cuanto al comportamiento de la pobreza durante la década de los noventa, hay que mencionar que con la reanudación del crecimiento económico en la subregión se esperaba una reducción mayor de los niveles de pobreza e indigencia. Para los países con los que se cuenta información para más de un año, la esperada reducción sólo se presentó en Costa Rica y Panamá, países donde comparativamente el fenómeno de la pobreza afecta en menor proporción al total de la población. En cambio, en países como El Salvador, Honduras y México, donde los niveles de pobreza son considerados altos, la disminución de los índices fue marginal. La poca eficiencia para disminuir los niveles de pobreza estuvo directamente relacionada con factores como la gran volatilidad del crecimiento de las economías, los desastres naturales a los que se vieron afectados

² De los países latinoamericanos, sólo dos, Argentina y Uruguay, muestran niveles de pobreza inferiores al 15% del total de su población.

³ No se dispone de estimaciones para Haití, que caería en esta categoría.

varios países, y, en el caso específico de México, la magnitud de la crisis económica que sufrió el país a partir de la segunda mitad de la década.

Cuadro 9

SUBREGIÓN NORTE DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE:
MAGNITUD DE LA POBREZA URBANA RURAL, 1980-1998

(Porcentajes)

	Año	Hogares en situación de pobreza a/			Hogares en situación de indigencia b/		
		Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural
Costa Rica	1981	22	16	28	6	5	8
	1990	24	22	25	10	7	12
	1997	20	17	23	7	5	9
El Salvador	1995	48	40	58	18	12	27
	1997	48	39	62	19	12	28
Guatemala	1980	65	41	79	33	13	44
	1989	63	48	72	37	23	45
Honduras	1986	71	53	81	51	28	64
	1990	75	65	84	54	38	66
	1997	74	67	80	48	35	59
Nicaragua	1997	...	66	36	...
Panamá	1979	36	31	45	19	14	27
	1991	36	34	34	16	14	21
	1997	27	25	34	10	9	14
República Dominicana	1997	32	32	34	13	11	15
México	1984	34	28	45	11	7	20
	1989	39	34	49	14	9	23
	1996	43	38	53	16	10	25
	1998	38	31	49	13	7	23

Fuente: CEPAL (2000), *Panorama Social de América Latina 1999-2000* (LC/G.2068-P), Santiago de Chile.

a/ Porcentaje de los hogares cuyo ingreso es inferior al doble del costo de una canasta básica de alimentos. Incluye hogares en situación de indigencia.

b/ Porcentaje de hogares cuyo ingreso es inferior al costo de una canasta básica de alimentos.

Hoy en día, la experiencia en la subregión muestra que después de varios períodos de crisis económicas, políticas o de desastres naturales, la sola reactivación de las economías no recupera el terreno perdido. Muchos casos en América Latina y el Caribe han demostrado que ni siquiera el crecimiento económico asegura una disminución permanente de los niveles de pobreza. Para ello, es condición necesaria la sostenibilidad de dicho crecimiento. Como se ha visto en los últimos 20 años, pronunciadas fluctuaciones de las tasas de crecimiento de las economías se traducen en variaciones importantes de los índices de pobreza.

Durante las dos últimas décadas, la pobreza en la subregión ha estado aumentando a tasas superiores a las tasas de crecimiento de la población. A pesar de que los esfuerzos por disminuir los niveles de pobreza han sido significativos, las cifras absolutas de la población por debajo del umbral de pobreza han estado creciendo. El aumento de las cifras absolutas no sólo ha recibido la influencia del ritmo de crecimiento de la población, que durante el período 1980-1997 fue de 2% anual, sino que también ha generado su dinámica propia, ya que, en el mismo período, creció un punto porcentual por arriba del crecimiento demográfico.

Como se mencionó anteriormente, las disparidades tan marcadas de la magnitud de la pobreza también se dan al interior de cada uno de los países. En el caso de los hogares urbanos, la pobreza suele estar asociada a los bajos ingresos laborales, al desempleo de alguno de sus miembros y al número de dependientes en el hogar (CEPAL, 2000a). De igual manera, por las grandes disparidades salariales que existen en estas sociedades, el nivel de inserción ocupacional determina en gran medida el nivel de pobreza en las zonas urbanas. Al respecto, es importante mencionar que la pobreza no es exclusiva de aquellos que se encuentran ocupados en los sectores de menor productividad, como se podría pensar, sino que en muchos países también se da, y en niveles importantes, entre los empleados del sector público y otros asalariados del sector formal de las economías.

Pese a que la subregión ha pasado a ser preponderantemente urbana, y que el mayor número de pobres se encuentra en las zonas urbanas,⁴ en todos los países de la subregión, la magnitud de la pobreza e indigencia urbana es inferior a la pobreza e indigencia rural y al promedio o al total en cada uno de los países. Esta situación se debe a que históricamente el núcleo duro de la pobreza se encuentra muy arraigado en las zonas rurales de los diferentes países. Esto es claramente observable en la mayoría de los países de la subregión, ya que mientras la pobreza y la indigencia urbana muestran mayor volatilidad, las variaciones en el sector rural son menores.

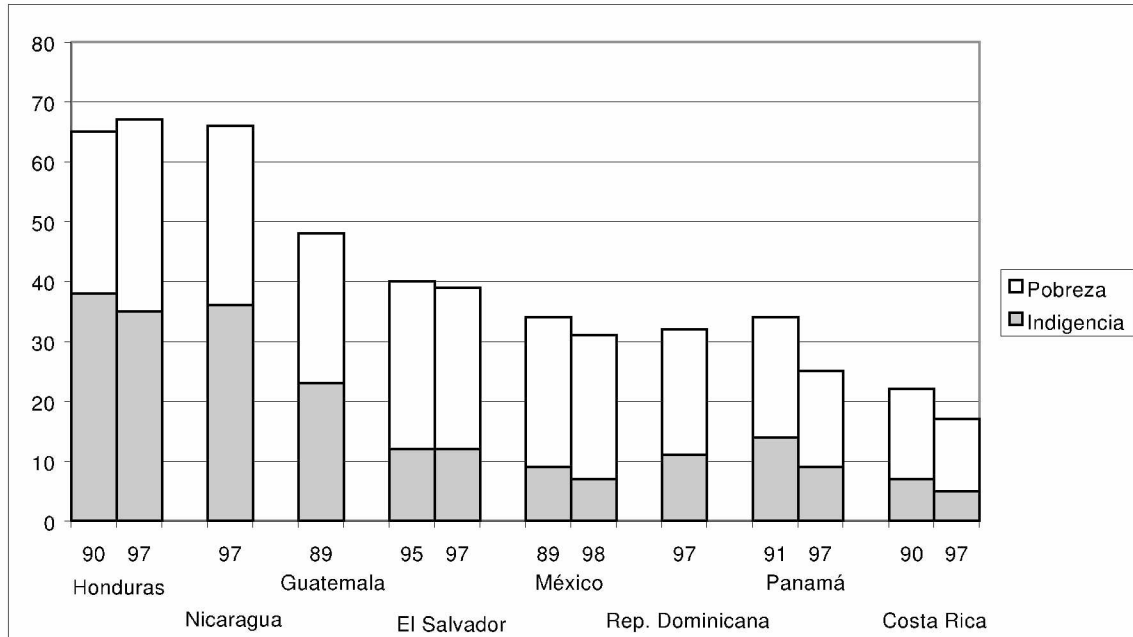
Como se mencionó, a pesar de que la mayoría de los pobres en la subregión se encuentra en los centros urbanos, la pobreza sigue siendo un fenómeno preponderantemente rural. La magnitud de la pobreza e indigencia en las zonas rurales sigue siendo la más elevada en todos los países de la subregión. Por la escasez de oportunidades que se presentan en los sectores rurales, el círculo vicioso de la pobreza suele ser más difícil de romper. La falta de oportunidades suele afectar en mayor proporción a los niños y jóvenes de este sector. Esto se debe al hecho de que forman el grupo más grande, además de que muestran las mayores tasas de desnutrición y que en la mayoría de los casos, más que el acceso a la educación por parte de los niños rurales, el problema suele ser su permanencia en el sistema educativo. Estas características contribuyen de manera importante a la reproducción intergeneracional de la pobreza.

⁴ Esto se debe al hecho de que en México, el país con el mayor número de habitantes, la pobreza es mayoritariamente urbana. En Centroamérica, la pobreza sigue siendo preponderantemente rural.

Gráfico 1

CAMBIOS EN LA POBREZA URBANA, 1990-1998

(Porcentaje de hogares)



Fuente: CEPAL (2000), *Panorama social de América Latina 1999-2000* (LC/G.2068-P), Santiago de Chile.

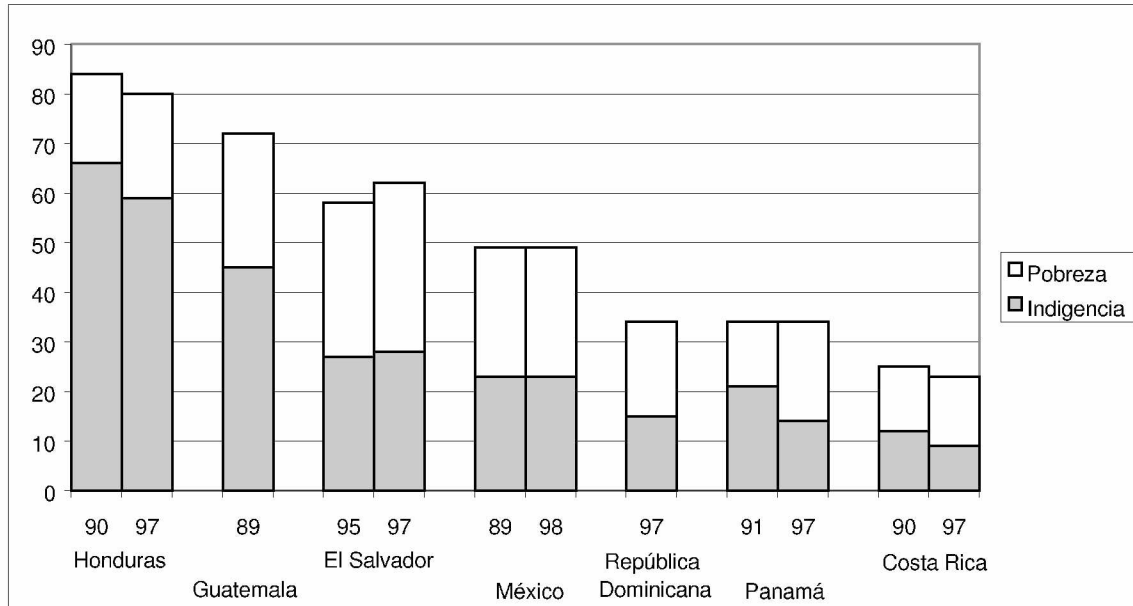
A diferencia de lo que se sucede en los sectores urbanos, en los sectores rurales la mayoría de los pobres se encuentra en la categoría de indigente. De una manera general, variando poco de país a país, los principales grupos afectados por la pobreza son los pequeños agricultores que se dedican a la producción de subsistencia, los habitantes sin tierra y los grupos indígenas. Dentro de éstos, las mujeres, los niños, los adultos mayores, los trabajadores familiares no remunerados y los discapacitados, suelen ser los grupos poblacionales más vulnerables ante el fenómeno de la pobreza.

Varios factores han hecho que la pobreza rural sea más aguda y más difícil de superar que la pobreza urbana. En primer lugar, la gran dispersión geográfica y demográfica que se da en los sectores rurales de la mayoría de los países ha provocado que se dificulte la llegada de políticas sociales universales, así como la ayuda de los programas específicos de combate a la pobreza. De igual manera, a través de las escasas oportunidades de empleo productivo en la agricultura y en las actividades no agrícolas, la pobreza ha ido fortaleciendo el núcleo más duro, que hace cada vez más difícil superar las carencias existentes en el sector. Y, en tercer lugar, hay una cantidad insuficiente de organizaciones que promuevan eficazmente los intereses rurales (Echeverría, 2000).

Gráfico 2

CAMBIOS EN LA POBREZA RURAL, 1990-1997

(Porcentaje de hogares)



Fuente: CEPAL (2000), *Panorama social de América Latina 1999-2000* (LC/G.2068-P), Santiago de Chile.

2. Políticas de combate contra la pobreza

Durante los últimos años, y como consecuencia de la crisis que vivió América Latina y el Caribe en la década de los ochenta, la política social de la mayoría de los países de la subregión experimentó una transformación importante. Mientras el esquema basado en el desarrollo de las políticas sociales universales se ha ido debilitando, los programas focalizados, orientados a la atención de los más pobres, se vieron fortalecidos por la instauración de un nuevo modelo de desarrollo económico. Este cambio en la manera de hacer frente a los rezagos sociales y a la pobreza en general tuvo como fundamento la racionalización del gasto en la política social. Como parte fundamental de esta racionalización, los países de la subregión, en distintos niveles, han estado aplicando una serie de instrumentos como la focalización, la evaluación costo-impacto de los programas y la incorporación de otros agentes sociales como ejecutores e incluso como financiadores de los programas sociales (CEPAL, 1995a).

Partiendo de la idea de que el crecimiento económico es un factor determinante para reducir los niveles de pobreza, pero que no elimina la necesidad de políticas complementarias (CEPAL, 1997a), los países de la subregión han estado llevando a cabo una serie de programas dirigidos exclusivamente a la población más pobre. Dentro de estos programas, los más importantes se pueden ubicar en áreas como la nutrición, el empleo, la salud, la educación, la vivienda, los servicios básicos y el apoyo o protección a niños o familias en situación de indigencia, entre otros.

Sin embargo, la implementación de este tipo de programas en la subregión no es nueva, sino que se ha venido dando desde hace varias décadas en algunos países. Por ejemplo, en Costa Rica —uno de los países con una mayor tradición institucional en política social—, a mediados de la década de los setenta, en el marco de la universalización de la política social, se crearon dos instituciones que impulsaron políticas selectivas o de focalización para los sectores más necesitados. Estas dos instituciones, el Instituto Mixto de Ayuda Social (IMAS) y el Fondo de Desarrollo Social y Asignaciones Familiares (FODESAF), siguen siendo parte fundamental hoy en día de la estrategia de combate a la pobreza (Menjívar, 1999). Por otra parte, en México, que también está caracterizado como otro de los países con una tradición institucional importante, aproximadamente al mismo tiempo que en Costa Rica se fueron introduciendo programas focales en el marco de políticas expansivas universales (Gordon, 1999). Durante la década de los setenta, y con la finalidad de canalizar recursos a la población más vulnerable, se creó la Coordinación General del Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados (COPLAMAR).

Para fines de la década de los ochenta, y como consecuencia de la fuerte crisis económica, de los perniciosos efectos sociales de las políticas de ajuste, de la escasez de recursos y de la comprobación de que parte del gasto social no llegaba a los sectores más necesitados (Isuani, 1992), los intentos por disminuir la pobreza a través de programas de focalización se empezaron a dar bajo los denominados fondos de emergencia, de desarrollo o de inversión social que desarrollaron muchos países de América Latina y el Caribe. Estos fondos surgieron como una respuesta estratégica para promover inversiones, mediante mecanismos ágiles y transparentes, en los sectores sociales más afectados (Díaz Uribe, 1997).

Atendiendo a esta lógica, a principios de los noventa se creó en Panamá el Fondo de Emergencia Social (FES), en Honduras el Fondo Hondureño de Inversión Social (FHIS), en El Salvador el Fondo de Inversión Social (FIS) y en Nicaragua el Fondo de Inversión Social de Emergencia (FISE). A pesar de que estos fondos fueron creados como programas de compensación social y no para reducir la pobreza estructural, en la mayoría de los países se fueron reorganizando y rediseñando hasta convertirse en parte fundamental de la política de combate contra la pobreza. Por ejemplo, en el caso de Nicaragua, el FISE ha jugado un papel sumamente importante en el proceso de descentralización, ya que ha ampliado sus actividades en los municipios más pobres con la finalidad de fortalecer la capacidad de gestión de los gobiernos locales (Secretaría Técnica de la Presidencia, 2000). De igual forma, en Honduras, después de que el FHIS se prolongó y se convirtió en FHIS II, la política se ha ido reorientando hacia el fortalecimiento de los gobiernos municipales y hacia una mayor participación comunitaria. En cambio, en El Salvador el FIS mantiene un alto nivel de centralización y su relación con los gobiernos municipales es escasa. Sin embargo, aunque originalmente fue creado como un programa destinado a beneficiar a los sectores pobres de las ciudades, hoy en día atiende los focos de mayor pobreza en las áreas rurales.

Sin lugar a dudas, durante los últimos años, los fondos sociales se han ido consolidando como instrumentos importantes de la política social en la mayoría de los países de la subregión. Han ayudado a desarrollar metodologías de gestión para llevar a cabo la focalización de los recursos, el desarrollo de infraestructura social, el estímulo a la participación de la comunidad y la integración con el sector privado y la sociedad civil. Sin embargo, es necesario recalcar que desde un principio los fondos fueron creados y rediseñados como instrumentos de política social y no como la política social en sí (Díaz Uribe, 1997). Es indudable que por el gran número de

fondos que se han creado en los países, así como por su poca influencia para incidir en el combate a la pobreza estructural, es necesario que los fondos formen parte de una política social articulada.

En el caso específico de México, y con el fin de compensar los efectos sociales de las políticas de ajuste, a fines de los ochenta se creó el Programa Nacional de Solidaridad (Pronasol). Este programa también se circunscribía bajo la lógica de la racionalización del gasto social. A diferencia de muchos de los programas y fondos que se crearon en la subregión, el Pronasol se propuso atender a la población en pobreza extrema en la mayor cantidad posible de áreas: salud, educación, alimentación, vivienda, servicios urbanos de infraestructura y acceso al empleo. Varios fueron los factores que hicieron que un programa tan ambicioso no registrara los resultados que se esperaban. Por una parte, y aunque en su momento el programa fue el más importante dentro de la política social del país, los recursos que se le destinaron siempre parecieron insuficientes dada la magnitud y extensión del problema que enfrentaba. De igual manera, el carácter selectivo del programa siempre estuvo influyendo para que aquellos que tenían la mayor capacidad de organización resultaran los más beneficiados por el programa (Gordon, 1999), por lo que la población en pobreza extrema fue la menos favorecida. Diferente ha sido la experiencia que ha tenido México con el nuevo programa de combate contra la pobreza. Creado en 1997, el Programa de Educación, Salud y Alimentación (PROGRESA), surgido del mismo concepto de focalización, forma parte de la política social más general del gobierno. Con el objetivo de estimular la inversión en capital humano básico en las localidades y hogares más pobres del país, este programa tiene un carácter innovador en su acción contra la pobreza, ya que combina simultáneamente apoyos de largo plazo en educación, salud y alimentación (Scott, 1998). A diferencia de los programas que le anteceden, el PROGRESA cuenta con un sistemático y elaborado proceso de monitoreo, seguimiento y evaluación, lo que hace más difícil que el desarrollo mismo del programa se distancie de los objetivos para los que fue creado.

3. Tendencia en la distribución del ingreso

Un rasgo evidente del modelo de desarrollo seguido es que el crecimiento de las economías no redujo la acentuada desigualdad de la distribución del ingreso, por lo que, a lo largo de las últimas décadas, el avance de la subregión en cuanto a la distribución del ingreso ha sido nulo. Este estancamiento, no sólo en la subregión sino en toda América Latina y el Caribe, ha hecho que los grados de concentración de la riqueza sean los más elevados del mundo (CEPAL, 2000a). El hecho de que los países experimentaran una reactivación de sus economías no evitó que el desempeño en materia de distribución del ingreso se considerara sumamente pobre.

Un factor explicativo de la trayectoria de la distribución del ingreso radica en la evolución y comportamiento del empleo y los ingresos laborales. La evolución del empleo descrita en la sección anterior ha contribuido a acentuar ciertas tendencias regresivas y ha consolidado el perfil de la distribución del ingreso. Aunque en la mayoría de los países creció el ingreso promedio de los hogares, el porcentaje de los hogares que reciben ingresos por debajo de ese promedio, que oscila alrededor del 70% en todos los países, se ha mantenido constante durante las dos últimas décadas.

Cuadro 10

SUBREGIÓN NORTE DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: EVOLUCIÓN DEL NIVEL Y LA
DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO DE LOS HOGARES

	Año	Ingreso promedio de los hogares a/		Coeficiente de Gini b/		Cociente entre ing. prom. del 10% más rico y 40% más pobre		Hogares con ingresos menor que el promedio (%)	
		Urbano	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Rural
Costa Rica	1981	2.95	2.50	0.328	0.355	4.9	6.0	65	66
	1990	2.56	2.30	0.345	0.351	5.5	5.6	65	65
	1997	3.02	2.56	0.357	0.357	6.2	6.0	66	67
El Salvador	1995	1.83	1.15	0.382	0.355	7.3	6.2	70	65
	1997	1.91	1.12	0.384	0.317	7.2	5.1	70	67
Guatemala	1986	1.55	1.01	0.464	0.472	11.6	12.1	73	76
	1989	1.89	1.00	0.479	0.432	12.5	9.7	73	73
Honduras	1990	1.27	0.70	0.487	0.465	12.8	11.4	73	75
	1997	1.19	0.78	0.448	0.427	10.3	9.3	73	72
Nicaragua	1997	1.23	...	0.443	...	9.8	...	74	...
Panamá	1979	2.65	1.67	0.399	0.347	7.5	6.3	67	67
	1991	2.72	2.14	0.448	0.431	10.3	9.5	71	72
	1997	3.67	2.79	0.462	0.440	11.2	10.1	73	74
República Dominicana	1997	2.57	1.41	0.432	0.392	9.6	7.9	74	69
México	1984	2.33	1.75	0.321	0.323	5.1	5.2	70	71
	1989	2.54	1.57	0.424	0.345	9.1	5.9	75	70
	1996	2.21	1.40	0.392	0.334	7.7	5.6	73	69
	1998	2.68	1.63	0.405	0.378	8.1	7.0	75	70

Fuente: CEPAL (2000), *Panorama social de América Latina 1999-2000* (LC/G.2068-P), Santiago de Chile.

a/ Corresponde al ingreso mensual por habitante promedio de los hogares, dividido por el valor de la línea de pobreza por habitante.

b/ Calculado a partir de la distribución por deciles del ingreso por habitante de los hogares.

De los países que cuentan con cifras comparativas durante el período, sólo Honduras, que era el que peor distribución de la riqueza presentaba a principios de los noventa, exhibió una mejora en la distribución del ingreso. El resto de los países (Costa Rica, El Salvador, México y Panamá) mostraron, en el mejor de los casos, un incremento moderado de sus índices. El crecimiento del producto por habitante en casi todos los países de la subregión no significó una mejora en la distribución de la riqueza.

La desigualdad que presenta la subregión puede ser analizada a través de la división de la población por quintiles o deciles de menor a mayor ingreso. A través de este sistema podemos observar que, en general, la diferencia de riqueza entre los dos primeros deciles no es grande. De hecho no mucho más grande que la de países con desigualdades menores como Canadá o el Reino Unido. Esta tendencia continúa mostrando casi la misma variabilidad hasta llegar a los últimos dos deciles. En ese punto, al analizar la diferencia entre el ingreso promedio de un individuo en el 20% más rico y uno en el quintil 4, encontramos que la brecha crece de manera

importante. Por lo tanto, no puede decirse que lo que distingue a la subregión, y a América Latina y el Caribe en su conjunto, del resto de los países, sean las diferencias en las partes inferior y central de la distribución del ingreso, sino la desproporcionada concentración del ingreso que se da en el 10% más rico de la población.

Cuadro 11

SUBREGIÓN NORTE DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: EVOLUCIÓN DEL NIVEL Y LA DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO DE LOS HOGARES a/

(Porcentajes)

	Año	Quintil 1		Quintil 2	Quintil 3	Quintil 4	Quintil 5	
		Decil 1	Decil 2				Decil 9	Decil 10
Costa Rica	1990	1.6	4.1	12.1	17.0	24.5	16.1	24.6
	1997	1.9	4.2	11.3	16.8	23.7	15.4	26.8
El Salvador	1995	2.1	4.1	11.1	15.3	21.4	14.3	31.7
	1997	2.1	4.0	11.1	15.2	21.3	15.2	31.1
Guatemala	1986	1.2	2.7	8.6	14.0	21.5	15.6	36.4
	1990 b/	1.7	3.0	8.6	12.7	20.8	16.1	37.1
Honduras	1990	1.5	2.5	8.3	12.8	20.0	16.1	38.9
	1997	1.4	3.1	9.7	13.8	20.3	14.9	36.8
Nicaragua	1997	1.3	3.2	10.0	14.0	20.2	15.9	35.4
Panamá	1991	1.1	2.8	9.4	14.3	22.0	16.3	34.2
	1997	1.4	2.9	9.0	13.4	20.6	15.4	37.3
República Dominicana	1997	1.5	3.3	10.1	14.5	20.4	14.7	35.5
México	1989	2.5	3.7	10.1	13.4	19.0	14.4	36.9
	1996	2.9	4.1	10.6	14.4	19.7	14.6	33.7

Fuente: CEPAL (1998), *Anuario estadístico de América Latina y el Caribe*.

a/ Ordenados por quintil según su ingreso por habitante. El quintil 1 corresponde a los hogares más pobres y el quintil 5 a los hogares más ricos.

b/ Se refiere al área metropolitana.

Es importante mencionar que, como en el resto de la población de los primeros nueve deciles, la riqueza del 10% de la población más rica no se reparte necesariamente de manera equitativa. Según se ha podido demostrar (Székely, 1999), utilizando centiles de ingreso en vez de deciles, en los países de alta desigualdad de América Latina y el Caribe hay una enorme concentración del 5% más rico, e incluso dicha concentración se da en el 1% más rico de la población. Es decir, en la mayoría de los países el gran salto de la disparidad en los ingresos se da en la parte más alta de la pirámide.

La resistencia al cambio que se ha venido observando durante los últimos años ha puesto de manifiesto que la aceleración del crecimiento económico no es una condición suficiente para mejorar las desigualdades existentes en la subregión. El deterioro de los ingresos se suele dar más marcadamente en las ocupaciones de baja productividad. De esta manera, mientras siga existiendo insuficiencia en la generación de nuevos puestos de trabajo con niveles de productividad y remuneraciones por encima de los umbrales de pobreza, la desigualdad y la brecha en los ingresos seguirá polarizando la sociedad de los países de la subregión.

IV. LOS SECTORES SOCIALES: EVOLUCIÓN, POLÍTICAS E INSTITUCIONES

1. El gasto social

Durante la década de los ochenta, los países de la subregión experimentaron una reducción significativa del gasto social. Aunque esta reducción se dio casi de manera generalizada, el ajuste fiscal no se distribuyó de manera simétrica. En términos generales, el sector más vulnerable y deteriorado durante los procesos de ajuste fue el sector de la vivienda, mientras que educación y salud fueron los menos afectados (Cominetti, 1994).

Ya a partir de la década de los noventa, la mayoría de los países de la subregión han realizado un gran esfuerzo para elevar la participación del gasto social como porcentaje del gasto público total y como porcentaje del PIB. El aumento sobre el PIB se dio en siete de los ocho países con los que se cuenta información, mientras que el incremento de la participación del gasto social sobre el gasto público total se dio en seis de los ocho países. A pesar de los aumentos mencionados, el nivel de gasto social por habitante sigue siendo bajo. La diferencia entre cada uno de los países es sumamente alta. Mientras en Costa Rica, México y Panamá el gasto social por habitante supera los 400 dólares, en Guatemala, Honduras y Nicaragua no llega a los 100 dólares.

Los principales factores que se conjugaron para que se diera un aumento generalizado del gasto social por habitante fueron, en primer lugar, la mayor prioridad fiscal otorgada al gasto social; la reanudación del crecimiento económico en la subregión; el proceso de privatizaciones que se realizó a través de las reformas económicas, y el hecho de que en varios países se llevara a cabo un ensanchamiento de la base fiscal que logró incrementar el nivel de recaudación. Pese a esto, los países que se encuentran en el nivel medio y bajo deben hacer un mayor compromiso para aumentar la participación del gasto social en el gasto público total, y éste con respecto al PIB.

En la mayoría de los países de la subregión, el incremento más importante del gasto social se dio en los componentes básicos del capital humano, educación y salud (CEPAL, 1998a). En todos los casos, exceptuando Guatemala, estos dos sectores se llevaron más de la mitad de los aumentos del gasto social, destacando los casos de El Salvador, México y la República Dominicana, donde educación y salud representaron 71%, 92% y 81% del total, respectivamente. En el caso de Guatemala, el sector vivienda acaparó el 73% del total del aumento en el período.

Estos incrementos del gasto social en educación y salud se muestran convenientes dado el efecto que ejercen en las políticas de combate contra la pobreza y de disminución de las desigualdades. Sin embargo, el gasto por habitante en la mayoría de los países aún sigue siendo bajo. Sólo Costa Rica y Panamá muestran un gasto en educación y salud superior al 10% de su PIB (de hecho se encuentran por encima del 12%). Esto contrasta enormemente con el casi 3% gastado por Guatemala, el 4% de la República Dominicana y el 5% de El Salvador.

Cuadro 12

SUBREGIÓN NORTE DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE:
TENDENCIAS Y NIVELES DEL GASTO SOCIAL

(En promedio) a/

	Gasto social real por habitante (dólares de 1997)		Variación período	Gasto social/PIB		Gasto social/ gasto público total	
	1990-1991	1996-1997		1990-1991	1996-1997	1990-1991	1996-1997
Gasto social alto y medio alto							
Panamá	494	683	38.1	18.6	21.9	40.0	39.9
Costa Rica b/	445	550	23.6	18.2	20.8	64.4	65.1
Gasto social medio							
México	283	352 c/	24.5	6.5	7.8	41.6	52.9
Gasto social bajo							
El Salvador	87	147	69.7	5.4	7.7	21.9	26.5
República Dominicana	66	107	62.8	4.5	6.0	36.9	39.0
Guatemala	52	71	37.4	3.3	4.2	29.8	42.1
Honduras	59	58	-1.7	7.8	7.2	33.1	31.9
Nicaragua d/	48	49	2.1	10.3	10.7	38.3	35.6

Fuente: CEPAL (1999), *Panorama social de América Latina 1998* (LC/G.2050-P), Santiago de Chile.

a/ Los países se presentan en orden decreciente según el nivel de su gasto social durante el período 1996-1997.

b/ Para el período 1996-1997 sólo pudieron considerarse las cifras correspondientes a 1996.

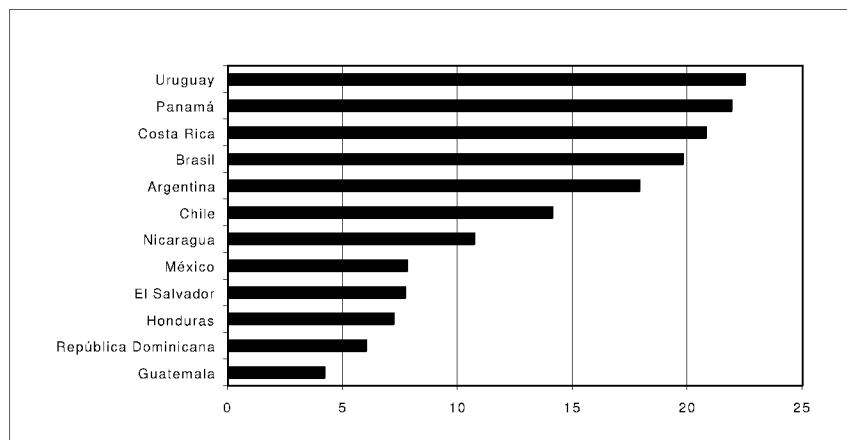
c/ Esa cifra no incluye el gasto en vivienda. Si éste se considera, el gasto social real del período 1996-1997 se sitúa en torno a 446 dólares.

d/ Para el período 1990-1991 sólo pudieron considerarse las cifras correspondientes a 1991, debido a problemas de hiperinflación en 1990.

Gráfico 3

AMÉRICA LATINA: GASTO SOCIAL COMO PORCENTAJE DEL PIB, 1996-1997

(Porcentajes)



Fuente: CEPAL (1999), *Panorama social de América Latina y el Caribe, 1998* (LC/G.2050-P), Santiago de Chile.

Es indudable que el incremento del gasto social en la mayoría de los países ha sido importante. También es una realidad que gran parte de los países necesitan generar una política de aumento del gasto social que obedezca a los principios de una sana política fiscal. Esto significa que el incremento tiene que estar adecuadamente financiado y que debe privilegiarse la reasignación de recursos públicos al gasto social, dar prioridad a los renglones con mayor impacto distributivo y mejorar la calidad y eficiencia de dicho gasto. Sin embargo, dado el bajo nivel de la carga tributaria de los países, y por ende la limitada base de ingresos públicos con los que cuentan, los esfuerzos por otorgar una mayor prioridad al gasto social y mejorar su eficiencia serán insuficientes (CEPAL, 2000d).

2. Educación

Durante los últimos años, la educación ha sido uno de los sectores sociales más revalorizados entre las prioridades de cada uno de los países. Dentro de estos cambios, uno de los más importantes ha sido el compromiso que han adquirido los países para llevar a cabo reformas educacionales, así como para profundizar en aquéllas que se han estado implementando. Varios factores han influido para que los gobiernos se hayan hecho más conscientes de la importancia que tiene la educación en el desarrollo integral de los países. A lo largo de las décadas, los bajos niveles educativos, así como la poca calidad de la educación, han sido de los impedimentos más críticos en el crecimiento económico de largo plazo, ya que no se ha podido proveer a la subregión de una fuerza de trabajo calificada y flexible que contribuya al crecimiento económico deseado.

Varios estudios (CEPAL-UNESCO, 1992; Danziger, Sheldon y Waldfogel, 2000, y Sen, 1999) han demostrado que la educación es una de las variables más importantes para explicar las desigualdades económicas y sociales en el mundo. Cada vez es más generalizado el consenso acerca del papel progresivo que juega la educación en la reducción de las desigualdades sociales y en el combate contra la pobreza, así como sobre el error que supone menospreciar el papel que tiene socialmente la educación para fomentar la cohesión social y promover los valores democráticos en las sociedades desde una edad temprana.

El desarrollo educacional de los países de la subregión puede analizarse a través del índice educacional desarrollado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).⁵ A partir de esta definición se pueden señalar tres niveles diferentes de desarrollo: el nivel alto, en donde se encuentran Costa Rica y Cuba; el nivel medio ocupado por México y Panamá; y por último, el nivel bajo, en el que estarían El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua y la República Dominicana (PNUD, 1997). Estas diferencias entre los países de la subregión son aún más marcadas si el análisis se efectúa a partir del gasto por habitante en educación. Como se puede observar, Costa Rica, México, Nicaragua y Panamá destinan casi el mismo porcentaje de sus productos al sector educativo; sin embargo, mientras los países con un nivel medio y alto de desarrollo educacional gastan por arriba de 100 dólares por habitante, Nicaragua, por su nivel de producto, gasta alrededor de 30 dólares. Estas diferencias también se dan entre los países con

⁵ Dicho índice es una composición entre la alfabetización en adultos y el promedio de años estudiados de un país.

niveles bajos de desarrollo. A pesar de que ha habido aumentos importantes, el nivel de gasto de El Salvador, Guatemala, Haití y la República Dominicana sigue siendo sumamente bajo.

Durante la década de los noventa, los avances encaminados a disminuir los niveles de analfabetismo fueron bastante pobres, sobre todo en aquellos países donde se presentan los niveles más altos. Tal es el caso de Guatemala que, teniendo un porcentaje importante de población analfabeta, no pudo mantener la tendencia decreciente que venía mostrando en las últimas décadas. El avance del resto de los países que muestran grados altos fue igualmente insatisfactorio.

Al examinar las tasas de matriculación de los países de la subregión, se pueden observar los esfuerzos que se han hecho para impulsar la cobertura en los niveles primarios. A excepción de Guatemala y Haití, la cobertura del primer nivel muestra tasas brutas superiores al 100%. Este nivel de cobertura es de suma importancia debido al papel fundamental que juega la educación primaria en el sistema educativo. A menos que todos los niños en edad escolar tengan acceso a la educación primaria, las naciones no podrán lograr niveles de vida adecuados o desarrollo para sus habitantes (Comité Coordinador Interagencial para las Américas, 1996). A pesar del gran esfuerzo realizado, en la mayoría de los países, las brechas entre las tasas de cobertura del primer y segundo nivel, y de este al tercer nivel educativo, son enormes y preocupantes. Es claro que las prioridades políticas de los países que muestran una cobertura universal en educación básica y bajos niveles de analfabetismo son distintos de los de aquéllos en donde el desarrollo es menor. Sin embargo, el esfuerzo por aumentar la cobertura en el nivel secundario debe ser mayor en todos los países. El caso de Cuba contrasta fuertemente con el resto de los países de la subregión, ya que la política educacional cubana garantiza que todos los alumnos de sexto año prosigan la enseñanza media y a todos los que culminan el noveno grado se les ofrece una de dos posibilidades: la esfera universitaria o la enseñanza técnica profesional (CEPAL, 2000e).

Las disparidades que se dan dentro de cada uno de los países de la subregión pueden ser ejemplificadas a través de varios casos específicos. Así, mientras la primaria costarricense muestra niveles de reprobación en los sectores urbanos de 5.7%, en las escuelas de las zonas rurales el nivel de reprobación es de 9.4%. De igual manera, aunque México en su conjunto tiene una cobertura casi universal en el nivel primario, en varios estados de la República se registra una cobertura inferior al 60%. En el mismo sentido, mientras la ciudad de Guatemala tiene un nivel de deserción primaria de 4%, algunas regiones del interior de este país llegan a tener niveles de 18% (Banco Mundial, 1999).

Queda claro que el avance en los últimos años ha sido importante. Sin embargo, la calidad del aprendizaje y los años de escolaridad siguen siendo deficientes, si lo que se pretende es reducir la inequidad en la región y aumentar la competitividad de los países en los mercados internacionales. Comparando los países de América Latina y el Caribe con sus principales socios comerciales, vemos que los años de escolaridad promedio de la fuerza de trabajo en los países miembros de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) son 11.1; en los países del Este de Asia son 8.1, mientras que en los países de América Latina y el Caribe los años de escolaridad promedio son 5.4 (Banco Mundial, 1999). Estas brechas tan marcadas han puesto de manifiesto la necesidad que tienen los países de llevar a cabo reformas integrales en los sistemas educativos.

Cuadro 13

SUBREGIÓN NORTE DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE:
INDICADORES SELECCIONADOS DE EDUCACIÓN

	Gasto público en educación/PIB a/		Población analfabeta b/		Tasas brutas de matrícula c/		
	1990	1997	1990	2000	Primer nivel	Segundo nivel	Tercer nivel
Costa Rica	4.9	5.2	7.2	4.1	108	59	19
El Salvador	1.8	2.5	27.0	25.1	107 d/	33 d/	17 d/
Guatemala	1.5	1.8	44.9	45.8	88	26 d/	14
Honduras	4.2	3.6 e/	26.9	24.4	111 f/	32 g/	9 f/
Nicaragua	4.9	5.1	33.5	32.9	110	48	14
Panamá	4.9	4.7	11.2	7.9	107	68	37
Cuba	8.9	10.0	6.0	3.2	100	86	11
Haití	1.7	2.0 h/	53.1	48.5	81 i/	21 i/	...
República Dominicana	1.2	2.7	16.7	16.0	106 d/	33	24
México j/	2.7	5.1	12.4	9.1	115	65	15

Fuente: CEPAL (1999), *Anuario estadístico de América Latina y el Caribe*.

a/ Se refiere al gasto de gobierno central consolidado.

b/ Se refiere a la población analfabeta de 15 y más años de edad. Estimaciones de la UNESCO.

c/ Total de matriculados sobre la población correspondiente. Cifras correspondientes a 1997.

d/ Cifra correspondiente a 1996.

e/ Cifra correspondiente a 1995.

f/ Cifra correspondiente a 1994.

g/ Cifra correspondiente a 1993.

h/ Cifra correspondiente a 1992.

i/ Todas las cifras corresponden a 1990.

j/ Todas las cifras corresponden a 1996.

Durante los últimos años, los países de la subregión han introducido un gran número de reformas encaminadas a mejorar la calidad, la equidad y la cobertura de la educación. Estas innovaciones han estado caminando, en términos generales, sobre una misma línea de acción que ha traído cambios importantes, tanto en la conceptualización como en el manejo y en la gestión de la educación. Una parte importante de las reformas se ha encaminado hacia la necesidad existente de aumentar el tiempo que se dedica a la enseñanza en las aulas.⁶ De igual manera, dado que el aumento de horas de clase no es la única variable que afecta al nivel y la calidad de la enseñanza dentro de los salones de clase, los países de la subregión han ido incorporando reformas para mejorar las condiciones de trabajo de los maestros. Con este propósito, se han proporcionado incentivos tales como aumentos de salarios y recompensas por un desempeño superior, pero, a su vez, muchos gobiernos, con la finalidad de contrapesar estas reformas,

⁶ Como ilustración, vale la pena mencionar que en las escuelas públicas de América Latina y el Caribe el día escolar tiene una duración promedio de entre 3 y 4.5 horas, sumando un total de entre 500 y 800 horas de instrucción por año, mientras que en los países industrializados el año escolar promedio cubre un total de 1 200 horas por año (Schiefelbein, 1998).

también han introducido mayores responsabilidades y sanciones por conductas negativas, como el absentismo.

En línea con las tendencias educacionales a nivel mundial, y partiendo de la premisa de que la educación preescolar ofrece a los niños y las niñas la oportunidad de desarrollar y estimular su creatividad, muchos países de la subregión han ido aumentando de manera sistemática la cobertura de este grupo de edad, incluso en los años de la “década perdida”. El nivel de cobertura que presentan los países varía de manera importante. En este sentido, dentro de los países con cobertura superior a 50% se encuentran Cuba, Costa Rica y México. Con una cobertura entre 25% y 50% se encuentran Haití y Panamá. Y por último, con una cobertura inferior a 25% se encuentran El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y la República Dominicana (Banco Mundial, 1999). De igual manera, es importante mencionar que los países de la subregión han estado diseñando e implementando programas de desarrollo de la educación inicial,⁷ lo que ha significado el comienzo de la cobertura a este grupo de edad.

Otro de los conceptos importantes que se han ido introduciendo en las reformas educacionales es el de la descentralización. Con el objetivo de fortalecer a las autoridades estatales o locales en el uso de recursos financieros, educativos o sociales, los países han ido avanzando en un proceso profundo de descentralización del gasto en educación y del contenido curricular, flexibilizando y adecuando los programas a las realidades específicas de cada región. Tal es el caso de México, que en 1992, como parte de una reforma educativa, llevó a cabo un proceso sustancial de descentralización administrativa y curricular. De esta manera, muchas comunidades han adquirido la gestión de sus escuelas.

Aunque en la mayoría de los países la descentralización se ha basado en el criterio de aumentar la eficiencia de la gestión, algunas autoridades centrales han hecho uso de la descentralización para delegar problemas no resueltos a entidades estatales. Las experiencias de este tipo en algunos países de América Latina y el Caribe, en términos generales, han sido poco claros y desequilibrados a la hora de delinear responsabilidades en materia de asignación de recursos y rendición de cuentas (Gershberg y Jacobs, 1998). Tampoco está muy claro el proceso por el cual los gobiernos centrales fortalecen sus funciones regulatorias y de evaluación para llevar a cabo un proceso exitoso de descentralización. Sin embargo, existen experiencias exitosas en la subregión, como el programa EDUCO que implementó El Salvador a partir de 1991. Con el propósito de dar respuesta a las políticas de ampliación de la cobertura, sobre todo en el medio rural, y con el objetivo de ofrecer educación parvularia y básica mediante un sistema descentralizado de servicios, el programa ha favorecido de manera importante la participación activa de la comunidad.

Los dos objetivos principales de las reformas educacionales han sido mejorar la calidad educativa y aumentar la equidad en el acceso. Uno de los problemas más característicos de la subregión lo constituyen las altas tasas de repetición que existen en los primeros grados. El problema de la poca calidad se ha relacionado directamente con una enseñanza inadecuada, con el poco tiempo que se dedica a las clases, con la falta de materiales de enseñanza y con una administración y un sistema de incentivos deficientes.

⁷ La educación inicial abarca el período desde el nacimiento hasta tres años de edad, mientras que la educación preescolar va de los tres a los seis años de edad.

Uno de los proyectos con mayor espíritu de innovación para hacer frente a los problemas de la calidad y la equidad en la educación es el programa de Telesecundaria que se creó en México en 1968 y que a la fecha sigue funcionando. Dicho programa tiene la finalidad de proporcionar educación secundaria a jóvenes que, por encontrarse en localidades rurales y marginadas del país, no pueden acceder a la educación secundaria. Este servicio funciona preferentemente en comunidades con menos de 2 500 habitantes en las que el número de alumnos egresados de la primaria hace inviable el establecimiento de un plantel de secundaria general.⁸ Como parte del éxito de dicho programa, en 1996 México firmó un acuerdo con los ministerios de educación de Belice, Guatemala, Honduras, Costa Rica, El Salvador, Nicaragua y Panamá, con el propósito de adaptar el contenido de la Telesecundaria a cada país, conforme a sus necesidades y entornos específicos, para que después los países puedan implementar dicho programa (SEP, 1999).

Por otra parte, los países reconocen que es conveniente aumentar significativamente el acceso de los grupos de bajos ingresos al sistema educativo, y sobre todo garantizar su permanencia. Es por ello que la equidad se presenta como uno de los grandes retos que enfrentan los países de la subregión. Como se ha mencionado, se trata de una de las regiones de mayor desigualdad en el mundo. Esto, al mismo tiempo, refleja y profundiza las disparidades en las oportunidades educativas para los diferentes grupos poblacionales.

Este proceso de descentralización, presidido por la idea de mejorar la calidad y aumentar la equidad en los sistemas educativos, se combina con el reconocimiento general de que los pueblos indígenas se caracterizan por estar prácticamente excluidos de los beneficios de la educación. Por este motivo, los gobiernos de muchos países de la subregión han ido incorporando poco a poco el concepto de la educación bilingüe en sus países. Es así como durante 1980 en Guatemala comenzó el Proyecto Nacional de Educación Bilingüe, que en 1985 dio paso al Programa Nacional de Educación Bilingüe (PRONEBI). En el mismo sentido, y con la finalidad de utilizar las lenguas maternas de las Regiones Autónomas Norte y Sur de la costa atlántica de Nicaragua en el proceso educativo en el nivel primario, durante 1984 se puso en marcha el Programa Bilingüe-Intercultural (PEBI). Con la misma intención, en 1994 se creó el Programa Nacional de Educación para las Etnias Autóctonas de Honduras (PRONEEAH). Aunque el avance ha sido importante, sobre todo en lo que atañe al reconocimiento de la existencia de sociedades plurales y la necesidad que existe de desarrollar modelos bilingües-interculturales en las escuelas de las comunidades indígenas, la mayoría de los programas y proyectos en ejecución no cuenta con recursos ni personal técnico suficiente para cubrir a fondo los objetivos que se han trazado (Fundación Rigoberta Menchú Tum, 1999).

⁸ Una escuela puede ser equipada para recibir la señal de Telesecundaria con un costo aproximado de 2 000 dólares. Una vez decidido dónde se pondrá la Telesecundaria, la Secretaría de Educación Pública (SEP) provee un profesor, una televisión de 27 pulgadas, una antena parabólica, un decodificador de señales, el programa curricular y los libros de texto correspondientes (Banco Mundial, 1999).

3. Salud

Durante los últimos años, los avances en salud e higiene ambiental han ayudado a eliminar y atenuar algunas causas de muerte y han contribuido a prolongar la longevidad en cada uno de los países de la subregión. Los cambios más importantes se han manifestado tanto en el aumento de la esperanza de vida al nacer como en la disminución de la tasa de mortalidad infantil. Es indudable que las transiciones demográfica y epidemiológica que están experimentando los países han tenido una influencia considerable en la estructura de la mortalidad y la morbilidad. Independientemente del nivel de transición, la tendencia general muestra que los cambios más significativos se están gestando en el desplazamiento de la proporción de muertes de menores de 15 años hacia los grupos de mayor edad, es decir, la mortalidad por enfermedades infecciosas y parasitarias disminuye, mientras que aumenta la mortalidad por enfermedades crónicas y degenerativas.

Los cambios en la mortalidad y morbilidad, junto con el nivel de transición demográfica que experimentan los países, hacen que el perfil de la demanda de los servicios de salud varíe de manera importante. Por ejemplo, en los países que se encuentran en una etapa incipiente y moderada de transición demográfica,⁹ prevalecen las enfermedades infectocontagiosas, así como una baja cobertura de atención básica. Esto lleva a que uno de los problemas más críticos sea la salud de los niños y de las madres y, por lo mismo, a que las acciones de salud se concentren en el binomio madre/niño y en la prevención de las enfermedades infectocontagiosas. En el caso de los países que se encuentran en plena transición demográfica,¹⁰ el perfil de la demanda de los servicios de salud se encuentra dividido en dos grandes grupos, los más jóvenes y la población de 60 años y más. Esta situación se debe al hecho de que las muertes por enfermedades infectocontagiosas no han podido controlarse del todo, especialmente en las zonas rurales y las zonas urbanas marginadas de estos países, y a que la población adulta cada vez adquiere un peso relativo mayor. La realidad que enfrentan estos países, aun con sus marcadas diferencias, pone en evidencia la necesidad de fortalecer la oferta de salud, tanto a la población materno-infantil como a la atención de enfermedades crónicas, cuyo tratamiento requiere técnicas complejas y costosas. Por último, ningún país de la subregión se encuentra en avanzada transición demográfica. Sin embargo, tomando en cuenta que la mayoría de los países se encaminan hacia allá, es importante mencionar que en este caso la demanda de salud se concentra en la atención de la población adulta y de edad avanzada (CEPAL, 2000a).

Como resultado de los procesos descritos, durante la década de los noventa, la salud fue uno de los sectores sociales más beneficiados por los esfuerzos financieros realizados por los países. En la mayoría de los países para los que se tiene información, más del 20% de la variación del gasto social por habitante se destinó al sector salud (CEPAL, 2000a). Sin embargo, dada la transición demográfica y epidemiológica por la que atraviesan los países y que conlleva costos mayores, se considera que el gasto en salud debe crecer por la complejidad de las enfermedades que se tienen que afrontar.

A pesar de esto, los países de la subregión muestran enormes diferencias en cuanto a los gastos asignados, a los sistemas de organización, a los resultados y a los desempeños

⁹ Dentro de este grupo se encuentran El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua.

¹⁰ En este grupo se encuentran Costa Rica, México, Panamá y la República Dominicana.

relacionados con la salud. Mientras países como Costa Rica, Cuba y Panamá gastan más de 7% del PIB en salud —cifra superior al recomendado por la Organización Mundial de la Salud (OMS)—, otros como El Salvador, Guatemala, Haití y la República Dominicana apenas gastan un poco más de 1% del PIB. Estas diferencias se hacen aún más claras cuando se compara el gasto por habitante en salud. Mientras los primeros países gastan más de 100 dólares por habitante, Guatemala, El Salvador y Honduras gastan menos de 30 dólares por habitante (CEPAL, 2000a).

De igual manera, en la mayoría de los países resulta difícil medir el gasto realizado y los servicios utilizados por la población en sistemas privados de salud. Estos servicios suelen ser utilizados por un porcentaje significativo de la población y por lo general tienen la característica de abarcar desde hospitales grandes y lujosos hasta clínicas pequeñas y modestas con instalaciones adaptadas precariamente (Dávila y Guijarro, 2000). La suma de estos dos sistemas, en varios casos, puede significar que el gasto en salud no esté tan por debajo de lo recomendado por la OMS.

Como se puede observar, los niveles de desarrollo que tienen los países de la subregión en sistemas de salud son sumamente desiguales. Los niveles de gasto público en salud son determinantes en parte del acceso de la población a los servicios de salud, de las brechas de mortalidad infantil y de la disponibilidad de médicos y atención hospitalaria. Sólo dos países, Costa Rica y Cuba, muestran un acceso universal de su población a los servicios de salud. En tres países, México, Panamá y la República Dominicana, el nivel de acceso es superior al 70%, mientras que en el resto de los países, los servicios de salud apenas cubren a una población por debajo del 60% del total. Es importante destacar que esta cobertura es sólo una medida muy básica para evaluar los diferentes sistemas de salud. Para ello, es necesario analizar otros factores como la calidad de los servicios prestados, su eficiencia y su costo (CEPAL, 2000a).

Como se menciona, pocos son los países que han logrado conformar sistemas integrales y armónicos de salud. En términos generales, sólo Costa Rica y Cuba los poseen desde hace por lo menos 30 años (Miranda, 1994), mientras que el resto de los países se encuentra en diferentes facetas de consolidación. Por ejemplo, en el caso de México el acceso a las atenciones de salud (es decir, cobertura de vacunación, agua potable y sanitaria, población con cobertura) por parte de segmentos importantes de la población muestra serias deficiencias e inequidades. La sociedad mexicana gasta más de 3% del PIB en bienes y servicios relacionados con la salud, lo que sugiere que el problema no reside tanto en la ampliación sustancial del monto, sino más bien en la equidad, eficacia y eficiencia en la asignación de los recursos. Esta misma realidad puede ser aplicable a otros países de la subregión; sin embargo, los países donde el monto es sumamente bajo, el problema se tiene que enfrentar tanto por la cobertura como por la calidad y la equidad (Dávila y Guijarro, 2000).

Con el fin de consolidar sus sistemas de salud, la mayoría de los países de la subregión está llevando a cabo una serie de reformas a las principales políticas del sector. De manera muy general, aunque las estrategias y orientaciones nacionales son diferentes, los principales objetivos de las reformas consisten en aumentar las coberturas, mejorar la calidad de atención, lograr que los beneficios y el financiamiento sean más equitativos, hacer más eficientes y eficaces las prestaciones, alcanzar la descentralización administrativa y de ciertos servicios, otorgar un nuevo papel regulatorio a los gobiernos, elevar la productividad del sector público mediante

transformaciones de la gestión, mejorar la coordinación y articulación interna entre los sistemas de salud y los de seguridad social, y consolidar una nueva combinación de estructura pública-privada que está siendo debatida en muchos países (CEPAL, 2000a; Dávila y Guijarro, 2000 y Güendel y Trejos, 1994).

Cuadro 14

SUBREGIÓN NORTE DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: INDICADORES SELECCIONADOS DE SALUD

	Gasto público en salud/PIB (%)	Población con acceso a			Muertes de 0 a 5 años c/ (miles)	Malnutrición infantil d/ 1990-1996	Partos atendidos por personal calificado e/ 1995	
		Servicios de salud (%)	Agua potable a/ (%)	Sanea- miento b/ (%)				
	1997	1990	1995	1995	1996			
Costa Rica	7.3	96	100	97	1	2	97	
El Salvador	1.4	f/	59	53	77	7	11	62
Guatemala	1.0		50	67	67	23	33	35
Honduras	3.1	g/	50	77	82	7	18	54
Nicaragua	4.0		46	62	59	8	24	87
Panamá	7.2	h/	79	84	91	1	7	86
Cuba	...		98	91	86	2	8	100
Haití	1.3	i/	50	39	26	34	28	46
República Dominicana	1.4		71	73	77	11	6	90
México	3.5	g/	77	83	76	75	14	74

Fuente: CEPAL, *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe*, 1999 y CEPAL, *La brecha de la equidad*, 1997.

a/ Se refiere a la población con conexión domiciliaria o con fácil acceso.

b/ Se refiere a la población con servicios de alcantarillado y evacuación de excretas.

c/ Muertes anuales de niños entre 0 y 5 años.

d/ Porcentaje de niños menores de 5 años.

e/ Relación porcentual entre el número de partos atendidos por personal especializado y el número estimado de nacimientos.

f/ Cifra correspondiente a 1996.

g/ Cifra correspondiente a 1995.

h/ Cifra correspondiente a 1996 y tomada de OPS, *Panamá. Perfil del sistema de servicios de salud*, 1999.

i/ Cifra correspondiente a 1990.

A pesar de que la experiencia en cuanto a proyectos de reformas del sector salud en varios países de la subregión es amplia, no fue sino hasta comienzos de la década de los noventa, en el marco general de la reforma de los estados, cuando se empezó a apreciar un esfuerzo más sistemático, y en una misma dirección, por llevar a cabo los principales planteamientos que buscan la mejora de los sistemas de salud.

Así fue como, por ejemplo, a principio de los años noventa, la República Dominicana dio los primeros pasos en la formulación de un proceso de reforma orientado a solucionar los problemas de centralización de la gestión. Y en 1998 se aprobaron las propuestas de una nueva reforma sectorial que incluye el sistema de seguridad social y la descentralización del sector

público, entre otras; Cuba, en el marco del impacto de la crisis económica en la situación de salud, llevó a cabo una nueva y justificada reforma que pretendía, a diferencia del resto de los países, garantizar la sostenibilidad del sistema de salud; Nicaragua inició su tercera generación de reformas con el establecimiento de los Servicios Locales de Atención Integral (SILAIS). Actualmente la reforma de salud en Nicaragua se encuentra en la segunda etapa que consiste en la reorganización del nivel central del Ministerio de Salud. En 1992 Costa Rica diseñó, de acuerdo con los principios de universalidad, solidaridad y equidad, la reforma del sector salud.¹¹ Se crearon los Equipos Básicos de Atención de Salud (EBAIS) encargados de brindar un Programa de Atención Integral Básico.

Por su parte, Honduras impulsó en mayo de 1993 el programa “Modernización del Sistema de Servicio de Salud” a fin de modificar la interacción entre los niveles de atención y otras instancias públicas. En 1998, la reforma sectorial se convirtió en la Nueva Agenda de Salud (NAS), cuyos ejes fundamentales fueron la promoción y educación para la salud, y la garantía y mejoramiento de la calidad. Por otra parte, El Salvador inició la primera etapa (1994-1999) de su proceso de reforma con la finalidad de modernizar internamente el Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social (MSPAS). La segunda etapa (1999-2004) involucra de manera general al resto de las instituciones del sector; México fijó las directrices generales de la reforma a través del “Programa de Reforma del Sector Salud 1995-2000”. Durante dicho período se desarrolló el Programa de Ampliación de Cobertura (PAC) basado en un paquete básico de servicios de salud en las zonas de mayor marginación. Guatemala, a través del Ministerio de Salud, llevó a cabo en 1996 una reforma sectorial con el denominado “Programa de Mejoramiento de los Servicios de Salud” (GSD, *et al.*, 1999); y finalmente, Panamá, a través del Ministerio de Salud, dirige a partir de 1996, dentro del proceso de modernización del Estado, un nuevo “Modelo de Atención Familiar, Comunitario y Ambiental” que pretende estratificar los niveles de atención y poner en operación un sistema de referencia y contrarreferencia entre el nivel comunitario y el primero y segundo niveles (OMS/OPS, varios países).

La descentralización es uno de los puntos centrales de los programas de reforma, tanto de los procesos administrativos como de gestión y de responsabilidades, y ha logrado convertirse en un instrumento apreciado para mejorar la equidad, eficiencia, calidad y financiamiento de los sistemas de salud. Este proceso, aunque con diferentes niveles de evolución, se está llevando a cabo en todos los países de la subregión. De esta manera, mientras en Costa Rica se pretende descentralizar la gestión administrativa, permitiendo la compra directa de servicios externos en beneficio de la gestión del establecimiento y del recurso humano, en Cuba las responsabilidades, competencias y recursos se encuentran descentralizados en los niveles provincial y municipal del sistema. Por su parte, El Salvador, Guatemala y la República Dominicana se encuentran en una etapa de consolidación de la descentralización de los procesos administrativos, para lo que se han fortalecido las capacidades resolutorias de los niveles locales.

Es indudable que el período que ha transcurrido desde que se llevaron a cabo las reformas a los sistemas de salud en la mayoría de los países es corto, por lo que la información para evaluar los resultados es escasa. Pero en términos generales, dada la experiencia de ciertos proyectos piloto en algunos países, es posible afirmar que se están dando pasos importantes para, poco a

¹¹ Si bien la idea de modernizar el sector salud se concretó a principios de la década de los noventa, fue en los ochenta cuando la idea se empezó a gestar.

poco, consolidar los diferentes sistemas salud en la subregión. Pero definitivamente esta consolidación no podrá ser efectiva mientras los estados no asuman un papel regulatorio más activo que fomente una mayor equidad en la oferta de servicios y donde se establezcan normas que rijan la acción de los múltiples agentes (CEPAL, 2000a).

4. Seguridad social

Los sistemas de seguridad social en la subregión muestran diferencias importantes en su composición, grado de alcance, desarrollo y madurez institucional. Aunque en cierto sentido se puede afirmar que existen sistemas de seguridad social más maduros que otros,¹² históricamente y de manera muy generalizada, estos sistemas se han caracterizado por ineficiencias en la gestión institucional, por un nivel de cotizaciones obligatorias que no financia adecuadamente las prestaciones, por la existencia de sistemas de atención segmentados que limitan la movilidad laboral, y por la falta de equidad expresada en el acceso segmentado, por el cual diferentes grupos sociales han obtenido la protección del sistema en diferentes momentos y condiciones (CEPAL, 1998b; CEPAL, 2000a y CEPAL, 2000d).

En general, los sistemas de seguridad social están constituidos por programas generales de orientación universal y por programas específicos para grupos determinados de la población. Sin embargo, estos sistemas han protegido en forma predominante a sectores asalariados de la población, que por regla general están adscritos al sector formal urbano de la economía. Este problema se ha visto acentuado por el hecho de que, además de las amplias categorías ocupacionales que tradicionalmente han quedado fuera de la protección de la seguridad social, un rasgo característico de la evolución de los mercados laborales ha sido el crecimiento, sobre todo a partir de la década de los ochenta, del sector informal de la economía.

Con base en esta realidad y con la finalidad de aumentar la cobertura, muchos países han generado los mecanismos de afiliación voluntaria a la seguridad social, en particular a los servicios médicos; sin embargo, actualmente lo más común es que, por la imposibilidad de cubrir sus contribuciones, los trabajadores del sector informal prescindan de estos servicios (CEPAL, 1998b).

Durante el último decenio, los países de la subregión poco pudieron avanzar en este sector dadas las dificultades financieras que mostraron los institutos de seguridad social. Es indudable que en sistemas de seguridad social financiados por cuotas, fenómenos como la baja de los salarios, el desempleo y el subempleo, la ampliación de la informalidad y los retrasos de los aportes gubernamentales, necesariamente influyeron en el desencadenamiento de la crisis financiera de los sistemas (Arancibia y Ramírez, 1999). Pero de igual manera, no deben despreciarse los aportes perniciosos que hicieron a las crisis las gestiones discrecionales de los fondos de pensiones de los institutos de seguridad social.

Durante los últimos años, y como consecuencia de la crisis estructural que viven muchos de los sistemas de seguridad social, se han llevado a cabo reformas importantes, tanto en el ámbito

¹² Los países de la subregión que cuentan con sistemas más maduros de seguridad social son Costa Rica, Cuba, Panamá y México.

de las prestaciones de salud como en el de los regímenes de pensiones. Una primera característica de estas reformas tiene que ver con la separación del tratamiento de las prestaciones de salud y de pensiones, así como de las instituciones que proveen dichos servicios. Con la segmentación de ambos campos se ha pretendido dar respuesta a necesidades de segmentos diferentes de la población. Sin embargo, en términos generales, con las características que muestran la estructura poblacional y laboral en los países de la subregión, las reformas de los sistemas de seguridad social están más encaminadas a mejorar la calidad de las prestaciones que a universalizarlas.

Cuadro 15

SUBREGIÓN NORTE DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: PRINCIPALES INDICADORES
DE LA COBERTURA Y DEL GASTO EN SEGURIDAD SOCIAL

(Porcentajes)

	Población económicamente activa (PEA)			Población total			Gasto real por habitante (dólares de 1987)	
	1980	1985-1988	1990-1995	1980	1985-1988	1990-1995	1990-1991	1994-1995
	Costa Rica	68.3	68.7	77.3	84.4	83.1	86.2	104.5
El Salvador	19.7	19.4	22.6	8.8	11.0	14.2	13.1	20.3
Guatemala	33.1	27.1	29.0	15.2	13.1	16.4	6.4	5.9
Honduras	14.4	12.8	...	7.3	10.3	13.0	4.6	3.4
Nicaragua	16.8	29.0	14.3	9.1	22.0	13.0
Panamá	52.3	59.8	64.0	49.9	57.4	...	117.2	177.3
Cuba a/	93.0	100.0	100.0	100.0
Haití
República Dominicana	11.6	10.2	12.7	-	4.2	5.6	3.3	b/
México	42.0	40.2	43.7	53.4	53.7	58.4

Fuente: CEPAL (1997), *La brecha de la equidad: América Latina, El Caribe y la Cumbre Social*.

a/ Basado en la cobertura legal.

b/ Incluye sólo 1990.

Sin duda, uno de los objetivos fundamentales de cualquier reforma tendría que ser la creación de una red mínima de seguridad social que abarque a la totalidad de la población, población que, como se ha visto, presenta niveles extremadamente altos de pobreza. Si se considera que la dotación universal de salud tendría que ser el componente principal o mayoritario de dicho paquete social básico, resultan de suma importancia las reformas que se hagan en la atención de salud. Para ello, es esencial que los institutos de seguro social participen activamente en el establecimiento de la política nacional de salud en coordinación con el ministerio de salud (CEPAL, 1995b).

Por otra parte, las reformas están incluyendo cambios sumamente importantes en la composición de la participación pública y privada. El sector privado lucrativo, a través de los programas médicos hospitalarios de los institutos de seguro social y de la ampliación de las

actividades de las compañías aseguradoras, se ha ido posicionando y robusteciendo en la mayoría de los países. Esta mayor participación se ha fundamentado en una búsqueda de mayor eficiencia y capacidad para ampliar la cobertura poblacional, y de una mejora en la calidad de los servicios (CEPAL, 2000d).

En los últimos años se han introducido reformas significativas en varios de los sistemas de pensiones. Por una parte, países como El Salvador, México y Nicaragua, que se encuentran en el camino legislativo de la de implementación, llevaron a cabo reformas estructurales de sus sistemas de pensiones. Con el objetivo de fortalecer los vínculos entre las contribuciones de cada trabajador, su administración financiera y los beneficios que recibe (CEPAL, 2000a), se incorporaron los sistemas de capitalización individual, cuyas cotizaciones previsionales para la vejez se acumulan en un fondo de ahorro individual. Las reformas realizadas sin duda son un paso sumamente importante; sin embargo, su implementación es demasiado reciente y compleja como para realizar evaluaciones y conclusiones.

Dentro de las reformas a los sistemas de capitalización individual de los sistemas pensiones, no hay que olvidar ni menospreciar la gran tarea que tienen por delante los Estados para cumplir el compromiso fiscal que adquieren y su nuevo papel de ente regulador. Por una parte, el Estado asume un compromiso fiscal que deriva del déficit financiero del sistema antiguo, en donde se asume el compromiso de seguir pagando pensiones en curso cuando el sistema se queda sin aportantes,¹³ del bono de reconocimiento que el Estado se compromete a entregar a los afiliados del sistema anterior que se trasladan al nuevo y la garantía de una pensión mínima a todos los cotizantes. Por otra parte, el Estado se enfrenta con la dificultad de consolidar su nuevo papel regulador, mientras administra y financia el sistema antiguo de pensiones.

Finalmente, también se han llevado a cabo reformas no estructurales, como en el caso de Costa Rica. Con el fin de perfeccionar el sistema tradicional, se introdujeron una serie de ajustes, como elevar la edad de retiro, cerrar programas de pensiones independientes para funcionarios públicos e incorporar una pensión complementaria de carácter voluntario con régimen de capitalización plena o individual (CEPAL, 2000a).

5. Vivienda

Otro de los sectores que tiene un papel determinante en la calidad de vida de las personas es la vivienda. Como es sabido, está estrechamente vinculada a factores sociales como el acceso a servicios básicos (agua potable, electricidad y alcantarillado) y, por lo tanto, determina de manera importante la salud de los hogares (CEPAL, 2000a). Sin embargo, la vivienda ha sido uno de los sectores más rezagados y con menos apoyos en los países de la subregión. La atención a este sector, por lo general, ha sido escasa y muy fluctuante. El crecimiento desordenado de la urbanización ha creado una dinámica poco favorable para el desarrollo del sector de la vivienda. Las familias de menores recursos, en su afán por acceder a una vivienda, se asientan en barrios irregulares y periféricos, confiando en que en un futuro las autoridades proveerán una dotación de servicios básicos.

¹³ Se calcula que la desaparición del déficit puede demorar entre 40 y 70 años (CEPAL, 2000a).

La insuficiencia del aparato productivo y financiero para satisfacer la demanda de vivienda ha ido acumulando las carencias durante las últimas décadas. Por una parte, es un hecho que las políticas públicas en vivienda de la mayoría de los países no han sido capaces de detener el crecimiento del déficit habitacional. Pero además, hay que sumar factores como los desastres naturales, y en especial los huracanes Georges y Mitch. Estas situaciones agravaron sensiblemente la calidad de las viviendas. Por ejemplo, en la República Dominicana, 171 000 viviendas resultaron afectadas de algún modo y casi 50 000 quedaron completamente destruidas. En Nicaragua, además de las 20 000 viviendas anuales que se suman al déficit existente, con el huracán Mitch quedaron destruidas 24 000 viviendas (Comisión Presidencial para la Reconstrucción y Transformación de Nicaragua, 1999 y CEPAL, 2000f).

Los grandes déficit habitacionales, sobre todo en los cinturones de miseria, han desarrollado considerablemente mercados informales de suelo. Tal es el caso de México, donde el 73% del suelo incorporado al desarrollo urbano ha seguido un cauce irregular. Esto significa que cada año 100 000 familias se asientan en terrenos irregulares (SEDESOL, 1999). Por otra parte, factores como la guerra vivida por El Salvador, Guatemala y Nicaragua, y los desastres naturales sufridos por los países del Caribe y Centroamérica, han agudizado el problema habitacional. A la luz del nivel de carencias que muestra la subregión, los gastos públicos se muestran insuficientes.

Cuadro 16

SUBREGIÓN NORTE DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE:
INDICADORES SELECCIONADOS DE VIVIENDA

(Porcentajes)

Año	Viviendas			Agua por tubería a/			Sistema de eliminación b/			Alumbrado eléctrico			
	Ade-cuadas	Recu-perables	Irrecu-perables	1970	1980	1990	1970	1980	1990	1970	1980	1990	
Costa Rica	1984	68	23	9	78.2	86.9	94.7	14.8	66.3	83.1	98.8
El Salvador	1992	49	17	34	47.2	16.1	33.9
Guatemala	1989	55	27	18	42.3	52.3	58.2	...	18.6	...	28.5	37.2	86.8
Honduras	1988	63	25	12	43.1	...	63.1	13.0	...	20.4	25	...	39.6
Nicaragua	1991	20	35	45	38.7	15.3	41.3
Panamá	1990	70	14	16	52.2	75.4	72.8	31.6	33.2	44.2	51.9	64.8	72.8
Cuba	1991	74	11	15	66.7	74.1	70.7	82.9	...
Haití	2.8	4.1
República Dominicana	1981	59	30	11	...	64.4	66.6	80.8
México	1990	71	17	12	61	70.7	79.4	...	43.7	52.2	58.9	76.5	87.5

Fuente: CEPAL (1999), *Anuario estadístico de América Latina y el Caribe*.

a/ Incluye agua dentro de la vivienda, fuera de la vivienda pero dentro del edificio y fuera del edificio a menos de 100 metros de la vivienda.

b/ Por sistema de alcantarillado.

A pesar de lo expuesto, en términos generales durante los últimos años se han producido ciertas mejoras en la calidad de las viviendas. Los principales avances se han centrado en el tipo de construcción, la amplitud, la higiene y la disponibilidad de servicios. Como en la mayoría de

los sectores, es importante hacer notar que la mejoría de la vivienda no ha ocurrido de manera uniforme y homogénea dentro de cada uno de los países. Las áreas rurales, sobre todo en las regiones menos desarrolladas, suelen presentar retrasos relativos con respecto a los promedios nacionales (SEDESOL, 1996; CEPAL, 2000f; Gutiérrez Saxe y Vargas Cullel, 1997). Por ejemplo, en El Salvador, la diferencia más importante entre las viviendas urbanas y rurales se da en el material del piso. Así, a principios de la década de los noventa, mientras en la zona urbana el 72% de las viviendas poseían piso de ladrillo y cemento, en la zona rural el 58% estaban construidas sobre piso de tierra (Consejo Consultivo para el Desarrollo Sostenible, 1999).

Como parte esencial de las reformas llevadas a cabo por algunos de los países, está la creación de institutos o fondos encargados de la gestión de la política habitacional, como son el Instituto Nacional de la Vivienda (INVI) en la República Dominicana, el Fondo Nacional de Viviendas Populares (FONAVIPO) en El Salvador, el Fondo Guatemalteco de la Vivienda (FOGUAVI) en Guatemala, el Instituto Nacional de la Vivienda en Cuba, el Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores (INFONAVIT) en México, etc.

En los últimos años, a través de cambios institucionales y mecanismos e instrumentos de mercado, varios países de la subregión han reorientado sus políticas habitacionales con la finalidad de desarrollar sistemas que garanticen a las personas de menores ingresos el acceso a viviendas básicas (CEPAL, 2000a). Tradicionalmente, los sectores medios, por su carácter más organizativo, han sido los principales beneficiados por las políticas habitacionales. La transformación actual está orientada a que los gobiernos, en una nueva faceta de promotores, coordinadores y reguladores, promuevan y fomenten la vivienda, mas no la construyan. Esta nueva función ha puesto énfasis en orientar los subsidios a la vivienda hacia las familias de más bajos ingresos, ya que éstas no tienen otra forma de acceder a una vivienda digna si no es con ayuda estatal.

Una situación diferente es la que se da en Cuba, donde los programas de vivienda han sufrido una serie de cambios dirigidos a acomodar los objetivos y métodos de construcción a la nueva coyuntura económica del país. El primer propósito ha sido aplicar técnicas constructivas con mayor uso de materiales locales y con el menor gasto posible de energía, es decir, utilizar al máximo la producción nacional de materias primas y reducir el uso directo o indirecto de insumos importados. En segundo término, ante la necesidad de ahorrar en la construcción, se ha dado preferencia a las viviendas de una o dos plantas (CEPAL, 2000e).

Por último, otro de los planteamientos que se han realizado en la mayoría de los países tiene que ver con una participación más activa del sector privado, de la sociedad civil, de las comunidades y de los organismos internacionales, como complemento del nuevo papel facilitador y subsidiario que adopta el Estado. De esta manera vemos cómo la República Dominicana ha llevado a cabo un programa de Bono para la Vivienda con el sector privado, que implica un subsidio parcial a las familias para adquirir casas construidas y financiadas por el sector privado. De igual forma, y a fin de ofrecer oportunidades de vivienda propia a la población de menores ingresos que vive en áreas urbanas, en México se realiza un programa piloto —Programa de Ahorro y Subsidios para la Vivienda Progresiva— en donde participan de manera conjunta el gobierno federal, los gobiernos de las entidades federativas, el sector privado y los propios beneficiarios (SEDESOL, 1999).

V. CONCLUSIONES

Como se ha podido observar a lo largo de este documento, el objetivo de equidad que se plantean los países de la subregión no puede ser asumido exclusivamente por las políticas sociales que llevan a cabo los gobiernos. El desarrollo social no es una responsabilidad exclusiva, sino compartida. Para poder fomentar una creación sostenida de puestos de trabajo que contribuyan a la reducción de la pobreza, así como para que los gobiernos dispongan de mayores recursos financieros para implementar programas de naturaleza social, es indispensable que las políticas económicas tengan éxito y se traduzcan en crecimientos económicos sostenidos.

La política social podrá alcanzar sus objetivos solamente si se le destinan recursos razonables, como ha venido sucediendo durante los últimos años en la mayoría de los países de la subregión, sobre todo si se considera que el principal aumento se ha venido dando en los componentes básicos del capital humano: educación y salud. A pesar de que la mayoría de los países se encuentran lejos de contar con los niveles que requieren de inversión social, no siempre es válido plantearse el incremento de recursos, sino que, como se ha demostrado en los últimos años, es necesario racionalizar su uso. Elevar la eficiencia en la utilización de los recursos disponibles, y elevar la eficacia de los proyectos que se financian con ellos, tienen que ser prioridades esenciales de los gobiernos de la subregión.

Uno de los requerimientos básicos para que aumente de manera importante la demanda de mano de obra es el de crear un entorno macroeconómico que promueva niveles de inversión y de crecimiento adecuado. La poca consolidación de este círculo virtuoso en la subregión ha estado generando un crecimiento continuo del sector informal de las economías. Sin embargo, la experiencia de muchos países señala que el crecimiento económico no siempre genera los puestos de trabajo necesarios. Por este motivo, es indudable que éste debe ir acompañado de políticas que recuperen el poder adquisitivo de los salarios y disminuyan los niveles de dispersión salarial. Asimismo, se requieren políticas de apoyo a las actividades y empresas que contribuyen a generar más empleos. En este marco, la flexibilización de la contratación laboral no resuelve por sí sola los problemas de la demanda laboral y no se puede esperar que contrarreste los efectos que tiene sobre la generación de empleo una política macroeconómica cuyo resultado es un crecimiento económico inestable e insuficiente.

Durante las últimas décadas, el aumento del desempleo, la expansión del sector informal de la economía y el descenso de los ingresos reales de los trabajadores han favorecido el incremento de la pobreza en los países de la subregión. Considerando que el crecimiento económico es un factor determinante para reducir los niveles de pobreza, pero que no elimina la necesidad de políticas complementarias, la lucha por la superación de la pobreza y la indigencia tendrá que seguir siendo un tema central. En este sentido, la mayoría de los países han dirigido sus esfuerzos a identificar adecuadamente a las poblaciones objetivo, así como a focalizar los programas para concentrar recursos en los grupos más pobres. De igual forma, habrá que seguir enfatizando la necesidad de utilizar los recursos escasos con eficiencia y lograr el máximo impacto de los programas.

Dado que la educación, la salud y la seguridad social son de las variables más importantes para explicar las desigualdades económicas y sociales de los países, estos sectores han pasado a representar los pilares básicos de la estrategia integral de desarrollo que están tratando de llevar a cabo los gobiernos de la subregión. El papel clave de estos sectores estriba en que no sólo inciden simultáneamente sobre la equidad y el desarrollo, sino que también son cruciales para superar la reproducción intergeneracional de la pobreza y la desigualdad. Por ello, es necesario que se avance hacia una mayor continuidad y profundidad de las reformas y hacia mejoras sustanciales tanto en la cobertura como en la calidad de los servicios que brinda cada uno de los sectores.

Finalmente, no cabe duda de que construir sociedades más inclusivas e igualitarias, con avances en materia de incorporación de las grandes mayorías a la sociedad de consumo y fomento de la movilidad social, tiene que ser la prioridad de la agenda política de los gobiernos de la subregión. Para ello, es necesario que se asegure el crecimiento económico, que se genere capital humano, y que se consolide la construcción de sociedades con democracia de buena calidad (Franco, 2000).

BIBLIOGRAFÍA

- Banco Mundial (1999), *Educational change in Latin American and the Caribbean*, Social and Human Development, Washington, D.C.
- _____ (2000), *World development report 2000/2001, Attacking poverty*, Oxford University Press, Washington, D.C.
- Barros, R. Paes de, S. Duryea y Miguel Székely (1999), *What's behind the Latin America inequality?*, Office of the Chief Economist, Inter American Development Bank, mimeo.
- BID (Banco Interamericano de Desarrollo) (1998), *América Latina frente a la desigualdad. Progreso económico y social en América Latina. Informe 1998-1999*, Washington, D.C.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (1995a), "Focalización y pobreza", División de Desarrollo Social, *Cuaderno de la CEPAL 71*, Santiago de Chile.
- _____ (1995b), *Seguridad social y equidad en el Istmo Centroamericano* (LC/MEX/L.268), México, junio.
- _____ (1996), *Los paradigmas de la política social en América Latina* (LC/R.1625), Santiago de Chile, febrero.
- _____ (1997a), *Panorama social de América Latina 1997* (LC/G.1982-P), Santiago de Chile, febrero.
- _____ (1997b), *La brecha de la equidad, América Latina, el Caribe y la cumbre social* (LC/G.1954/Rev.1-P), Santiago de Chile, diciembre.
- _____ (1998a), *Panorama social de América Latina 1998* (LC/G.2050-P), Santiago de Chile, abril.
- _____ (1998b), *Los sistemas informales de seguridad social. Experiencias en México y el Istmo Centroamericano* (LC/MEX/L.346), México, marzo.
- _____ (1999a), *Indicadores sociales básicos de la subregión norte de América Latina y el Caribe. Edición del bienio 1998-1999* (LC/MEX/L.387), México, agosto.
- _____ (1999b), *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe* (LC/G.2088-P), Santiago de Chile, diciembre.
- _____ (1999c), *Tecnología y pobreza en el Istmo Centroamericano* (LC/MEX/L.376), México, junio.

- _____ (2000a), *La brecha de la equidad. Una segunda evaluación* (LC/G.2096), Santiago de Chile, mayo.
- _____ (2000b), *Anuario estadístico de América Latina y el Caribe 1999*, Santiago de Chile.
- _____ (2000c), *Panorama social de América Latina 1999-2000* (LC/G.2068-P), Santiago de Chile, agosto.
- _____ (2000d), *Equidad, desarrollo y ciudadanía* (LC/G.2071), Santiago de Chile, febrero.
- _____ (2000e), *La economía cubana. Reformas estructurales y desempeño en los noventa*, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo (ASDI) y Fondo de Cultura Económica (FCE), México.
- _____ (2000f), *Desarrollo económico y social en la República Dominicana: los últimos 20 años y perspectivas para el siglo XXI* (LC/MEX/R.760), México, agosto.
- CEPAL-UNESCO (Comisión Económica para América Latina y el Caribe/Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) (1992), *Educación y conocimiento: eje de la transformación productiva con equidad* (LC/G.1702 (SES.24/4)/Rev.1), Santiago de Chile, marzo.
- CNDS (Consejo Nacional para el Desarrollo Sostenible) (1999), *El Salvador. Estado de la nación en desarrollo humano 1999*, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y Consejo Nacional para el Desarrollo Sostenible (CNDS), San Salvador, abril.
- Cominetti, Rossella (1994), *Gasto social y ajuste fiscal en América Latina* (LC/L.819), CEPAL, Serie Reformas de Política Pública 20, Proyecto Regional de Reforma de Política Pública CEPAL/Gobierno de los Países Bajos, Santiago de Chile, abril.
- Comisión Presidencial para la Reconstrucción y Transformación de Nicaragua, Consejo Consultivo del Área Social (1999), *Sector social: políticas, estrategias y programas para la reconstrucción y transformación de Nicaragua*, febrero.
- Comité Coordinador Interagencial para las Américas (1996), *Educación básica en América Latina y el Caribe*, BID, Banco Mundial, UNESCO y UNICEF, Santa Fe de Bogotá.
- Danziger, Sheldon y Jane Waldfogel (2000), *Investing in children: What do we know? What should we do?*, Centre for Analysis of Social Exclusion, London School of Economics, CASE Paper 34, Londres, febrero.
- Dávila, Enrique y Maite Guijarro (2000), *Evolución y reforma del sistema de salud en México* (LC/L.1314-P), Proyecto CEPAL/GTZ “Reforma a los sistemas de salud en América Latina”, Santiago de Chile, enero.

- Díaz Uribe, Eduardo (1997), *Los fondos de inversión social y su papel en reducción de la pobreza*, Posición y propuesta de la Red Social de América Latina y el Caribe, Taller Internacional sobre Fondos de inversión Social, Washington, D.C.
- Echeverría, G. Ruben (2000), “Opciones para reducir la pobreza rural en América Latina y el Caribe”, *Revista de la CEPAL 70*, Santiago de Chile, abril.
- Ffrench-Davis, Ricardo (1999), *Macroeconomía, comercio y finanzas para reformar las reformas en América Latina*, Mc Graw Hill Interamericana, Santiago de Chile.
- Franco, Rolando (2000), *La agenda social de América Latina al comienzo del tercer milenio y el papel de las políticas sociales (LC/R.2002)*, CEPAL, Santiago de Chile, julio.
- Fundación Rigoberta Menchú Tum (1999), *Forjando educación para un nuevo milenio. Desafíos educativos en países multiculturales*, Fundación Rigoberta Menchú Tum, Guatemala, marzo.
- Gershberg, Alec Ian y Michael Jacobs (1998), *Decentralization and recentralization: lessons from social sectors in Mexico and Nicaragua*, Inter American Development Bank (IDB), Office of the Chief Economist, Working Paper 379, Washington, D.C.
- Gordon R., Sara (1999), “Del universalismo estratificado a los programas focalizados. Una aproximación a la política social en México”, en *Políticas sociales para los pobres en América Latina*, Martha Steingart Coordinadora, Global Urban Research Institute, Miguel Ángel Porrúa Grupo Editorial, México, abril.
- GSD Consultores Asociados, Organización Mundial de la Salud (OMS) y Organización Panamericana de la Salud (OPS)-Representación Guatemala (1999), *Perfil del sistema de servicios de salud en Guatemala*, Guatemala.
- Güendel, Ludwig y Juan Diego Trejos (1994), *Reformas recientes en el sector salud de Costa Rica (LC/L.813)*, Proyecto Regional de Reformas de Política Pública, CEPAL/ Gobierno de los Países Bajos, Santiago de Chile, enero.
- Gutiérrez Saxe, Miguel y Ana Jimena Vargas Cullel (1997), *Costa Rica: una revisión de las políticas de vivienda aplicadas a partir de 1986 (LC/L.1004)*, CEPAL, *Serie de Financiamiento del Desarrollo 42*, Santiago de Chile, mayo.
- Isuani, Ernesto Aldo (1992), *Política social y dinámica política en América Latina. ¿Nuevas respuestas para viejos problemas?*, Desarrollo Económico, Vol. 32, No. 125, Santiago de Chile, abril-junio.
- Lungo, Mario (1999), “Política social y pobreza urbana en El Salvador y Costa Rica”, en *Políticas sociales para los pobres en América Latina*, Martha Steingart Coordinadora, Global Urban Research Institute, Miguel Ángel Porrúa Grupo Editorial, México, abril.

Menjívar Larín, Rafael (1999), “Política social y pobreza en Costa Rica”, en *Políticas sociales para los pobres en América Latina*, Martha Steingart Coordinadora, Global Urban Research Institute, Miguel Ángel Porrúa Grupo Editorial, México, abril.

Miranda, Ernesto (1994), *Cobertura, eficiencia y equidad en el área de salud en América Latina* (LC/L.864), CEPAL, Serie de Políticas Sociales 5, Santiago de Chile, octubre.

OIT (Organización Internacional del Trabajo) (1994), *El desafío del empleo en América Latina y el Caribe*, Oficina Regional de la OIT para América Latina y el Caribe, Documentos de trabajo 7, Lima, Perú.

_____ (1997), *Panorama laboral 97*, Oficina Regional de la OIT para América Latina y el Caribe, Lima, Perú.

_____ (1999), *Panorama laboral 99*, Oficina Regional de la OIT para América Latina y el Caribe, Lima, Perú.

OPS (Organización Panamericana de la Salud) (1998), *Costa Rica. Perfil del sistema de servicios de salud*. Programa de Organización y Gestión de Sistemas y Servicios de Salud, División de Desarrollo de Sistemas y Servicios de Salud, febrero.

_____ (1998), *El Salvador. Perfil del sistema de servicios de salud*, Programa de Organización y Gestión de Sistemas y Servicios de Salud. División de Desarrollo de Sistemas y Servicios de Salud, Organización Mundial de la Salud, diciembre.

_____ (1998), *Guatemala. Perfil del sistema de servicios de salud*, Programa de Organización y Gestión de Sistemas y Servicios de Salud. División de Desarrollo de Sistemas y Servicios de Salud, Organización Mundial de la Salud, noviembre.

_____ (1998), *Honduras. Perfil del sistema de servicios de salud*, Programa de Organización y Gestión de Sistemas y Servicios de Salud. División de Desarrollo de Sistemas y Servicios de Salud, Organización Mundial de la Salud, septiembre.

_____ (1998), *México. Perfil del sistema de servicios de salud*, Programa de Organización y Gestión de Sistemas y Servicios de Salud. División de Desarrollo de Sistemas y Servicios de Salud, Organización Mundial de la Salud, octubre.

_____ (1998), *República Dominicana. Perfil del sistema de servicios de salud*, Programa de Organización y Gestión de Sistemas y Servicios de Salud. División de Desarrollo de Sistemas y Servicios de Salud, Organización Mundial de la Salud, diciembre.

_____ (1999), *Cuba. Perfil del sistema de servicios de salud*, Programa de Organización y Gestión de Sistemas y Servicios de Salud. División de Desarrollo de Sistemas y Servicios de Salud, Organización Mundial de la Salud, junio.

- _____ (1999), *Nicaragua. Perfil del sistema de servicios de salud*, Programa de Organización y Gestión de Sistemas y Servicios de Salud. División de Desarrollo de Sistemas y Servicios de Salud, Organización Mundial de la Salud, enero.
- _____ (1999), *Panamá. Perfil del sistema de servicios de salud*, Programa de Organización y Gestión de Sistemas y Servicios de Salud. División de Desarrollo de Sistemas y Servicios de Salud, Organización Mundial de la Salud, julio.
- PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) (1997), *Informe sobre desarrollo humano 1997*, Madrid.
- Psacharopulos, George (1991), *Impacto económico en la educación. Lecciones para los diseñadores de políticas*, Centro Internacional para el Desarrollo Económico. Acción para la Educación Básica, inc., Santo Domingo.
- Scott, John (1998), “PROGRESA, igualdad de oportunidades y dinámicas de la pobreza en México”, en *Alivio a la pobreza. Análisis del Programa de Educación, Salud y Alimentación dentro de la política social: memoria del seminario*, CIESAS, PROGRESA, México.
- Schiefelbein, Ernesto (1998), *Education in the Americas: quality and equity in the globalization process*, OEA, Washington, D. C.
- Schteingart, Martha (1999), “Balance de las políticas sociales para los pobres en países latinoamericanos”, en *Políticas sociales para los pobres en América Latina*, Martha Steingart Coordinadora, Global Urban Research Institute, Miguel Ángel Porrúa Grupo Editorial, México, abril.
- Secretaría Técnica de la Presidencia (2000), *Estrategias de reducción de la pobreza. Primera parte: diagnóstico y lineamientos*, República de Nicaragua, Managua, enero.
- SEDESOL (Secretaría de Desarrollo Social) (1996), *Programa de vivienda 1995-2000*, México.
- _____ (1999), *Programa de ahorro y subsidios para la vivienda progresiva*, México.
- Sen, Amartya (1999), *Invertir en la infancia: su papel en el desarrollo*, Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Washington, D.C.
- SEP (Secretaría de Educación Pública (1999), *Perfil de la educación en México*, México.
- Székely, Miguel (1999), *La desigualdad en México: una perspectiva internacional*, Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Washington, D.C.
- Tokman, Víctor (1994), *Generación de empleo en un nuevo contexto estructural*, Oficina Regional de la OIT para América Latina y el Caribe, Lima, Perú.

INDICADORES SOCIALES BÁSICOS

Cuadro A-1

SUBREGIÓN NORTE DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: POBLACIÓN TOTAL, 1950-2010 a/

(Miles de habitantes a junio de cada año)

	1950	1960	1970	1980	1985	1990	1995	2000	2005	2010
América Latina y el Caribe b/	160 028	209 855	276 147	351 678	390 512	429 775	168 889	507 932	546 385	583 699
Istmo Centroamericano	9 120	12 290	16 793	22 130	24 906	28 012	31 910	36 099	40 494	44 927
Centroamérica	8 260	11 164	15 287	20 180	22 739	25 614	29 279	33 243	37 427	41 661
Costa Rica	862	1 236	1 731	2 284	2 642	3 049	3 554	4 023	4 453	4 857
El Salvador	1 951	2 578	3 598	4 586	4 769	5 110	5 669	6 276	6 875	7 441
Guatemala	2 969	3 963	5 243	6 820	7 738	8 749	9 976	11 385	12 952	14 631
Honduras	1 380	1 894	2 592	3 569	4 186	4 879	5 654	6 485	7 347	8 203
Nicaragua	1 098	1 493	2 123	2 921	3 404	3 827	4 426	5 074	5 800	6 529
Panamá	860	1 126	1 506	1 950	2 167	2 398	2 631	2 856	3 067	3 266
Cuba	5 850	6 985	8 520	9 710	10 115	10 628	10 964	11 201	11 372	11 516
Haití	3 261	3 804	4 520	5 454	6 134	6 942	7 622	8 357	9 151	9 994
República Dominicana	2 353	3 231	4 423	5 697	6 376	7 110	7 823	8 495	9 123	9 708
México	27 737	36 945	50 596	67 570	75 465	83 226	91 145	98 881	106 147	112 891

Fuente: CELADE. *Boletín Demográfico N° 66*, julio de 2000 y N° 61, enero de 1998, Santiago de Chile.

a/ Las cifras corresponden a la proyección recomendada, que implica adoptar una hipótesis media de fecundidad.

b/ Incluye a los 10 países de la subregión norte y a Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú Uruguay y Venezuela.

Cuadro A-2

SUBREGIÓN NORTE DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO, 1950-2005 a/

(Tasa media anual por cada 100 habitantes)

	1950- 1955	1955- 1960	1960- 1965	1965- 1970	1970- 1975	1975- 1980	1980- 1985	1985- 1990	1990- 1995	1995- 2000	2000- 2005	2005- 2010
Istmo Centroamericano	3.1	3.1	3.1	3.1	2.9	2.7	2.4	2.4	2.6	2.3	2.2	2.1
Centroamérica	3.1	3.1	3.1	3.1	2.9	2.7	2.5	2.4	2.7	2.4	2.2	2.2
Costa Rica	3.5	3.7	3.6	3.1	2.6	3.0	2.9	2.9	2.1	2.5	2.0	1.8
El Salvador	2.6	3.0	3.1	3.5	2.6	2.1	0.8	1.4	2.1	2.0	1.8	1.6
Guatemala	2.9	2.9	2.8	2.8	2.8	2.5	2.5	2.5	2.6	2.6	2.6	2.5
Honduras	3.1	3.3	3.4	2.7	3.0	3.4	3.2	3.1	2.9	2.7	2.5	2.2
Nicaragua	3.0	3.1	3.2	3.2	3.2	3.1	3.1	2.4	2.9	2.7	2.7	2.4
Panamá	2.5	2.5	3.0	3.0	2.7	2.5	2.1	2.0	1.9	1.6	1.4	1.3
Cuba	1.9	1.8	2.1	1.9	1.8	0.9	0.8	1.0	0.6	0.4	0.3	0.3
Haití	1.6	1.8	1.9	2.1	1.7	2.1	2.4	2.5	1.9	1.8	1.8	1.8
República Dominicana	3.0	3.3	3.3	3.0	2.6	2.4	2.2	2.2	1.9	1.6	1.4	1.3
México	2.9	3.2	3.3	3.3	3.1	2.7	2.2	2.0	1.8	1.6	1.4	1.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del CELADE.

a/ Tasa de crecimiento implícita en las proyecciones de población elaboradas según la hipótesis media de fecundidad.

Cuadro A-3

SUBREGIÓN NORTE DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: POBLACIÓN URBANA Y RURAL, 1960-2010 a/

(Porcentajes de la población total)

	1960		1970		1980		1990		1995		2000		2005		2010	
	Urbano	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Rural	Urbana	Rural	Urbana	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Rural
Costa Rica	33.2	66.8	39.0	61.0	43.1	57.0	46.7	53.3	48.5	51.5	50.4	49.6	52.4	47.6	54.0	46.0
El Salvador	36.4	63.6	39.0	61.0	44.0	56.0	49.8	50.2	52.5	47.5	55.2	44.8	57.8	42.2	60.0	40.0
Guatemala	31.5	68.5	36.0	64.0	37.2	62.8	38.0	62.0	38.6	61.4	39.4	60.6	40.0	60.0	41.0	59.0
Honduras	22.5	77.5	29.0	71.0	35.0	65.0	40.8	59.2	44.4	55.6	48.2	51.8	52.1	47.9	56.0	44.0
Nicaragua	41.7	58.3	47.0	53.0	51.0	49.0	53.0	47.0	54.0	46.0	55.0	45.0	57.0	43.0	58.0	42.0
Panamá	39.0	61.0	48.0	52.0	50.0	50.0	53.8	46.2	55.7	44.3	57.6	42.4	59.0	41.0	61.0	39.0
Cuba	60.0	40.0	68.0	32.0	74.8	25.2	77.6	22.4	79.9	20.1	81.9	18.1	83.0	17.0
Haití	10.6	89.4	20.0	80.0	25.0	75.0	30.5	69.5	34.3	65.7	38.1	61.9	41.8	58.2	45.0	55.0
República Dominicana	35.2	64.8	39.0	61.0	50.0	50.0	54.0	46.0	57.0	43.0	60.0	40.0	63.0	37.0	65.0	35.0
México	50.8	49.2	59.0	41.0	66.0	34.0	71.0	29.0	73.0	27.0	75.0	25.0	77.0	23.0	79.0	21.0

Fuente: CEPAL, *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe*, 1991, 1993, 1995, 1996, 1997 y 1999, sobre la base de cifras del CELADE.

a/ Las definiciones de la población urbana y rural corresponden a la utilizada en cada país.

Cuadro A-4

SUBREGIÓN NORTE DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: ESPERANZA DE VIDA AL NACER, POR SEXO, 1950-2010 a/

(Años)

	1950-1955			1960-1965			1970-1975			1980-1985			1985-1990			1990-1995			1995-2000			2000-2005			2005-2010		
	Total	H	M	Total	H	M	Total	H	M	Total	H	M	Total	H	M	Total	H	M	Total	H	M	Total	H	M			
Costa Rica	57.3	63.0	68.1	73.8	71.6	76.1	74.8	72.6	77.2	75.7	73.5	78.1	76.5	74.3	78.9	77.3	75.8	79.7	78.0	75.6	80.4						
El Salvador	45.3	52.3	58.8	57.1	50.8	63.8	63.4	59.0	68.0	67.1	63.3	71.1	69.4	66.5	72.5	70.6	67.7	73.7	71.8	68.8	74.9						
Guatemala	42.1	47.0	53.9	58.2	56.0	60.4	59.7	57.3	62.2	62.6	59.8	65.5	64.2	61.4	67.2	65.9	63.0	68.9	67.5	64.6	70.5						
Honduras	42.3	47.9	54.1	61.6	59.4	63.8	65.4	63.2	67.7	67.7	65.4	70.1	69.8	67.5	72.3	71.0	68.6	73.4	61.2	59.8	62.8						
Nicaragua	42.3	48.5	55.2	59.5	56.5	62.6	62.2	59.0	65.5	66.1	63.5	68.7	68.2	65.8	70.6	69.7	67.3	72.2	72.1	69.7	74.5						
Panamá	55.3	62.0	66.5	70.8	68.6	73.1	71.7	69.4	74.2	72.9	70.9	75.0	74.0	71.8	76.4	74.9	72.6	77.3	75.6	73.3	78.1						
Cuba	58.8	65.1	71.0	73.9	72.3	75.7	74.6	72.8	76.5	75.3	73.5	77.3	76.0	74.2	78.0	76.7	74.8	78.7	77.3	75.4	79.4						
Haití	37.6	43.6	48.5	51.9	50.6	53.3	53.6	52.2	55.0	55.4	54.0	56.8	57.2	55.8	58.7	59.2	57.8	60.7	61.2	59.8	62.8						
República Dominicana	46.0	53.6	59.9	65.7	63.7	67.6	68.2	66.3	70.3	69.6	67.6	71.7	71.0	69.0	73.1	72.3	70.2	74.5	73.5	71.3	75.8						
México	50.8	58.6	62.6	67.7	64.4	71.2	69.8	66.8	73.0	71.5	68.5	74.5	72.4	69.5	75.5	73.4	70.4	76.4	74.3	71.3	77.3						

Fuente: CEPAL, *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe*, 1989, 1990, 1993, 1995, 1996, 1997, 1998 y 1999, sobre la base de cifras del CELADE.

a/ Es el número de años que viviría en promedio cada recién nacido de una cohorte hipotética sometida durante su vida a una determinada ley de mortalidad.

Cuadro A-5

SUBREGIÓN NORTE DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: NATALIDAD, 1950-2005 a/

(Tasas medias anuales por cada mil habitantes)

	1950- 1955	1955- 1960	1960- 1965	1965- 1970	1970- 1975	1975- 1980	1980- 1985	1985- 1990	1990- 1995	1995- 2000	2000- 2005	2005- 2010
Costa Rica	47.3	48.2	45.3	38.3	31.5	31.7	30.2	28.9	25.3	23.3	21.9	20.6
El Salvador	48.3	49.1	47.8	45.5	43.1	40.2	33.6	30.7	29.6	27.7	25.3	22.7
Guatemala	51.3	49.4	47.8	45.6	44.6	44.3	42.7	40.8	38.7	36.3	34.2	31.3
Honduras	51.4	51.3	51.2	50.1	46.9	44.9	42.3	39.4	37.1	33.5	30.0	26.9
Nicaragua	54.1	52.1	50.3	48.4	47.2	45.8	45.5	38.9	39.0	36.1	32.8	29.3
Panamá	40.3	41.0	40.8	39.3	35.6	31.0	28.6	27.2	25.0	22.5	20.3	18.7
Cuba	29.7	27.1	35.1	32.2	26.7	17.2	16.2	17.4	14.9	13.1	11.7	11.3
Haití	43.7	43.6	41.9	39.7	38.6	41.0	42.9	41.6	33.6	31.8	30.4	28.8
República Dominicana	50.5	50.5	49.4	44.9	38.8	34.9	31.5	30.1	27.0	24.1	21.8	20
México	46.6	46.1	45.5	44.5	43.2	37.1	31.9	29.3	27.0	24.6	22.2	20.1

Fuente: CEPAL, *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe*, 1989, 1990, 1993, 1995, 1996, 1997, 1998 y 1999, sobre la base de cifras del CELADE.

a/ Tasas brutas de natalidad por cada mil habitantes, definidas como el cociente entre el número de nacimientos ocurridos durante un período determinado y la población media del mismo período. Están implícitas en las proyecciones de población elaboradas según la hipótesis de fecundidad recomendada.

Cuadro A-6

SUBREGIÓN NORTE DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: FECUNDIDAD, 1950-2005

(Tasas globales de fecundidad expresadas en número de hijos) a/

	1950- 1955	1955- 1960	1960- 1965	1965- 1970	1970- 1975	1975- 1980	1980- 1985	1985- 1990	1990- 1995	1995- 2000	2000- 2005	2005- 2010
Costa Rica	6.7	7.1	7.0	5.8	4.3	3.9	3.5	3.4	3.0	2.8	2.7	2.5
El Salvador	6.5	6.8	6.9	6.6	6.1	5.6	4.5	3.9	3.5	3.2	2.9	2.6
Guatemala	7.1	6.9	6.9	6.6	6.5	6.4	6.3	5.8	5.4	4.9	4.4	3.9
Honduras	7.1	7.2	7.4	7.4	7.1	6.6	6.0	5.4	4.9	4.3	3.7	3.2
Nicaragua	7.3	7.3	7.3	7.1	6.8	6.4	6.2	5.1	4.9	4.4	3.9	3.4
Panamá	5.7	5.9	5.9	5.6	4.9	4.1	3.5	3.2	2.9	2.6	2.4	2.3
Cuba	4.0	3.8	4.7	4.3	3.5	2.1	1.8	1.8	1.6	1.6	1.6	1.6
Haití	6.2	6.2	6.3	6.0	5.8	6.0	6.2	5.9	4.8	4.4	4.0	3.6
República Dominicana	7.4	7.4	7.3	6.7	5.6	4.7	3.9	3.5	3.1	2.8	2.6	2.4
México	6.8	6.8	6.8	6.7	6.5	5.3	4.2	3.6	3.1	2.8	2.5	2.3

Fuente: CEPAL, *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe*, 1989, 1990, 1993, 1995, 1996 y 1999 sobre la base de cifras del CELADE.

a/ La tasa global de fecundidad es el número de hijos que en promedio tendría cada mujer de una cohorte hipotética de mujeres, que durante el período fértil tuvieran sus hijos de acuerdo con las tasas de fecundidad por edades de la población en estudio y no estuvieran expuestas a riesgos de mortalidad desde el nacimiento hasta el término del período fértil. Las tasas implícitas en las proyecciones de población están elaboradas según la hipótesis de fecundidad recomendada.

Cuadro A-7

SUBREGIÓN NORTE DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: INDICADORES
RELACIONADOS CON LA MATERNIDAD

(Porcentajes)

	Prevalencia del uso de anticonceptivos a/		Todos los métodos		
	Todos los métodos	Métodos modernos	Partos asistidos por personal de salud capacitado	Mortalidad derivada de la maternidad (por 100,000 nacidos vivos)	Tasa global de fecundidad b/ (1995-2000)
Costa Rica	75	65	97	29	2.83
El Salvador	53	48	87	...	3.17
Guatemala	31	26	35	190	4.93
Honduras	50	41	55	220	4.3
Nicaragua	49	45	61	150	4.42
Panamá	58	54	84	85	2.63
Cuba	70	68	99	27	1.55
Haití	18	13	20	...	4.38
República Dominicana	64	60	96	...	2.8
México	67	58	75	48	2.75

Fuente: FNUAP, *Estado de la Población Mundial*, 2000.

a/ Mujeres de 15 a 34 años de edad.

b/ Número de hijos promedio por mujer durante su período fértil.

Cuadro A-8

SUBREGIÓN NORTE DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: MORTALIDAD GENERAL, 1950-2005

(Tasas medias anuales por cada mil habitantes) a/

	1950	1955-	1960-	1965-	1970-	1975-	1980-	1985-	1990-	1995-	2000-	2005-
	1955	1960	1965	1970	1975	1980	1985	1990	1995	2000	2005	2010
Costa Rica	12.6	11.0	9.2	7.3	5.8	4.8	4.1	3.9	3.8	3.9	4.0	4.2
El Salvador	20.0	17.4	14.8	12.5	10.8	11.3	10.8	7.9	6.7	6.1	5.9	5.8
Guatemala	22.4	20.6	18.3	15.9	13.4	12.1	10.8	9.7	8.1	7.4	6.8	6.2
Honduras	22.3	20.3	18.1	15.9	13.4	11.0	8.9	7.0	6.1	5.4	5.1	4.9
Nicaragua	22.6	19.7	17.0	14.6	12.5	11.2	10.1	8.2	6.6	5.8	5.4	5.0
Panamá	13.2	10.9	9.6	8.4	7.5	6.3	5.7	5.5	5.3	5.1	5.1	5.2
Cuba	11.0	6.9	8.8	7.5	6.5	6.0	6.4	6.7	6.8	7.0	7.2	7.7
Haití	26.3	23.7	22.2	19.6	17.7	16.4	15.7	14.1	12.0	10.8	9.8	9.0
República Dominicana	20.3	17.4	14.7	12.1	9.8	8.4	6.8	5.9	5.5	5.3	5.2	5.2
México	16.1	13.2	11.2	10.2	9.5	7.6	6.4	5.6	5.2	5.1	5.1	5.2

Fuente: CEPAL, *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe*, 1989, 1990, 1993, 1995, 1996, 1997, 1998 y 1999.

a/ Tasas implícitas en las proyecciones de población. Se definen como el cociente entre el número total de defunciones ocurridas durante un período determinado y la población media del mismo período.

Cuadro A-9

SUBREGIÓN NORTE DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE:
MORTALIDAD INFANTIL, 1950-2010 a/

(Tasas medias anuales por cada mil nacidos vivos)

	1950- 1955	1955- 1960	1960- 1965	1965- 1970	1970- 1975	1975- 1980	1980- 1985	1985- 1990	1990- 1995	1995- 2000	2000- 2005	2005- 2010
Costa Rica	93.8	87.7	81.3	67.7	52.5	30.4	19.2	16.0	13.7	12.1	10.9	9.8
El Salvador	151.1	137.0	122.7	110.3	99.8	87.1	77.0	54.0	44.2	32.0	26.4	21.5
Guatemala	140.6	131.1	119.0	107.6	95.1	82.4	78.8	65.0	51.1	46.0	41.2	36.7
Honduras	195.7	172.0	147.2	123.7	103.7	81.0	65.0	53.0	43.0	35.0	31.2	27.8
Nicaragua	167.4	148.3	130.9	114.8	97.7	89.9	79.8	65.0	48.1	43.4	38.9	34.8
Panamá	93.0	74.9	62.7	51.6	43.4	35.4	30.4	28.4	25.1	21.4	18.6	16.3
Cuba	80.6	69.9	59.4	49.7	38.5	22.5	17.0	12.9	10.0	9.0	8.1	7.3
Haití	219.6	193.5	170.5	150.3	134.9	120.9	122.1	100.1	74.1	66.1	59.1	54.1
República Dominicana	149.4	132.2	117.0	105.0	93.5	84.3	71.5	55.0	42.0	33.6	30.0	26.0
México	113.9	97.7	86.3	78.5	69.0	56.8	47.0	39.5	34.0	31.0	28.2	25.7

Fuente: CEPAL, *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe*, 1989, 1993, 1995, 1996, 1997, 1998 y 1999.

a/ Defunciones de niños menores de un año por cada mil nacidos vivos.

Cuadro A-10

SUBREGIÓN NORTE DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: MORTALIDAD INFANTIL POR SEXO, 1980-2010 a/

(Tasas medias anuales por cada mil nacidos vivos) b/

	1980-1985			1985-1990			1990-1995			1995-2000			2000-2005			2005-2010		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Costa Rica	19.2	21.4	16.9	16.0	17.9	14.0	13.7	15.4	11.9	12.1	13.7	10.5	10.9	12.4	9.4	9.8	11.1	8.4
El Salvador	77.0	82.7	71.0	54.0	59.9	47.9	40.2	43.9	36.3	32.0	34.9	29.0	26.4	28.6	24.1	21.5	23.2	19.8
Guatemala	78.8	83.1	74.4	65.0	69.6	60.2	51.1	56.0	46.0	46.0	50.5	41.3	41.2	45.3	36.9	36.7	40.4	32.9
Honduras	65.0	71.7	57.9	53.0	58.9	46.8	43.0	48.2	37.6	35.0	39.7	30.2	31.2	35.5	26.7	27.8	31.8	23.6
Nicaragua	79.8	87.5	71.7	65.0	71.8	57.8	48.1	54.0	42.0	43.4	48.5	38.0	38.9	43.5	34.1	34.8	38.9	30.5
Panamá	30.4	32.8	28.0	28.4	30.6	26.1	25.1	25.8	24.4	21.4	22.6	20.2	18.6	19.8	17.4	16.3	17.4	15.0
Cuba	17.0	18.8	15.1	12.9	14.6	11.1	10.0	11.7	8.3	9.0	10.7	7.3	8.1	9.7	6.5	7.3	8.8	5.7
Haití	122.1	128.0	116.0	100.1	105.0	95.0	74.1	78.0	70.0	66.1	70.0	62.0	59.1	63.0	55.0	54.1	58.0	50.0
República Dominicana	71.5	78.7	64.0	55.0	61.2	48.5	42.0	47.3	36.4	33.6	38.2	28.7	30.0	34.3	25.5	26.0	26.9	22.0
México	47.0	52.9	40.9	39.5	43.0	35.9	34.0	36.2	31.6	31.0	33.0	28.9	28.2	30.0	26.3	25.7	27.3	23.9

Fuente: CEPAL, *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe*, 1999.

a/ Defunciones de niños menores de un año por cada mil nacidos vivos.

b/ Tasas implícitas en las proyecciones de población.

Cuadro A-11

SUBREGIÓN NORTE DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN TOTAL POR GRUPOS DE EDADES, 1990-2010 a/

	1990					2000					2010				
	0-14	15-34	35-49	50-64	65 y más	0-14	15-34	35-49	50-64	65 y más	0-14	15-34	35-49	50-64	65 y más
Costa Rica	36.5	36.4	15.0	7.9	4.2	32.4	34.8	18.6	9.1	5.1	28.5	34.1	19.0	12.2	6.2
El Salvador	40.8	33.9	13.1	8.0	4.2	35.6	37.3	13.9	8.2	5.0	31.9	36.0	17.3	9.2	5.6
Guatemala	45.9	32.2	11.6	7.0	3.2	43.6	34.3	12.1	6.5	3.5	39.8	36.2	13.5	6.8	3.7
Honduras	45.2	34.0	11.5	6.3	3.0	41.6	35.3	13.3	6.3	3.4	36.1	36.9	15.4	7.6	4.0
Nicaragua	46.3	33.6	11.4	5.9	2.8	42.7	35.4	12.8	6.0	3.1	38.3	36.5	14.5	7.2	3.5
Panamá	35.2	36.5	15.0	8.2	5.0	31.3	35.3	18.0	9.9	5.5	26.8	33.3	20.7	12.4	6.8
Cuba	23.1	38.2	18.5	11.9	8.4	21.2	32.9	21.7	14.6	9.6	17.3	26.6	27.3	16.4	12.4
Haití	44.2	31.9	12.7	7.4	3.8	40.2	35.0	13.7	7.4	3.7	35.8	37.3	14.8	8.1	4.0
República Dominicana	37.0	37.7	14.1	7.7	3.5	33.1	35.9	17.2	8.7	4.5	28.2	34.3	20.3	11.5	5.7
México	38.6	36.7	13.5	7.2	4.0	33.2	37.4	16.2	8.5	4.7	28.4	34.8	20.0	10.9	5.9

Fuente: CEPAL, *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe*, 1999.

a/ Porcentaje de la población total.

Cuadro A-12

SUBREGIÓN NORTE DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE:
DEPENDENCIA DEMOGRÁFICA, 1950-2010 a/

(Porcentajes)

	1950	1960	1970	1980	1985	1990	1995	2000	2005	2010
Costa Rica	88.3	98.4	97.1	73.8	68.9	67.6	64.4	59.9	55.5	53.2
El Salvador	85.7	95.0	96.7	92.9	89.7	81.8	72.4	68.3	64.7	59.8
Guatemala	87.4	94.9	95.0	95.5	97.2	96.5	93.9	89.2	83.7	76.9
Honduras	90.4	91.8	102.6	99.7	96.3	93.0	88.4	82.1	74.9	66.9
Nicaragua	89.0	101.3	102.9	100.2	100.5	96.4	92.3	84.7	79.9	71.8
Panamá	79.6	89.6	93.0	81.9	73.4	67.4	62.9	58.3	53.9	50.6
Cuba	88.9	102.4	75.8	65.3	53.3	45.9	45.6	44.5	42.2	42.1
Haití	77.6	80.1	84.0	85.7	89.4	92.6	86.8	78.2	69.3	66.1
República Dominicana	91.4	98.8	101.3	83.1	73.7	68.2	64.2	60.1	55.1	51.2
México	86.6	96.1	103.0	95.8	85.2	74.0	66.1	61.0	56.4	52.4

Fuente: CEPAL, *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe*, 1985, 1988, 1993, 1995, 1996, 1997, 1998 y 1999, sobre la base de cifras del CELADE.

a/ Porcentaje de la población menor de 15 años y mayor de 64 años sobre la población entre 15 y 64 años.

Cuadro A-13

SUBREGIÓN NORTE DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: DEPENDENCIA
DEMOGRÁFICA POR GRUPOS DE EDADES, 1980-2010 *a/*

(Porcentajes)

	1980			1990			2000			2010		
	Total	0-14	65 y más	Total	0-14	65 y más	Total	0-14	65 y más	Total	0-14	65 y más
Costa Rica	73.8	67.6	6.3	67.6	60.4	7.2	60.0	51.8	8.2	53.2	43.7	9.4
El Salvador	92.9	86.7	6.2	81.8	74.2	7.7	68.3	59.9	8.4	59.8	50.9	8.9
Guatemala	95.5	89.5	5.6	96.5	88.4	6.2	89.2	82.5	6.7	76.9	70.4	6.5
Honduras	99.7	94.3	5.4	93.0	87.2	5.7	82.1	75.9	6.3	66.9	60.2	6.7
Nicaragua	100.2	95.1	5.1	96.4	90.9	5.4	84.7	79.0	5.7	71.8	65.9	5.9
Panamá	81.9	73.7	8.2	67.4	59.1	8.3	58.3	49.5	8.8	50.6	40.3	10.3
Cuba	65.3	52.8	12.5	45.9	33.6	12.2	44.5	30.7	13.8	42.1	24.5	17.6
Haití	85.7	77.6	8.1	92.6	85.2	7.4	78.2	71.6	6.6	66.1	58.5	6.6
República Dominicana	83.1	77.4	5.7	68.2	62.3	5.9	60.1	52.9	7.2	51.2	42.6	8.6
México	95.8	88.4	7.4	74.0	67.1	6.9	61.0	53.4	7.6	52.4	43.3	9.0

Fuente: CEPAL, *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe*, 1999.*a/* Porcentaje de la población menor de 15 años y mayor de 64 sobre la población de 15 a 64 años.

Cuadro A-14

SUBREGIÓN NORTE DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: POBLACIÓN
ECONÓMICAMENTE ACTIVA, URBANA Y RURAL, 1960-2005 a/

(Miles de habitantes)

	1960	1970	1980	1985	1990	1995	2000	2005
Costa Rica	374	526	777	926	1 104	1 297	1 505	1 727
Urbana	...	218	341	416	524	645	780	931
Rural	...	308	436	510	580	652	725	796
El Salvador	814	1 187	1 444	1 489	1 650	1 961	2 325	2 723
Urbana	...	504	692	758	892	1 115	1 389	1 698
Rural	...	683	752	731	758	846	936	1 025
Guatemala	1 225	1 561	1 948	2 304	2 756	3 326	4 028	4 869
Urbana	...	574	792	949	1 151	1 411	1 742	2 136
Rural	...	987	1 156	1 355	1 605	1 915	2 286	2 733
Honduras	564	776	1 090	1 344	1 654	1 997	2 410	2 895
Urbana	...	231	409	555	745	970	1 258	1 617
Rural	...	545	681	789	909	1 027	1 152	1 278
Nicaragua	486	582	890	1 081	1 238	1 510	1 812	2 159
Urbana	...	273	474	606	723	915	1 140	1 406
Rural	...	309	416	475	515	595	672	753
Panamá	339	510	619	736	861	1 003	1 148	1 297
Urbana	...	267	338	410	493	597	706	821
Rural	...	243	281	326	368	406	442	476
Cuba	...	2 579	3 429	3 962	4 546	4 989	5 240	5 442
Urbana	...	1 635	2 482	2 982	3 542	4 009	4 316	4 567
Rural	...	944	947	980	1 004	980	924	875
Haití	...	2 327	2 398	2 450	2 725	3 034	3 392	3 807
Urbana	...	399	566	679	846	1 050	1 296	1 592
Rural	...	1 928	1 832	1 771	1 878	1 984	2 096	2 215
República Dominicana	...	1 463	2 052	2 450	2 882	3 327	3 785	4 261
Urbana	...	559	1 065	1 380	1 742	2 109	2 481	2 902
Rural	...	904	987	1 070	1 140	1 218	1 304	1 359
México	...	13 406	21 996	25 853	30 164	35 337	40 632	45 934
Urbana	...	7 938	14 949	18 276	22 133	26 943	31 981	37 080
Rural	...	5 468	7 047	7 577	8 031	8 394	8 651	8 854

Fuente: CELADE, *Boletín Demográfico No. 49*, 1992, y No. 57, 1996.

a/ Proyecciones de la PEA de 10 años y más de edad.

Cuadro A-15

SUBREGIÓN NORTE DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: TASAS DE CRECIMIENTO
DE LA POBLACIÓN EN EDAD ACTIVA, POR QUINQUENIOS, 1970-2010 a/

(Por cada 100 personas en edad activa)

	1970- 1975	1975- 1980	1980- 1985	1985- 1990	1990- 1995	1995- 2000	2000- 2005	2005- 2010
Costa Rica	4.0	4.2	3.6	2.9	3.6	3.1	2.6	2.1
El Salvador	2.8	2.4	1.1	2.3	3.2	2.6	2.3	2.2
Guatemala	2.9	2.4	2.4	2.6	2.9	3.2	3.2	3.3
Honduras	3.1	3.7	3.6	3.5	3.5	3.5	3.4	3.2
Nicaragua	3.4	3.3	3.1	2.8	3.4	3.6	3.3	3.3
Panamá	3.1	3.3	3.1	2.8	2.4	2.2	2.0	1.7
Cuba	1.5	2.5	2.4	2.0	0.7	0.6	0.6	0.3
Haití	1.7	1.9	2.0	2.2	2.5	2.8	2.9	2.2
República Dominicana	3.5	3.6	3.4	2.9	2.4	2.2	2.1	1.8
México	3.4	3.4	3.4	3.3	2.8	2.3	2.0	1.8

Fuente: CEPAL, *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe*, 1995, 1996, 1997, 1998 y 1999.

a/ La población en edad activa se define como la población comprendida entre 15 y 64 años de edad.

Cuadro A-16

SUBREGIÓN NORTE DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: ÍNDICE DE DESARROLLO RELATIVO AL GÉNERO, 1998 a/

	Índice de desarrollo relativo al género (IDG)		Esperanza de vida al nacer (años)		Tasa de alfabetización de adultos (%)		Tasa bruta de matriculación primaria, secundaria y terciaria combinadas (%) b/		PIB per cápita (PPA en dólares)		
	Clasificación	Valor	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	
Costa Rica	46	0.789	79.1	74.4	95.4	95.3	65.0	66.0	3 126	8 768	
El Salvador	83	0.693	72.7	66.7	75.0	80.8	63.0	64.0	2 779	5 343	c/
Guatemala	100	0.603	67.6	61.7	59.7	74.9	43.0	51.0	1 614	5 363	d/
Honduras	94	0.644	72.5	67.7	73.5	73.4	59.0	57.0	1 252	3 595	d/
Nicaragua	97	0.624	70.9	66.1	69.3	66.3	65.0	61.0	1 256	3 039	d/
Panamá	52	0.770	76.5	71.9	90.8	92.1	74.0	72.0	3 034	7 421	d/
Cuba	78.2	74.3	96.3	96.5	73.0	70.0	
Haití	123	0.436	56.4	51.5	45.6	50.1	24.0	25.0	976	1 805	d/
República Dominicana	73	0.720	73.3	69.2	82.8	82.9	72.0	68.0	2 333	6 787	d/
México	50	0.775	75.7	69.7	88.7	92.9	69.0	71.0	4 112	11 365	

Fuente: PNUD, *Informe sobre Desarrollo Humano*, 2000.

a/ En el cálculo del IDG se utilizaron las mismas variables que en el del Índice de Desarrollo Humano (IDH) (relativas a las condiciones de salud, educación e ingreso).

La diferencia en el cálculo del IDG es que se incluye el ajuste del adelanto medio de cada país en materia de esperanza de vida, nivel educacional e ingreso, en función del grado de disparidad entre mujeres y hombres.

b/ Cifra correspondiente a 1997.

c/ Se utilizó el salario de manufactura.

d/ No se dispone de datos sobre salarios. Para la proporción entre salarios femeninos no agrícolas y salarios masculinos no agrícolas se utilizó una estimación del 75%, que es el promedio correspondiente a todos los países a cuyo respecto se dispone de datos.

Cuadro A-17

SUBREGIÓN NORTE DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: PARTICIPACIÓN FEMENINA EN LA POLÍTICA Y LA ECONOMÍA

(Porcentajes)

	Año en que las mujeres recibieron el derecho a/		Año en que por primera vez una mujer fue elegida (E) o nominada (N) al parlamento	Oficinistas (1992-1996)	Funcionarias gubernamentales b/			Trabajadoras de la familia sin remuneración (% del total) (1997-1998)	Tasa de actividad económica femenina (% de la tasa masculina) (1998)
	A votar	A ser elegidas	Total (1998)		Nivel ministerial (1998)	Nivel inferior al ministerial (1998)			
	Costa Rica	1949	1949		1953 E	49	19.0		
El Salvador	1934	1961	1961 E	59	23.5	6.3	28.8	33	52.6
Guatemala	1946	1946	1956 E	54	98.0	0.0	15.4	...	39.6
Honduras	1955	1955	1957 ...	55	15.5	11.1	17.5	32	45.7
Nicaragua	1955	1955	1972 E	...	10.8	5.0	13.0	...	54.2
Panamá	1941, 1946	1941, 1947	1946 E	73	5.3	5.9	4.8	25	53.9
Cuba	1934	1934	1940 E	...	8.9	5.1	10.7	...	63.3
Haití	1950	1950	1961 E	65	10.0	0.0	16.0	...	69.5
República Dominicana	1942	1942	1942 E	...	14.3	10.0	15.8	92	45.8
México	1947	1953	1952 N	60	6.6	5.0	6.8	47	46.1

Fuente: PNUD, *Informe sobre Desarrollo Humano*, 1998 y 2000.

a/ Se refiere al año en que se reconoció el derecho de elección o representación con carácter universal e igualitario. En los casos en que figuran dos años, el primero se refiere al primer reconocimiento parcial del derecho de voto o a ser elegida.

b/ En el nivel ministerial se incluyen ministros, secretarios de estado y jefes de bancos centrales y organismos representados en el gabinete. En el nivel subministerial se incluyen los viceministros y ministros adjuntos, los secretarios permanentes, los secretarios permanentes adjuntos, directores y asesores.

Cuadro A-18

SUBREGIÓN NORTE DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: TASAS DE PARTICIPACIÓN DE LA POBLACIÓN
URBANA EN LA ACTIVIDAD ECONÓMICA, POR SEXO Y GRUPO DE EDADES, 1998

(Tasas específicas) a/

	15-24		25-34		35-44		45-59		65 y más	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Costa Rica	60.8	41.6	96.1	61.5	96.9	58.9	90.5	41.9	41.5	10.3
El Salvador	53.6	32.9	94.7	65.2	97.3	69.5	91.9	53.0	47.7	24.9
Guatemala
Honduras	66.8	38.8	97.1	62.4	97.9	66.1	95.2	51.3	61.1	21.3
Nicaragua	54.9	35.2	90.2	66.5	93.8	71.6	91.4	56.7	47.1	23.4
Panamá	62.3	42.3	95.3	70.6	97.7	71.0	91.4	52.7	32.7	11.2
Cuba
Haití
República Dominicana	70.1	44.3	95.8	65.1	97.5	63.6	90.1	43.2	55.2	9.0
México	60.1	35.6	97.3	49.7	97.9	52.3	90.6	38.7	50.8	14.5

Fuente: CEPAL, *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe*, 1999.

a/ Porcentaje de la PEA de un determinado grupo de edad y sexo, sobre el total de la población de ese mismo grupo de edad y sexo.

Cuadro A-19

SUBREGIÓN NORTE DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN OCUPADA URBANA
POR SEXO, SEGÚN CATEGORÍA OCUPACIONAL, 1998 a/

(Porcentaje del total de la población ocupada urbana respectiva)

	Hombres					Mujeres				
	Total	Empleadores	Asalariados	Cuenta propia	Servicio doméstico	Total	Empleadores	Asalariados	Cuenta propia	Servicio doméstico
Costa Rica	100.0	11.3	71.2	17.4	0.1	100.1	4.3	66.6	17.1	12.1
El Salvador	100.0	7.7	68.1	23.9	0.3	100.0	3.4	44.8	42.5	9.3
Guatemala
Honduras	100.0	7.5	63.7	28.2	0.6	100.1	3.1	50.9	36.0	10.1
Nicaragua	100.0	2.9	64.0	33.1	b/	100.0	1.1	57.8	41.1	b/
Panamá	100.0	4.6	72.6	21.8	1.0	100.0	2.0	67.8	15.4	14.8
Cuba
Haití
República Dominicana	100.0	4.9	57.8	36.8	0.4	100.0	1.5	59.1	28.3	11.1
México	100.0	5.9	75.3	18.8	b/	100.0	2.1	70.7	27.2	b/

Fuente: CEPAL, *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe*, 1999.

a/ Comprende a la población de 15 años de edad en adelante.

b/ Incluido en asalariados.

Cuadro A-20

SUBREGIÓN NORTE DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: TASAS DE
DESEMPLEO ABIERTO URBANO, 1980-1998

(Tasas medias anuales)

	1980	1985	1990	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998
Costa Rica	6.0	6.7	5.4	4.3	4.0	4.3	5.7	6.6	5.9	5.4
El Salvador	10.0	8.2	8.1	7.0	7.0	7.5	7.5	7.9
Guatemala a/	2.2	12.1	6.0	1.5	2.5	3.3	3.7	3.7	5.0	5.9
Honduras	8.8	11.7	7.8	6.0	7.0	4.0	5.6	6.5	6.4	5.2
Nicaragua a/	...	3.2	11.1	17.8	21.8	20.7	16.4	14.8	13.2	13.2
Panamá b/ c/	9.9	15.6	20.0	17.5	15.6	16.0	16.6	16.7	15.4	15.0
Cuba d/	6.1	6.2	6.7	7.9	7.6	6.8	6.5
Haití
República Dominicana c/ d/	20.3	19.9	16.0	15.8	16.5	15.9	14.3
México a/	4.5	4.4	2.7	2.8	3.4	3.7	6.2	5.5	3.7	3.2

Fuente: CEPAL, *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe*, 1999.

a/ Principales áreas urbanas.

b/ Región metropolitana.

c/ Incluye desempleo oculto.

d/ Total nacional.

Cuadro A-21

SUBREGIÓN NORTE DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: TASAS DE DESEMPLEO
ABIERTO URBANO, SEGÚN SEXO Y NIVEL DE INSTRUCCIÓN, 1998 a/

(Tasas medias anuales)

	Años de instrucción				
	Total	0-5	6-9	10-12	13 y más
Costa Rica	5.3	7.3	5.9	6.3	2.7
Hombres	4.4	7.8	4.5	3.7	3.1
Mujeres	6.8	6.5	8.3	10.5	2.3
El Salvador	7.3	5.3	8.0	9.6	6.4
Hombres	8.8	8.8	9.4	9.8	5.4
Mujeres	5.5	1.6	5.8	9.3	7.4
Guatemala
Hombres
Mujeres
Honduras	4.7	4.3	4.9	5.1	4.0
Hombres	5.4	5.6	5.9	5.0	3.8
Mujeres	3.6	2.5	3.2	5.2	4.4
Nicaragua	13.1	10.9	14.3	14.9	11.6
Hombres	13.6	12.5	14.7	15.1	10.7
Mujeres	12.6	9.0	13.8	14.7	12.7
Panamá b/	15.5	12.0	16.4	18.0	12.5
Hombres	12.4	9.5	13.5	14.2	9.2
Mujeres	19.7	16.4	21.0	23.2	15.8
Cuba
Hombres
Mujeres
Haití
Hombres
Mujeres
República Dominicana	17.0	15.3	18.9	18.1	15.1
Hombres	10.9	10.4	11.2	11.5	10.0
Mujeres	26.1	24.8	32.7	26.2	19.5
México	5.3	4.0	5.9	5.2	4.6
Hombres	5.9	5.3	6.8	5.7	4.2
Mujeres	4.1	1.8	4.3	4.2	5.5

Fuente: CEPAL, *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe*, 1999.

a/ Se refiere a la población de 15 años de edad en adelante.

b/ Incluye el desempleo oculto.

Cuadro A-22

SUBREGIÓN NORTE DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: RELACIÓN SALARIAL
ENTRE LOS GÉNEROS, SEGÚN TRAMOS DE EDUCACIÓN a/

(Porcentajes)

	Año	Años de estudio aprobados				
		Total	0-5	6-9	10-12	13 y más
Costa Rica	1990	81.0	68.8	72.4	78.7	75.3
	1997	93.7	76.3	70.4	86.3	86.9
El Salvador	1995	80.6	60.3	63.6	83.8	84.2
	1997	84.2	55.9	75.9	92.4	77.0
Guatemala

Honduras	1990	72.1	58.2	57.4	77.5	62.6
	1997	77.3	65.8	69.7	78.3	65.5
Nicaragua	1997	67.9	51.7	61.7	81.7	66.8
Panamá	1991	90.0	50.2	70.0	87.8	82.8
	1997	83.4	52.5	63.8	84.1	67.0
Cuba

Haití

República Dominicana	1997	88.8	67.4	69.6	96.9	76.4
México	1992	77.2	74.8	84.8	92.9	67.9
	1996	75.6	72.1	80.6	81.5	67.6

Fuente: CEPAL, *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe*, 1999.

a/ Se refiere a los asalariados urbanos en edades de 25 a 59 años que trabajan 35 horas y más por semana. Estos porcentajes reflejan la proporción de las percepciones salariales promedio de las mujeres con relación a las percepciones salariales promedio de los hombres con igual grado de instrucción.

Cuadro A-23

SUBREGIÓN NORTE DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: TASA DE MIGRACIÓN
POR PERÍODOS QUINQUENALES, 1950-2010 a/

(Tasas de migración por mil habitantes)

	1950- 1955	1955- 1960	1960- 1965	1965- 1970	1970- 1975	1975- 1980	1980- 1985	1985- 1990	1990- 1995	1995- 2000	2000- 2005	2005- 2010
Costa Rica	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	2.9	2.9	3.5	9.1	5.3	2.4	0.9
El Salvador	-2.0	-1.9	-1.7	2.4	-4.6	-7.4	-14.8	-8.9	-2.1	-1.3	-1.2	-1.1
Guatemala	0.0	0.0	-1.2	-2.1	-3.6	-7.0	-6.9	-6.1	-4.3	-2.8	-1.6	-0.7
Honduras	0.9	0.8	0.9	-5.5	-3.3	-0.3	-1.6	-1.8	-1.5	-0.7	0.0	0.0
Nicaragua	-1.3	-1.4	-1.5	-2.0	-2.3	-3.3	-4.7	-7.2	-3.4	-3.0	-0.7	-0.7
Panamá	-1.2	-1.0	-1.5	-1.3	-1.2	0.0	-1.8	-1.6	-1.1	-1.0	-0.9	-0.9
Cuba	-0.2	-0.7	-5.4	-5.9	-2.5	-2.7	-1.6	-0.8	-1.9	-1.8	-1.4	-1.1
Haití	-1.4	-1.7	-2.6	-2.7	-4.0	-4.1	-3.9	-3.0	-2.9	-2.6	-2.4	-2.2
República Dominicana	0.0	0.0	-2.0	-2.8	-2.6	-2.3	-2.2	-2.4	-2.4	-2.4	-2.4	-2.4
México	-1.4	-1.2	-1.5	-1.8	-2.7	-2.7	-3.5	-4.1	-3.7	-3.3	-2.9	-2.7

Fuente: CELADE, *Boletín Demográfico*, No. 60, No. 62, No. 63 y No. 66, 2000.

a/ La tasa de migración es el cociente entre el saldo neto migratorio medio anual (inmigrantes menos emigrantes) ocurrido durante un período determinado, generalmente en un año calendario, y la población media del mismo período.

Cuadro A-24

SUBREGIÓN NORTE DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR HABITANTE, 1980-1999 a/

(Dólares a precios constantes de 1990)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999 b/
Costa Rica	2 001.9	1 897.0	1 712.0	1 705.3	1 781.3	1 748.0	1 788.7	1 817.2	1 822.5	1 866.3	1 881.4	1 875.6	1 971.0	2 045.8	2 088.0	2 089.8	2 031.3	2 062.2	2 124.1	2 230.3
El Salvador	1 097.5	973.8	908.2	919.6	928.4	927.2	918.7	929.9	933.7	927.4	954.3	967.6	1 016.2	1 064.4	1 101.1	1 144.2	1 138.6	1 157.8	1 170.5	1 174.0
Guatemala	1 014.0	993.4	933.0	883.7	861.8	832.1	809.6	814.6	822.2	830.9	874.4	883.9	902.9	913.8	925.9	946.3	948.8	963.4	985.6	994.4
Honduras	743.2	737.8	707.8	681.3	683.5	683.7	675.7	688.4	700.3	712.9	686.3	682.6	702.7	724.9	690.2	707.6	709.0	725.2	733.2	700.2
Nicaragua	888.6	914.1	883.1	897.6	853.5	796.3	764.6	741.9	633.7	614.3	599.1	581.9	567.2	548.3	550.0	557.7	567.5	582.5	590.7	609.6
Panamá	2 379.3	2 541.1	2 620.2	2 450.7	2 465.7	2 534.8	2 571.7	2 473.9	2 099.9	2 090.6	2 216.1	2 378.6	2 525.2	2 613.6	2 639.5	2 638.6	2 666.2	2 744.9	2 819.0	2 852.8
Haití	307.0	308.1	292.3	289.3	285.0	281.1	274.3	267.0	262.0	259.4	253.8	260.8	221.8	212.1	190.6	194.9	196.3	194.5	197.0	197.8
República Dominicana	897.0	913.3	906.0	929.3	922.3	889.0	895.0	955.5	956.5	979.4	912.0	900.9	942.1	952.2	975.0	1 003.8	1 058.1	1 118.6	1 165.6	1 227.4
México	3 270.0	3 480.0	3 380.0	3 150.0	3 200.0	3 210.0	3 020.0	3 010.0	2 990.0	3 060.0	3 160.0	3 230.0	3 290.0	3 290.0	3 380.0	3 110.0	3 220.0	3 380.0	3 488.2	3 550.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ No incluye a Cuba por diferir el concepto de su producto social del PIB con el que aquí se considera.

b/ Cifras preliminares.

Cuadro A-25

SUBREGIÓN NORTE DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: MAGNITUD DE LA POBREZA
URBANA Y RURAL, 1970-1998

(Porcentajes)

Año	Hogares en situación de pobreza a/			Hogares en situación de indigencia b/			
	Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural	
Costa Rica	1970	24	15	30	6	5	7
	1981	22	16	28	6	5	8
	1990	24	22	25	10	7	12
	1992	25	25	25	10	8	12
	1994	21	18	23	8	6	10
1997	20	17	23	7	5	9	
El Salvador	1995	48	40	58	18	12	27
	1997	48	39	62	19	12	28
Guatemala	1980	65	41	79	33	13	44
	1986	68	54	75	43	28	53
	1989	63	48	72	37	23	45
Honduras	1970	65	40	75	45	15	57
	1988	71	53	81	51	28	64
	1990	75	65	84	54	38	66
	1992	73	66	79	50	38	59
	1994	73	70	76	49	41	55
1997	74	67	80	48	35	59	
Nicaragua	1997	...	66	36	...
Panamá	1979	36	31	45	19	14	27
	1989	38	34	48	18	15	25
	1991	36	34	43	16	14	21
	1994	30	25	41	12	9	20
	1997	27	25	34	10	9	14
República Dominicana	1997	32	32	34	13	11	15
México	1970	34	20	49	12	6	18
	1984	34	28	45	11	7	20
	1989	39	34	49	14	9	23
	1992	36	30	46	12	7	20
	1994	36	29	47	12	6	20
	1996	43	38	53	16	10	25
1998	38	31	49	13	7	23	

Fuente: CEPAL, *Anuario Estadístico de América Latina y El Caribe*, 1993, 1995, 1996, 1997, 1998 y *Panorama social de América Latina* 1999-2000.

a/ Porcentaje de los hogares cuyo ingreso es inferior al doble del costo de una canasta básica de alimentos. Incluye hogares en situación de indigencia.

b/ Porcentaje de hogares cuyo ingreso es inferior al costo de una canasta básica de alimentos.

Cuadro A-26

SUBREGIÓN NORTE DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: ÍNDICE DE LA POBREZA HUMANA a/

	Valor del índice de pobreza humana (IPH-1) (1998)	Sobrevivencia humana b/ (% de la población total) (1998)	Tasa de analfabetización de adultos c/ (%) (1998)	Población sin acceso a d/ (%)			Niños menores de 5 años de edad con peso insuficiente d/ (%) (1990-1998)	Porcentaje de ingreso o consumo		Población por debajo del límite de la pobreza	
				Agua potable (1990-1998)	Servicios de salud (1981-1993)	Saneamiento (1990-1998)		20% más pobre (1987-1998)	20% más rico (1987-1998)	Un dólar diario (PPA en dólares de 1993) (1989-1998)	Límite nacional de la pobreza (%) (1987-1997)
Costa Rica	4.0	3.9	4.7	4	3	16	2	4.0	51.8	9.6	...
El Salvador	20.2	10.7	22.2	34		10	11	3.4	56.5	25.3	48.3
Guatemala	29.2	15.3	32.7	32	40	13	27	2.1	63.0	39.8	...
Honduras	23.3	11.3	26.6	22	38	26	18	3.4	58.0	40.5	50.0
Nicaragua	24.2	12.2	32.1	22	...	15	12	4.2	55.2	3.0	50.3
Panamá	8.9	6.3	8.6	7	18	17	7	3.6	52.8	10.3	...
Cuba	4.6	4.4	3.6	7	0	34	9
Haití	45.2	26.5	52.2	63	55	75	28	65.0
República Dominicana	15.4	8.8	17.2	21	...	15	6	4.3	53.7	3.2	20.6
México	10.4	8.2	9.2	15	9	28	14	3.6	58.2	17.9	10.1

Fuente: PNUD, *Informe sobre Desarrollo Humano*, 2000.

a/ El índice de pobreza humana (IPH) en los países en desarrollo (IPH-1) se concentra en la privación de tres aspectos esenciales de la vida humana, reflejados también en el IDH: la longevidad, grado de conocimientos y un adecuado nivel de vida.

b/ En el IPH la longevidad está representada por el porcentaje de población que se estima no sobrevivirá hasta la edad de 40 años.

c/ La promoción de conocimientos se representa por el porcentaje de analfabetos adultos.

d/ Se refiere a la privación de un nivel de vida adecuado con base en tres variables: porcentaje de población sin acceso a agua potable, sin acceso a servicios de salud y saneamiento y porcentaje de niños menores de 5 años con peso insuficiente.

Cuadro A-27

SUBREGIÓN NORTE DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO DE
LOS HOGARES URBANOS, POR QUINTILES a/

(Porcentajes)

	Año	Quintil 1		Quintil 2	Quintil 3	Quintil 4	Quintil 5	
		Decil 1	Decil 2				Decil 9	Decil 10
Costa Rica	1990	1.6	4.1	12.1	17.0	24.5	16.1	24.6
	1997	1.9	4.2	11.3	16.8	23.7	15.4	26.8
El Salvador	1995	2.1	4.1	11.1	15.3	21.4	14.3	31.7
	1997	2.1	4.0	11.1	15.2	21.3	15.2	31.1
Guatemala	1986	1.2	2.7	8.6	14.0	21.5	15.6	36.4
	1990 b/	1.7	3.0	8.6	12.7	20.8	16.1	37.1
Honduras	1990	1.5	2.5	8.3	12.8	20.0	16.1	38.9
	1997	1.4	3.1	9.7	13.8	20.3	14.9	36.8
Nicaragua	1997	1.3	3.2	10.0	14.0	20.2	15.9	35.4
Panamá	1991	1.1	2.8	9.4	14.3	22.0	16.3	34.2
	1997	1.4	2.9	9.0	13.4	20.6	15.4	37.3
Cuba
Haití
República Dominicana	1997	1.5	3.3	10.1	14.5	20.4	14.7	35.5
México	1989	2.5	3.7	10.1	13.4	19.0	14.4	36.9
	1996	2.9	4.1	10.6	14.4	19.7	14.6	33.7

Fuente: CEPAL, *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe*, 1998.

a/ Ordenados por quintil según su ingreso por habitante. El quintil 1 corresponde a los hogares más pobres y el quintil 5 a los hogares más ricos.

b/ Se refiere al área metropolitana.

Cuadro A-28

SUBREGIÓN NORTE DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: CLASIFICACIÓN DE LOS HOGARES,
SEGÚN SEXO DEL JEFE DE FAMILIA

(Porcentaje del total de hogares)

	Año	Total de hogares			Unipersonal			Nuclear biparental			Extenso y compuesto		
		Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer
Costa Rica	1988	100.0	80.7	19.3	100.0	46.1	53.9	100.0	99.3	0.7	100.0	68.0	32.0
	1998	100.0	73.3	26.7	100.0	45.5	54.5	100.0	97.5	2.5	100.0	61.4	38.6
El Salvador	1997	100.0	69.8	30.2	100.0	57.6	42.4	100.0	96.9	3.1	100.0	59.1	40.9
Guatemala

Honduras	1988	100.0	72.1	27.9	100.0	55.2	44.8	100.0	98.1	1.9	100.0	61.1	38.9
	1998	100.0	71.9	28.1	100.0	59.5	40.5	100.0	97.7	2.3	100.0	59.3	40.7
Nicaragua	1997	100.0	63.4	36.6	100.0	62.0	38.0	100.0	92.4	7.6	100.0	50.0	50.0
Panamá	1991	100.0	74.0	26.0	100.0	61.9	38.1	100.0	96.7	3.3	100.0	63.4	36.6
	1998	100.0	69.4	30.6	100.0	60.5	39.5	100.0	94.9	5.1	100.0	60.2	39.8
Cuba
Haití
República Dominicana	1997	100.0	68.6	31.4	100.0	52.6	47.4	100.0	97.1	2.9	100.0	58.1	41.9
México	1984	100.0	82.8	17.2	100.0	54.1	45.9	100.0	99.8	0.2	100.0	69.7	30.3
	1996	100.0	82.5	17.5	100.0	55.5	44.5	100.0	99.6	0.4	100.0	71.2	28.8

Fuente: CEPAL, *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe*, 1999.

Cuadro A-29

SUBREGIÓN NORTE DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: CLASIFICACIÓN DE HOGARES URBANOS, SEGÚN NIVEL DE INGRESO FAMILIAR, 1997 a/

(Porcentaje del total de hogares de cada quintil)

	Unipersonal			Nuclear Biparental			Nuclear Monoparental			Nuclear sin hijos			Extenso y compuesto		
	Quintiles de ingreso														
	1	3	5	1	3	5	1	3	5	1	3	5	1	3	5
Costa Rica	5.1	4.0	13.9	40.8	49.7	46.0	17.1	11.7	9.2	4.6	8.9	13.6	32.4	25.7	17.3
El Salvador	3.9	6.0	11.7	38.1	39.3	40.0	12.6	10.8	11.0	2.5	4.6	8.8	42.9	39.3	28.4
Guatemala
Honduras	5.1	3.5	11.6	37.1	40.5	36.5	12.0	8.7	8.9	2.8	3.7	6.6	43.0	43.6	36.5
Nicaragua	3.3	2.0	10.8	36.3	41.9	37.4	16.8	13.2	13.6	1.5	3.0	7.8	42.0	39.9	30.4
Panamá	4.8	7.2	15.7	42.9	43.0	36.2	17.5	11.5	11.4	3.3	5.3	13.8	31.5	32.9	22.9
Cuba
Haití
República Dominicana	6.1	4.4	16.7	33.5	35.6	32.7	16.1	11.3	9.7	2.0	6.7	11.1	42.4	42.0	29.8
México	0.5	3.7	16.3	62.5	57.5	45.9	6.7	10.2	9.7	1.7	5.4	14.1	28.7	23.2	14.0

Fuente: CEPAL, *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe*, 1999.

a/ Ordenados por quintiles según su ingreso por habitante. El quintil 1 corresponde a los hogares más pobres y el quintil 5 a los hogares más ricos.

Cuadro A-30

SUBREGIÓN NORTE DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: GASTO SOCIAL DEL GOBIERNO, 1980-1996 a/

(Porcentajes del PIB)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996
Costa Rica	16.3	14.2	13.1	15.5	14.3	13.2	17.3	17.4	14.5	16.3	15.7	16.1	16.3	16.4	19.2	17.0	...
El Salvador	6.2	6.2	5.8	5.2	5.3	4.5	4.0	3.7	3.3	3.2	3.0	3.2	3.2	3.7	5.5	4.9	5.2
Guatemala	4.0	3.8	1.9	2.8	2.8	2.3	3.0	3.9	4.1	4.4	3.6	...
Honduras b/	6.0	6.2	7.0	7.1	7.0	7.2	8.2	8.1	7.9	7.9	7.9	7.7	8.2	7.9	7.1	7.5	...
Nicaragua	10.9	13.2	14.8	13.5	14.0	15.5
Panamá	13.2	13.5	14.0	15.8	16.6	15.8	16.1	16.2	18.8	18.1	17.8	19.3	15.7	16.8	16.0	17.2	...
Cuba c/	19.9	17.5	17.3	18.6	19.4	19.4	19.8	23.4	27.6	31.2	30.9	24.6	22.9	...
Haití	3.3	4.4	3.9	3.8
República Dominicana	6.2	6.3	5.6	5.9	6.0	6.5	7.3	6.7	5.3	4.5	5.9	7.1	7.4	6.7	...
México d/	7.0	8.0	8.4	6.6	6.2	6.4	5.8	5.4	5.1	5.5	6.0	6.5	7.3	8.2	8.6	8.1	...

Fuente: FMI, *Government Finance Statistics Yearbook*, 1991, 1994, 1995 y 1997, *Estadísticas Financieras Internacionales*, Anuario 1996 y 1998

Para Cuba, Ministerio de Finanzas y Precios.

a/ Incluye gastos del gobierno central consolidados en educación, salud, seguro y asistencia social, vivienda y servicios comunitarios y otros servicios recreativos, culturales y religiosos, como porcentajes del PIB a precios corrientes.

b/ Datos del Gobierno de la República de Honduras, Gabinete Social.

c/ En el período 1980-1986 se refiere al gasto social como porcentaje del producto social.

d/ A partir de 1991, datos del Gobierno de México, *Segundo Informe de Gobierno*, septiembre de 1996.

Cuadro A-31

SUBREGIÓN NORTE DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: GASTO SOCIAL DEL GOBIERNO POR HABITANTE, 1980-1996 a/

(Dólares a precios de 1990)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996
Costa Rica	326	369	224	264	255	231	309	316	264	304	295	302	320	336	401	355	...
El Salvador	68	60	53	48	49	42	37	34	31	30	29	31	32	39	61	56	59
Guatemala	41	38	18	25	24	19	24	32	34	37	34	...
Honduras	45	46	50	48	48	49	55	56	55	56	54	53	58	57	49	53	...
Nicaragua	98	79	86	77	77	85
Panamá	314	343	367	387	409	400	414	401	395	378	394	459	396	439	422	454	...
Haití	10	14	11	11
República Dominicana	56	57	51	55	55	62	70	66	48	40	56	68	72	67	...
México	229	278	284	208	198	205	175	162	152	168	190	210	240	270	291	252	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de los cuadros 24 y 30.

Cuadro A-32

SUBREGIÓN NORTE DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: GASTO DEL GOBIERNO EN EDUCACIÓN, 1980-1998 a/

(Porcentajes del PIB)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997 b/	1998 b/
Costa Rica	6.2	5.0	4.2	4.7	4.2	4.1	4.3	6.0	4.6	4.4	4.9	4.7	5.7	5.8	7.0	4.9	...	5.2	5.3
El Salvador	3.4	3.3	3.3	2.8	2.8	1.4	2.2	2.1	1.9	1.8	1.8	1.7	1.6	1.7	1.9	2.0	2.2
Guatemala	1.6	1.6	0.5	1.4	1.4	1.1	1.4	2.2	2.2	2.3	1.5	1.4	1.6	1.7	1.7	1.5	...	1.8	...
Honduras c/	3.0	3.5	3.7	3.9	3.9	4.7	4.7	4.5	...	4.6	4.2	4.5	4.7	4.7	4.1	4.1
Nicaragua d/	3.5	...	4.2	5.1	...	6.6	5.8	6.1	4.9	4.5	4.5	4.2	4.5	5.0	...	5.1	...
Panamá	4.4	4.4	4.1	4.9	5.2	5.1	5.0	5.2	5.5	5.5	4.9	4.9	4.4	5.0	4.4	4.5	4.5 b/	4.7	5.0
Cuba c/	8.9	10.0	10.8	10.8	10.4	10.3	10.0	10.0	...
Haití c/	1.0	1.1	1.2	1.3	1.3	1.0	1.5	1.8	2.1	2.1	1.7	2.0	2.0
República Dominicana	2.1	2.2	2.2	2.1	2.0	1.8	1.8	1.7	1.8	1.4	1.2	1.0	1.4	1.7	2.0	2.0	2.1 b/	2.7	2.5
México	3.2	3.6	3.9	2.8	2.9	3.0	2.6	2.6	2.4	2.7	2.7	2.9	3.3	3.9	4.1	3.9

Fuente: FMI, *Government Finance Statistics Yearbook*, 1991, 1993, 1994, 1995 y 1997, Estadísticas Financieras Internacionales, *Anuario*, 1995, 1998 y marzo de 1999. Para Cuba, Ministerio de Finanzas y Precios.

a/ Gastos del gobierno central consolidados en educación (no incluye gastos en cultura), sobre el PIB, a precios corrientes.

b/ Información tomada de la CEPAL, *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe*, 1999.

c/ Datos de la CEPAL, *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe*, 1990, 1993, 1997 y 1998.

d/ Período 1980-1987, CEPAL, *Datos del Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe*, 1990-1997.

Cuadro A-33

SUBREGIÓN NORTE DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: GASTO DEL GOBIERNO
EN EDUCACIÓN POR HABITANTE, 1980-1998

(Dólares a precios de 1990)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998
Costa Rica	124	95	72	80	75	72	77	109	84	82	92	88	112	119	146	102	...	103	113
El Salvador	37	32	30	26	26	13	20	19	18	17	16	16	16	18	21	23	25
Guatemala	16	16	5	12	12	9	11	18	18	19	13	12	14	15	16	14	...	17	...
Honduras	22	26	26	27	27	32	32	31	29	26	28	28	26	26
Nicaragua	31	...	37	46	...	53	44	45	29	26	25	23	25	28	...	30	...
Panamá	105	112	107	120	128	129	129	129	116	115	109	117	111	131	116	119	141	145	140
Haití	3	3	3	4	4	3	4	5	5	5	4	5	4
República Dominicana	19	20	20	19	18	16	16	16	17	14	11	9	13	16	19	20	22	30	29
México	105	125	132	88	93	96	78	78	72	83	85	94	109	128	139	121

Fuente: CEPAL, sobre la base de los cuadros 24 y 32.

Cuadro A-34

SUBREGIÓN NORTE DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: ANALFABETISMO, 1950-2000

(Porcentaje de la población de 15 y más años de edad)

	1950	1960	1970	1980	1985 a/	1990 a/	1995 a/	2000 a/
Costa Rica	20.6	15.6	11.6	7.4	8.2	7.2	5.2	4.1
El Salvador	60.6	51.0	42.9	32.7 a/	31.2	27.0	28.5	25.1
Guatemala	70.7	62.2	54.0	44.2	48.1	44.9	44.4	45.8
Honduras	64.8 b/	55.0	43.1	...	32.0	26.9	27.3	24.4
Nicaragua	61.6	50.4	42.5	37.4 a/	...	33.5	33.8	32.9
Panamá	30.1	23.2	18.7	12.9	13.6	11.2 c/	9.2	7.9
Cuba	22.1 d/	2.2 e/	7.6	6.0	4.3	3.2
Haití	89.5	85.5 a/	78.7	68.1	60.8	53.1	55.0	48.5
República Dominicana	57.1	35.5	33.0	31.4 f/	19.6	16.7	17.9	16.0
México	43.2 g/	34.5	25.8	16.0	15.3	12.4 c/	10.4	9.1

Fuente: CEPAL, *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe*, 1985, 1989, 1990, 1993, 1995, 1996 1997 y 1999.

a/ Estimación de la UNESCO.

b/ Se refiere a la población de 10 años y más de edad.

c/ Información tomada del censo de población, 1990.

d/ Dato de 1953.

e/ Se refiere a la población de 10 a 49 años de edad.

f/ Incluye a la población de 5 años y más de edad. No comprende la población indígena.

g/ Incluye a la población de 6 años y más de edad.

Cuadro A-35

SUBREGIÓN NORTE DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: POBLACIÓN URBANA
ANALFABETA POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD, 1998

(Porcentajes de población en cada grupo de edad)

	Grupos de edad					
	Total	15-24	25-34	35-44	45-59	60 y más
Costa Rica	6.5	2.7	3.0	3.0	6.9	23.0
Hombres	5.9	3.6	3.5	3.1	5.1	20.0
Mujeres	7.0	1.7	2.6	3.0	8.5	25.2
El Salvador	12.4	3.4	7.1	10.6	18.6	35.5
Hombres	8.3	3.7	4.7	6.3	10.6	25.7
Mujeres	15.8	3.2	9.0	13.9	25.2	42.3
Guatemala
Hombres
Mujeres
Honduras	10.3	3.3	5.4	8.5	16.1	43.8
Hombres	8.9	3.7	4.7	6.0	12.2	39.4
Mujeres	11.5	2.9	6.0	10.5	19.6	47.4
Nicaragua	8.5	3.6	4.1	6.9	14.5	31.3
Hombres	6.8	3.9	3.9	5.4	10.1	24.6
Mujeres	9.8	3.2	4.3	8.0	18.2	35.7
Panamá	3.9	1.4	1.9	1.9	5.6	12.5
Hombres	3.8	1.5	2.0	1.8	5.3	13.1
Mujeres	3.9	1.3	1.8	2.1	5.9	12.1
Cuba
Hombres
Mujeres
Haití
Hombres
Mujeres
República Dominicana	9.5	4.0	6.1	10.1	15.0	29.3
Hombres	8.7	5.0	5.8	9.1	12.5	24.4
Mujeres	10.2	3.2	6.4	11.0	17.3	33.0
México	5.3	1.4	2.0	4.8	8.1	22.3
Hombres	3.6	1.4	1.2	3.5	5.1	15.7
Mujeres	6.8	1.4	2.7	6.0	10.7	27.4

Fuente: CEPAL, *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe*, 1999.

Cuadro A-36

SUBREGIÓN NORTE DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: INDICADORES DE LA MUJER EN EDUCACIÓN

	Alfabetización de mujeres adultas		Matriculación femenina del grupo de edad secundaria (ajustada)		Matriculación femenina del grupo de edad secundaria (ajustada)		Mujeres estudiantes de terciaria		Matriculación femenina en la educación terciaria de ciencias d/ (1994-1997)
	Tasa a/ (1998)	Como % de los hombres	Proporción b/ (1997)	Como % de los hombres	Proporción c/ (1997)	Como % de los hombres	Por 100,000 Mujeres (1994-1997)	Como % de los hombres	
Costa Rica	95.4	100	92.5	102	56.9	104	2 541	82	...
El Salvador	75.0	93	89.1	100	36.7	102	1 908	97	28.7
Guatemala	59.7	80	70.2	91	31.7	83
Honduras	73.5	100	88.6	103	37.9	111	871	79	25.9
Nicaragua	69.3	105	80.2	104	52.6	108	1 264	110	34.7
Panamá	91.5	99	90.2	101	71.7	101	3 224	149	35.9
Cuba	96.3	100	99.9	100	72.6	108	1 223	152	29.8
Haití	45.6	91	19.9	105	33.2	95
República Dominicana	82.8	100	93.6	105	82.1	109	2 600	140	...
México	88.7	96	99.9	100	64.0	94	1 645	90	28.4

Fuente: PNUD, *Informe sobre Desarrollo Humano*, 2000.

a/ Porcentaje de 15 años de edad y más.

b/ Porcentaje de niñas en edad primaria.

c/ Porcentaje de niñas en edad secundaria.

d/ Porcentaje de las estudiantes de terciaria. Los datos se refieren a la matriculación en ciencias naturales y aplicadas.

Cuadro A-37

SUBREGIÓN NORTE DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: TASA DE ESCOLARIDAD,
1960-1990 a/

(Porcentajes)

	1960	1965	1970	1975	1980	1985	1990
Costa Rica	45.5	51.2	55.0	56.8	55.3	51.0	54.3
El Salvador	35.4	38.1	42.1	47.1	47.9	48.6	51.6
Guatemala	19.9	23.3	26.9	30.5	35.2	37.9	41.5
Honduras	29.3	34.5	40.8	43.5	47.2	51.5	56.4
Nicaragua	28.8	32.2	39.9	42.1	53.3	52.3	53.5
Panamá	47.9	52.4	56.9	70.5	65.8	64.0	65.3
Cuba	44.9	52.4	57.3	68.5	71.9	65.4	67.3
Haití	18.8	20.8	21.1	22.3	31.2	39.7	44.4
República Dominicana	41.7	39.7	48.0	54.2	60.0	66.0	...
México	37.7	45.8	52.0	58.6	64.8	65.6	66.2

Fuente: CEPAL, *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe*, 1985, 1993, 1995 y 1996.

a/ Porcentajes de la población matriculada de 6 a 23 años con respecto al grupo de población de edad correspondiente. Incluye los ciclos I, II y III y la educación diversificada.

Cuadro A-38

SUBREGIÓN NORTE DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: ASISTENCIA ESCOLAR EN ÁREAS URBANAS
POR NIVEL DE INGRESO FAMILIAR Y GRUPOS DE EDAD Y SEXO, 1998 a/

(Porcentaje de la población de la misma edad)

	Grupos de edad								
	Quintil 1			Quintil 3			Quintil 5		
	7-12	13-19	20-24	7-12	13-19	20-24	7-12	13-19	20-24
Costa Rica	95.1	66.3	19.3	97.3	70.9	34.8	100.0	91.0	58.6
Hombres	95.2	63.0	18.3	98.7	65.8	35.1	100.0	89.4	59.2
Mujeres	95.0	69.3	19.8	95.7	75.9	34.2	100.0	92.9	57.9
El Salvador	86.3	66.8	13.0	96.1	78.4	28.0	98.3	83.2	50.5
Hombres	84.0	66.9	14.5	95.8	78.0	28.6	97.4	82.1	53.2
Mujeres	88.5	66.7	11.9	96.4	78.9	27.4	99.4	84.2	48.1
Guatemala
Hombres
Mujeres
Honduras	85.2	47.1	9.0	95.6	56.9	19.8	97.0	72.9	41.2
Hombres	83.3	41.7	9.7	97.3	54.5	18.1	96.9	76.3	41.9
Mujeres	87.3	53.9	8.6	94.0	59.1	21.1	97.2	70.3	40.8
Nicaragua	88.1	67.8	24.8	93.8	68.7	31.6	96.6	80.2	43.3
Hombres	88.6	65.6	27.1	93.3	67.6	30.8	97.3	82.3	51.0
Mujeres	87.6	70.0	23.0	94.3	69.6	32.3	95.7	78.5	35.9
Panamá	96.8	60.7	12.2	99.7	77.6	26.0	99.7	83.3	47.6
Hombres	96.0	57.6	10.4	99.8	74.3	22.4	100.0	88.4	50.0
Mujeres	97.7	63.8	13.7	99.6	81.2	30.6	99.5	79.1	45.2
Cuba
Hombres
Mujeres
Haití
Hombres
Mujeres
República Dominicana	91.7	83.1	27.0	96.2	77.5	30.3	98.0	84.0	39.4
Hombres	89.4	81.2	28.1	96.5	72.2	32.4	98.8	85.4	38.7
Mujeres	93.7	84.6	26.4	95.8	82.2	28.4	97.2	82.8	40.0
México	94.3	51.7	10.2	98.8	68.4	19.7	99.6	89.0	48.2
Hombres	95.5	54.2	11.5	99.2	69.8	20.5	100.0	86.3	53.8
Mujeres	93.1	49.0	9.2	98.5	67.0	18.8	99.2	92.0	41.6

Fuente: CEPAL, *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe*, 1999.

a/ Ordenados por quintil según su ingreso por habitante. El quintil 1 corresponde a los hogares más pobres y el quintil 5 a los hogares más ricos.

Cuadro A-39

SUBREGIÓN NORTE DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: GASTO DEL GOBIERNO EN SALUD, 1980-1998 a/

(Porcentajes del PIB)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996 b/	1997 b/	1998 b/
Costa Rica	7.2	6.2	6.0	5.5	5.0	5.0	5.1	5.5	6.1	7.1	6.7	7.9	7.5	7.5	6.3	6.0	9.8	7.3	7.4
El Salvador	1.5	1.6	1.4	1.4	1.4	1.1	0.9	0.9	0.8	0.8	0.8	0.9	0.9	1.1	1.2	1.3	1.4
Guatemala	1.4	1.2	0.7	0.7	0.7	0.5	0.6	0.9	1.2	1.2	0.9	0.9	1.0	1.0	0.9	1.0	0.8	1.0	...
Honduras b/	2.2	2.0	2.2	2.3	2.0	2.0	2.6	2.4	2.4	2.4	2.7	2.4	2.6	2.4	2.6	3.1
Nicaragua c/	4.4	...	4.4	4.4	...	5.0	6.6	4.8	3.8	4.0	3.9	4.3	...	4.6	4.0	...
Panamá	4.2	4.4	5.1	5.5	5.8	5.1	5.1	5.5	5.7	5.3	5.9	6.6	4.7	4.8	4.5	5.5
Cuba	4.7	5.7	6.6	7.1	5.6	5.4
Haití b/	0.8	0.9	1.3	1.1	1.1	0.9	...	1.4	1.5	1.2	1.3
República Dominicana b/	2.0	1.6	1.2	1.5	1.4	1.0	1.0	1.6	1.9	1.6	1.6	1.3	1.6	1.9	1.8	1.7	1.9	1.4	1.5
México d/	0.4	0.4	0.4	0.3	0.4	0.3	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.5	0.5	0.5

Fuente: FMI, *Government Finance Statistics Yearbook*, 1991, 1993, 1995, 1997 y 1998, y *Estadísticas Financieras Internacionales*, 1999.

Para Cuba, Ministerio de Finanzas y Precios.

a/ Gastos del gobierno central consolidado en salud, sobre el PIB, a precios corrientes.

b/ Datos de CEPAL, *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe*, 1991, 1993, 1995 y 1996.c/ Período 1980-1986. Datos del FMI, *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe*, 1990-1994.

d/ No incluye los gastos en salud de las instituciones de seguridad social.

Cuadro A-40

SUBREGIÓN NORTE DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: GASTO DEL GOBIERNO
EN SALUD POR HABITANTE, 1980-1998

(Dólares a precios de 1990)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998
Costa Rica	144	118	103	94	89	87	91	100	111	132	126	148	148	153	131	125	199	151	158
El Salvador	16	16	13	13	13	10	8	8	7	7	8	9	9	12	13	15	16
Guatemala	14	12	6	6	6	4	5	7	10	10	8	8	9	9	8	9	9	12	...
Honduras	15	15	16	16	14	14	18	16	17	17	18	16	18	17	18	22
Nicaragua	39	...	39	39	...	40	51	29	22	23	21	24	...	26	23	...
Panamá	100	112	134	135	143	129	131	136	120	111	131	157	117	125	119	145
Haití	2	3	4	3	3	2	...	4	4	3	3
República Dominicana	18	15	11	14	13	9	9	16	18	16	15	12	15	18	18	17	20	16	18
México	13	14	13	9	13	10	12	12	12	12	13	13	13	16	17	16

Fuente: CEPAL, sobre la base de los cuadros 24 y 39.

Cuadro A-41

SUBREGIÓN NORTE DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: INDICADORES SELECCIONADOS DE SALUD, 1996

	Mortalidad materna a/ alrededor de 1990-1996	Mortalidad de menores de 5 años, según años de educación materna		Muertes de 0 a 5 años c/ (miles)	Defunciones < 5 años por diarrea aguda (1990)	Malnutrición infantil d/ (1990-1996)	Subregistro de defunciones e/ (1990)	Partos atendidos por personal calificado f/ (1995)	Disponibilidad de proteínas g/ (gramos)	Población con acceso a agua potable (1995) h/			Población con acceso a saneamiento (1995) i/		
		(por mil) b/								Total	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural
		0	7 y más												
Costa Rica	55	24	16	1	4	2	5	97	74	100	100	99	97	100	95
El Salvador	300	56	38	7	20	11	29	62	63	53	82	24	77	89	65
Guatemala	190	136	43	23	22	33	7	35	56	67	97	48	67	94	50
Honduras	220	115	30	7	36	18	47	54	55	77	91	66	82	95	71
Nicaragua	160	98	41	8	28	24	53	87	52	62	93	28	59	88	28
Panamá	55	81	22	1	9	7	23	86	64	84	99	73	91	99	81
Cuba	36	31	25	2	20	8	0	100	52	91	98	72	86	92	74
Haití	600	190	134	34	...	28	...	46	41	39	38	39	26	43	16
República Dominicana	110	91	34	11	19	6	40	90	51	73	88	55	77	89	68
México	110	114	29	75	16	14	14	74	82	83	93	57	76	93	29

Fuente: CEPAL, *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe*, 1999.

a/ Tasa por 100 000 nacidos vivos.

b/ Las tasas están definidas como la probabilidad de morir antes de los 5 años. Los años de educación señalados en la columna "7 y más" no corresponden a todos los países.

c/ Muertes anuales de niños entre 0 y 5 años.

d/ Porcentaje de niños menores de 5 años.

e/ El subregistro de muertes está calculado como 100 menos el porcentaje que representa el número de muertes registradas por causas definidas, en relación con el número total de muertes estimadas.

f/ Relación porcentual entre el número de partos atendidos por personal especializado y el número estimado de nacimientos.

g/ Corresponde a la cantidad de proteínas disponible por habitante por día.

h/ Se refiere a la población con conexión domiciliar o con fácil acceso.

i/ Se refiere a la población con servicios de alcantarillado y evacuación de excretas.

j/ Se refiere a 9 años de edad en adelante.

Cuadro A-42

SUBREGIÓN NORTE DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: HABITANTES POR MÉDICO, 1970-1998

	1970	1975	1980	1985	1988	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998
Costa Rica	1 622	...	1 473	1 281	1 217	1 205	1 229	1 224	1 234	1 212	1 249	1 243	1 240	1 208
El Salvador	4 217	4 057	2 874	2 897	...	2 337	2 311	2 531	2 470	2 412	2 487
Guatemala	3 656	2 471	1 773	2 184 a/	3 999	3 869	4 712
Honduras	3 939	3 258	2 945	1 512 a/	1 722	3 869	4 712
Nicaragua	2 147	1 967	2 057	1 862	...	1 703	1 492	1 488	1 652	1 291	1 356	1 337	1 322	...
Panamá	1 758	1 377	1 071	873	835	872	863	845	820	856	823	794	793	790
Cuba	1 385	998	637	441	333	274	251	230	...	203	193	183	177	...
Haití	...	11 496	8 921 b/	7 179 a/	7 020	5 640	6 129	10 842
República Dominicana	...	4 799	3 459	2 834	...	2 049	2 649	2 221	1 264	1 366	1 173	1 006	999	1 012
México	1 489	1 203	1 090	1 068	899	926	878	871	862	838	814	814

Fuente: CEPAL, *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe*, 1989, 1993, 1995, 1996, 1997, 1998 y 1999.

a/ Cifra correspondiente a 1984.

b/ Ministerio de Salud solamente.

Cuadro A-43

SUBREGIÓN NORTE DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: CAMAS DE HOSPITAL
POR CADA MIL HABITANTES, 1970-1998

	1970	1980	1982	1985	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998
Costa Rica	4.0	3.0	2.9	2.6	2.3	2.2	2.2	2.0	2.0	1.9	1.8	1.7	1.6	1.6	1.5
El Salvador	2.0	1.3	1.3	1.2	1.1	1.1	1.1	1.1	1.2	0.8	0.9	0.8	0.8
Guatemala	...	1.8	...	1.7	1.6	0.7
Honduras	1.7	1.5 a/	1.4 a/	1.0	0.9
Nicaragua	2.4	1.7	1.6	1.6	1.4	1.3	1.3	1.4	1.3	1.3	1.2	1.1	1.1	1.1	...
Panamá a/	3.3	3.8	3.7	3.5	3.4	3.2	3.1	3.0	3.0	3.0	2.9	2.7	2.7	2.7	2.7
Cuba b/	6.8	5.5	5.9	6.4	7.0	7.4	7.4	7.5	7.5	7.4	7.5	7.5	7.4	7.4	...
Haití c/	0.8	0.7	0.8	0.8
República Dominicana	...	1.2	1.6	...	2.0	...	1.0	1.0	1.1	1.1	1.1	0.9	1.0	1.1	1.2
México c/	1.4	0.8	0.7	0.8	0.7	0.7	0.8	0.8	0.8	0.7	0.7	0.8	0.8

Fuente: CEPAL, *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe*, 1995, 1996 1997, 1998 y 1999.

a/ Incluye camas para recién nacidos.

b/ Incluye camas de asistencia social.

c/ Sólo incluye camas de establecimientos gubernamentales.

Cuadro A-44

SUBREGIÓN NORTE DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIÓN

	Oferta calórica		Oferta calórica diaria per cápita de proteínas a/		Oferta calórica diaria per cápita de grasas a/		Índice de producción de alimentos (1989-1991=100) (1998)	Importación de alimentos (% de las importaciones de mercaderías)	Ayuda alimentaria en cereales (miles de toneladas) (1998)
	diaria per cápita a/		Total	Cambio	Total	Cambio			
	1970	1997	gramos (1997)	(%) (1970-1997)	gramos (1997)	(%) (1970-1997)			
Costa Rica	2 370	2 649	68	17.6	80	50.9	129	8.0	...
El Salvador	1 830	2 562	64	37.4	55	43.5	119	16.0	8
Guatemala	2 097	2 339	61	7.1	46	18.7	128	12.0	31
Honduras	2 155	2 403	58	2.9	62	54.0	117	16.0	47
Nicaragua	2 338	2 186	49	-31.4	47	6.7	125	18.0	110
Panamá	2 257	2 430	65	14.0	68	39.4	96	12.0	...
Cuba	2 640	2 480	52	-23.9	49	-27.7	61	...	11
Haití	1 944	1 869	41	-8.3	40	49.1	95	...	127
República Dominicana	2 003	2 288	50	14.7	74	52.9	104	...	14
México	2 706	3 097	83	18.1	88	49.4	126	6.0	...

Fuente: PNUD, *Informe sobre Desarrollo Humano*, 2000.

a/ Cantidad disponible para consumo humano. La oferta per cápita representa la oferta media disponible para la población en su conjunto y no indica necesariamente lo que consumen efectivamente los individuos.

Cuadro A-45

SUBREGIÓN NORTE DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: DISPONIBILIDAD
DE SERVICIOS EN VIVIENDAS PARTICULARES, 1970-1990

(Porcentajes respecto del total de vivienda)

	Agua por tubería a/			Sistema de eliminación b/			Alumbrado eléctrico		
	1970	1980	1990	1970	1980	1990	1970	1980	1990
Costa Rica	78.2	86.9	94.7	14.8	66.3	83.1	98.8
El Salvador	47.2	16.1	33.9
Guatemala	42.3	52.3	58.2 c/	...	18.6	...	28.5	37.2	86.8 c/
Honduras	43.1	...	63.1	13.0	...	20.4	25.0	...	39.6
Nicaragua	38.7	15.3	41.3
Panamá	52.2	75.4	72.8	31.6	33.2	44.2	51.9	64.8	72.8
Cuba	66.7	74.1	89.0	70.7	82.9	...
Haití	2.8	4.1
República Dominicana
México	61.0	70.7	79.4	...	43.7	52.2	58.9	76.5	87.5

Fuente: CEPAL, *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe*, 1999.

a/ Incluye el servicio de agua dentro de la vivienda, fuera de la vivienda pero dentro del edificio, y fuera del edificio a menos de 100 metros de la vivienda.

b/ Por sistema de alcantarillado.

c/ Tomado de tabulaciones de la Encuesta de Hogares que se refieren a viviendas urbanas únicamente.

Cuadro A-46

SUBREGIÓN NORTE DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: TAMAÑO MEDIO DE
HOGARES URBANOS, SEGÚN QUINTILES DE INGRESO ^{a/}

(Personas)

	Año	Quintiles de ingreso					
		Total	1	2	3	4	5
Costa Rica	1988	4.4	5.0	4.5	4.6	4.3	3.5
	1997	3.9	4.5	4.2	4.0	3.8	3.1
El Salvador	1997	4.3	5.1	4.7	4.3	3.9	3.4
Guatemala
Honduras	1988	5.1	6.0	5.5	5.0	4.9	4.0
	1997	4.8	5.6	5.3	4.9	4.3	3.8
Nicaragua	1997	4.9	5.6	5.7	5.0	4.5	3.8
Panamá	1986	4.5	5.6	5.2	4.5	3.9	3.3
	1997	4.1	5.0	4.5	4.0	3.6	3.1
Cuba
Haití
República Dominicana	1997	4.2	4.7	4.7	4.4	3.9	3.3
México	1984	5.0	6.6	5.5	4.9	4.3	3.5
	1996	4.3	5.7	4.7	4.3	3.7	3.0

Fuente: CEPAL, *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe*, 1999.

a/ Ordenados según el ingreso por persona. El quintil 1 corresponde a los hogares más pobres y el quintil 5 a los hogares más ricos.

Cuadro A-47

SUBREGIÓN NORTE DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: INFRAESTRUCTURA SOCIAL DE LAS COMUNICACIONES

	Radios (por mil habitantes) (1995)	Televisores (por mil habitantes) (1995)	Papel de imprenta y escritorio consumido (toneladas por mil habitantes) (1995)	Oficinas de correos (por 100 000 habitantes) (1991)	Líneas telefónicas principales (por mil habitantes) (1996-1998)	Teléfonos públicos (por mil habitantes) (1996-1998)	Llamadas internacionales (minutos por habitantes) (1995)	Suscriptores de teléfonos celulares (por mil habitantes) (1996-1998)	Anfitriones de internet (por mil habitantes) (1998)	Computadoras personales (por mil habitantes) (1996-1998)
Costa Rica	263	220	5.4	...	172	0.5	15.5	28	0.85	...
El Salvador	459	241	4.2	5.2	80	0.9	11.9	18	0.14	...
Guatemala	71	122	3.8	6.5	41	...	3.4	10	0.08	...
Honduras	409	80	2.8	...	38	0.4	6.1	5	0.02	...
Nicaragua	280	170	0.6	...	31	0.3	7.1	4	0.16	...
Panamá	228	229	2.1	...	134	1.2	14.9	6	0.27	...
Cuba	351	200	2.0	...	35	0.9	1.0	...	0.01	...
Haití	53	5	0.2	2.0	8	0	0.00	...
República Dominicana	176	87	2.1	...	93	0.6	...	31	0.59	...
México	263	192	12.1	...	104	3.3	10.3	35	1.18	47

Fuente: PNUD, *Informe sobre Desarrollo Humano*, 1996, 1997, 1998 y 2000.

COSTA RICA: INDICADORES SOCIALES BÁSICOS, 1980-1999

	Unidad de medida	1980	1985	1986	1987	1988	1990	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Población y demografía															
Población total a/	Miles de habitantes	2 284	2 642	2 718	2 797	2 876	3 049	3 245	3 350	3 454	3 554	3 651	3 746	3 840	3 913
Tasa demográfica	Por cada 100 habitantes	3.0	2.9	2.9	2.9	2.9	2.9	2.1	2.1	2.1	2.1	2.5	2.5	2.5	2.5
Densidad b/	Habitantes/km2	45.6	52.7	54.2	55.8	57.4	60.9	64.8	66.9	68.9	70.9	72.9	74.8	76.6	78.1
Población urbana c/	Porcentajes	43.9	44.8	52.0	46.7	48.5
Población rural	Porcentajes	56.1	55.2	48.0	53.3	51.1
Población masculina	Porcentajes	49.7	52.7	53.1	53.3	...	50.5	50.6	50.6	50.6	50.6	50.6	50.6	50.7	...
Población femenina	Porcentajes	51.7	47.3	46.9	46.7	...	49.5	49.4	49.4	49.4	49.4	49.4	49.4	49.3	...
Coefficiente de masculinidad d/	Porcentajes	101.9	102.1	102.1	102.2	102.2	102.0	102.3	102.3	102.3	102.4	102.3	102.3	102.5	...
Tasa de fecundidad e/	No. de hijos	3.9	3.5	3.4	3.4	3.4	3.4	3.0	3.0	3.0	3.0	3.0	2.8	2.8	2.8
Población menor de 15 años	Porcentajes	38.8	36.8	36.6	36.5	36.5	36.5	35.9	35.7	35.3	35.0	34.6	34.3	33.8	...
Dependencia demográfica f/	Porcentajes	73.8	68.9	68.6	68.7	68.8	68.6	67.7	67.0	66.4	64.4	...	64.3	63.1	...
Tasa de mortalidad	Por cada mil habitantes	4.8	4.0	3.9	3.9	3.9	3.9	3.8	3.8	3.8	3.8	3.9	3.9	3.9	3.9
Tasa de mortalidad infantil g/	Por mil nacidos vivos	30.4	19.2	16.0	13.7	12.1	12.1	12.1	12.1
Esperanza de vida h/	Años	71.0	73.8	74.8	75.7	76.5	76.5	76.5	76.5
PEA i/	Miles de personas	777	926	911	978	1 006	1 104	1 087	1 143	1 187	1 297
PIB por habitante j/	Dólares de 1990	2 002	1 748	1 789	1 817	1 822	1 881	1 971	2 046	2 088	2 090	2 031	2 062	2 130	2 230
Gasto social del gobierno k/	Porcentajes del PIB	16.3	13.2	17.3	17.4	14.5	15.7	16.3	16.4	19.2	17.0
Gasto social por habitante l/	Dólares de 1990	326	231	309	316	264	295	320	355
Hogares en estado de pobreza m/	Porcentajes	22.0	24.0	25.0	...	21.0	20.0
Hogares en estado de indigencia m/	Porcentajes	6.0	10.0	10.0	...	8.0	7.0
Educación															
Analfabetismo e/	Porcentajes	7.4	8.2	7.2	5.2
Tasa de escolaridad o/ p/	Porcentajes	55.3	51.0	54.3
Matrícula nivel básico	Tasas brutas p/	106.7	97.9	101.1	101.7	105.1	105.5	105.9	107.0	107.0	108.0	107.0	...
Matrícula nivel medio	Tasas brutas p/	60.6	56.0	48.3	56.0	61.0	62.0	63.0	53.0	57.0	52.0	60.0	...
Matrícula nivel superior	Tasas brutas p/	23.2	22.7	23.3	24.8	24.3	24.7	26.0	26.0	28.0	21.0	19.0	19.0	18	...
Alumnos por maestro, 1er. nivel	No. de alumnos	20	27	...	18	18	23	26	25	24	23	22	21	21	...
Escolaridad de la PEA q/	Años aprobados	6.9	7.3	...	6.9	7.0
Gasto del gobierno en educación r/	Porcentajes del PIB	6.2	4.1	4.3	6.0	4.6	4.9	5.7	5.8	7.0	4.9	...	5.2	5.3	...
Gasto del gobierno en educación por habitante	Dólares de 1990	124	72	77	109	84	92	112	119	146	102

/Continúa

Cuadro A-48 (Continuación)

	Unidad de medida	1980	1985	1986	1987	1988	1990	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Salud															
Tasas de mortalidad por causas: <i>s/</i>															
Gastrointestinales	Por cada mil	0.2	0.2	0.2	0.2
Vías respiratorias	Por cada mil	1.0	1.1	1.0	1.0
Accidentes, violencias y suicidios	Por cada mil	13.2	12.3	12.5	11.2	13.1
Tumores malignos	Por cada mil	...	11.3	11.3	11.3	11.3
Habitante por médico	Habitantes	1 473	1 281	1 248	1 222	1 217	1 205	1 224	1 234	1 212	1 249	1 243	1 240	1208	...
Camas de hospital por habitante	Por cada mil	3.0	2.6	2.5	2.4	2.3	2.2	2.0	1.9	1.8	1.7	1.6	1.6	1.5	...
Gastos del gobierno en salud <i>i/</i>	Porcentajes del PIB	7.2	5.0	5.1	5.5	6.1	6.7	7.5	7.5	6.3	6.0	9.8	7.3	7.4	...
Gastos del gobierno en salud por habitante	Dólares de 1990	144	87	91	100	111	126	147	152	130	125	199	151	158	...
Población amparada por la seguridad social <i>q/</i>	Miles de afiliados	524	607	627	652	674
Gastos del gobierno en seguridad y bienestar social <i>u/</i>	Porcentajes del PIB	1.8	3.2	5.1	3.1	3.2	3.5	2.7	2.7	5.4	5.8
Nutrición															
Disponibilidad de calorías	Diarias por persona	2 621	2 772	2 781	2 781	2 781	2 711	2 711
Disponibilidad de proteínas	Gramos diarios por persona	64	64	73	73	73	64	64
Índice de adecuación de calorías	Índice (2 190 cal = 100)	119.7	123.7	127.0	127.0	127.0	124.0	121.0
Índice de adecuación de proteínas	Índice (50.5 gr = 100)	126.7	125.3	145.3	145.3	145.3	145.3	126.5
Población desnutrida infantil <i>v/</i>	Porcentajes	...	11.0	8.0	8.0

/Continúa

Cuadro A-48 (Conclusión)

	Unidad de medida	1980	1985	1986	1987	1988	1990	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Vivienda															
Total de viviendas ocupadas	Miles de unidades	479	524	622
Tipo de tenencia															
Propia	Porcentajes	63.8	66.1	68.4
Rentada	Porcentajes	21.5	20.7	19.9
No. de cuartos (5 y más)	Porcentajes
Índice de hacinamiento															
Con agua entubada	Porcentajes	86.9
Con inodoro	Porcentajes	88.6
Con energía eléctrica	Porcentajes	83.1
Tamaño medio de hogares	Habitante por vivienda	5.0	4.9	4.8	4.9	4.9	4.7	4.7	4.6	4.6
Gastos del gobierno en vivienda u/	Porcentajes del PIB	0.6	0.4	2.0	2.5	0.4	0.3	0.1	0.1	0.1	0.1

Fuente: *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe*, 1985, 1990, 1994, 1995, 1996, 1997 y 1998; FMI, PNUD, FAO, OMS, UNICEF y fuentes nacionales.

a/ Sobre la base del cuadro 1.

b/ Superficie territorial: 50 100 km². Dirección General de Estadística.

c/ Definida como la que vive en los centros administrativos de los cantones del país, censo de 1984.

d/ Número de hombres sobre el número de mujeres multiplicado por 100.

e/ Sobre la base del cuadro 6.

f/ Sobre la base del cuadro 12.

g/ Sobre la base del cuadro 9.

h/ Sobre la base del cuadro 4; promedios quinquenales.

i/ Sobre la base del cuadro 14.

j/ Sobre la base del cuadro 24.

k/ Sobre la base del cuadro 30.

l/ Sobre la base del cuadro 31.

m/ Sobre la base del cuadro 25.

n/ Índice compuesto por los indicadores de esperanza de vida, educación e ingreso, expresado en uno (1) menos el índice de privación promedio de estas tres variables: $I_j = \text{indicador promedio de privación}$, Índice de Desarrollo Humano (IDH) = $(1 - I_j)$, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), *Informe sobre Desarrollo Humano*, 1991 y 1994.

o/ Sobre la base del cuadro 37.

p/ Total de matriculados sobre la población del grupo de edad correspondiente, multiplicado por 100.

q/ Datos tomados del AEALC, 1989 y 1990 y del cuestionario relativo a la 3a. Conferencia Regional sobre Pobreza en América Latina y el Caribe, CEPAL (LC/L.713).

r/ Sobre la base del cuadro 32.

s/ Tomado de OMS/OPS, *La Salud en las Américas*, 1992.

t/ Sobre la base en el cuadro 39.

u/ FMI: *Government Finance Statistics Yearbook*, 1990, 1992 y 1995, Gasto del Gobierno Central consolidado como porcentaje del PIB a precios corrientes.

v/ Expresada en cortedad de talla moderada/grave en niños de 24 a 59 meses. El dato de 1985 es un promedio para 1980-1989 y el de 1990 promedia los años 1980-1994. UNICEF, *El Estado Mundial de la Infancia*, 1989, 1993 y 1996.

Cuadro A-49

CUBA: INDICADORES SOCIALES BÁSICOS, 1980-1999

	Unidad de medida	1980	1985	1986	1987	1988	1990	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Población y demografía a/															
Población total b/	Miles de habitantes	9 710	10 153	10 246	10 356	10 469	10 628	10 780	10 845	10 906	10 964	11 019	11 069	11 116	11 158
Tasa demográfica c/	Por cada 100 habitantes	0.8	0.8	1.0	1.0	1.0	1.0	0.6	0.6	0.6	0.6	0.4	0.4	0.4	0.4
Densidad d/	Habitante/km2	87.6	91.6	92.4	93.4	94.4	95.9	97.2	97.8	98.4	99.0	99.4	100.0	100.3	100.6
Población urbana	Porcentajes	68.1	71.7	71.9	72.3	72.8	74.9	74.4	77.7
Población rural	Porcentajes	31.9	28.3	28.1	27.7	27.2	25.1	25.6	22.3
Población masculina	Porcentajes	50.6	50.4	50.4	50.3	50.3	50.3	50.3	50.2	50.3	50.2	50.2	50.1	50.1	...
Población femenina	Porcentajes	49.5	49.6	49.6	49.7	49.7	49.7	49.7	49.8	49.7	49.8	49.8	49.9	49.9	...
Coefficiente de masculinidad e/	Porcentajes	102.3	101.6	101.5	101.4	101.4	101.3	101.0	101.1	101.0	100.7	100.6	100.6	100.5	...
Tasa de fecundidad f/	No. de hijos	2.1	1.8	1.7	1.8	1.9	1.6	1.6	1.6	1.6	1.6	1.6	1.6	1.6	1.6
Población menor de 15 años	Porcentajes	31.2	25.9	24.8	23.5	23.3	22.7	22.3	22.9	22.7	22.8	22.2	22.0	21.8	...
Dependencia demográfica g/	Porcentajes	65.3	53.1	50.9	48.9	47.4	45.9	45.6	46.2	...	45.6	...	45.2	45.1	...
Tasa de mortalidad	Por cada mil habitantes	6.0	6.4	6.7	6.7	6.7	6.7	6.8	6.8	6.8	6.8	7.0	7.0	7.0	7.0
Tasa de mortalidad infantil h/	Por mil nacidos vivos	22.5	17.0	12.9	12.9	12.9	12.9	10.0	10.0	10.0	10.0	9.0	9.0	9.0	9.0
Esperanza de vida	Años	73.1	74.0	74.3	74.5	74.7	74.7	74.7	75.0	...	75.3	76.0	76.0	76.0	76.0
PEA i/	Miles de personas	3 429	3 962	4 546	4 989
Educación															
Analfabetismo j/	Porcentajes	...	7.6	6.0	4.3
Matrícula total k/	Miles de estudiantes	3 213	2 833	2 765	2 719	2 636	2 511	2 332	2 224	2 156	2 174
Nivel básico	Miles de estudiantes	1 469	1 077	1 001	937	900	888	942	984	1 008	1 026	1 045	1 029
Nivel medio	Miles de estudiantes	1 146	1 157	1 154	1 143	1 127	1 002	820	726	674	703	711	778
Nivel superior	Miles de estudiantes	152	235	257	263	251	242	198	166	141	122	112	105
Tasa de escolaridad l/													
Nivel básico	Tasas brutas	105.8	101.4	101.4	98.6	96.0	97.7	100.0	100.8	100.2	100.3	102.0	100.0
Nivel medio	Tasas brutas	80.7	82.5	90.3	88.9	81.1	76.1	75.0	80.0	80.0
Nivel superior	Tasas brutas	20.5	21.4	22.6	22.8	21.6	20.9	17	17.3	12.6	11.3	11.0	11.0
Alumnos por maestro, primer nivel	No. de alumnos	17	14	13	13	12	13	12	13	14	13	13	13
Escolaridad de la PEA m/	Años aprobados	9
Gasto del gobierno en educación	Porcentajes del PIB	8.9	10.8	10.8	10.4	10.3	10.0	10.0

/Continúa

Cuadro A-49 (Continuación)

	Unidad de medida	1980	1985	1986	1987	1988	1990	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Salud															
Mortalidad por causas:															
Gastrointestinales	Número de casos
Vías respiratorias n/	Número de casos	4 466	5 318	4 670	4 835	4 496	...	4 650
Cardiovasculares	Número de casos	16 303	19 097	18 736	19 083	19 952	...	21 103
Accidentes, suicidios y violencia	Número de casos	3 716	4 278	4 359	4 485	5 117	...	7 798
Tumores malignos	Número de casos	10 427	11 800	12 050	12 315	12 977	...	14 113
Habitantes por médico	Número de habitantes	637	441	399	367	333	274	230	...	203	193	183	177
Camas de hospital o/	Por mil habitantes	5.5	6.4	6.5	6.9	7.0	7.4	7.5	7.4	7.5	7.5	7.4	7.4
Gasto del gobierno en salud	Porcentajes del PIB	4.7	6.6	7.1	8.2	8.4	8.4
Nutrición															
Disponibilidad de calorías p/	Diarias por persona	2 954	3 094	3 103	3 129	3 129
Disponibilidad de proteínas p/	Gramos diarios por persona	72	76	77	73	73
Índice de adecuación de calorías q/	Índice (2 310 cal = 100)	127.9	133.9	134.3	134.3	135.4
Índice de adecuación de proteínas q/	Índice (50.5 gr = 100)	142.2	150.9	153.3	153.3	144.5
Población desnutrida Total	Porcentajes
Recién nacidos con bajo peso	Porcentajes	...	8	8	8

/Continúa

Cuadro A-49 (Conclusión)

	Unidad de medida	1980	1985	1986	1987	1988	1990	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Vivienda															
Total	Miles de viviendas
Tipo de tenencia	Porcentajes
Propia	Porcentajes
Rentada	Porcentajes
De 1 y 2 cuartos	Porcentajes
Índice de hacinamiento	Habitantes por vivienda
Tamaño medio de hogares	Número de personas
Con agua entubada	Porcentajes	74.1	89.0
Con drenaje	Porcentajes
Con baño	Porcentajes	91.0
Con cocina	Porcentajes
Con energía eléctrica	Porcentajes	82.9
Gasto del gobierno en vivienda	Porcentajes del PIB	2.2	2.7	2.7	2.0	1.9	1.9	2.4	3.1	3.2

Fuente: Comité Estatal de Estadísticas, Instituto de Investigaciones Estadísticas, *Anuario Demográfico de Cuba*, 1990 y 1993, Cuba en cifras y *Anuario Estadístico de Cuba*, 1983 y 1986, *Indicadores Sociales y Demográficos*, 1995, y *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe*, 1985, 1990, 1993, 1994 y 1995.

- a/ Todos los datos de población y demografía fueron tomados del *Anuario Demográfico de Cuba*, 1990 y 1993.
- b/ Cifras estimadas al 31 de diciembre de cada año.
- c/ Tasa media anual de crecimiento por cada 100 habitantes.
- d/ Superficie territorial: 110 861 km², Comité Estatal de Estadísticas, *Anuario Demográfico de Cuba*, 1993.
- e/ Relación de varones por cada 100 mujeres, calculado sobre los valores absolutos.
- f/ Tasas globales de fecundidad expresadas en número de hijos.
- g/ Población menor de 15 años y mayor de 64 años respecto de la población de 15 a 64 años.
- h/ Tasas anuales medias por mil nacidos vivos.
- i/ Población mayor de 10 años de edad.
- j/ Porcentaje de la población de 15 años y más de edad. Estimaciones de la UNESCO.
- k/ Incluye matrícula inicial desde educación especial y preescolar hasta educación técnica y superior. Fuente, Gobierno de Cuba.
- l/ Total de matriculados sobre la población del grupo de edades correspondiente, multiplicado por 100.
- m/ Se refiere a que el 23% de la PEA tiene 9 años aprobados de escolaridad.
- n/ Mortalidad por influenza, neumonía, bronquitis, enfisema y asma.
- o/ Incluye camas de asistencia social.
- p/ Sobre la base del cuadro 44.
- q/ Sobre la base del cuadro 45.
- r/ Tomado de UNICEF, *El Estado Mundial de la Infancia*, 1990 y 1993 y 1996.

Cuadro A-50

EL SALVADOR: INDICADORES SOCIALES BÁSICOS, 1980-1999

	Unidad de medida	1980	1985	1986	1987	1988	1990	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Población y demografía															
Población total a/	Miles de habitantes	4 586	4 739	4 809	4 888	4 976	5 110	5 316	5 431	5 550	5 669	5 787	5 908	6 031	6 173
Tasa demográfica b/	Por cada 100 habitantes	2.1	0.8	1.4	1.4	1.4	2.1	2.1	2.1	2.1	2.1	2.0	2.0	2.0	2.0
Densidad c/	Habitante/km2	218	225	229	232	236	243	253	288	264	269	275	281	287	293
Población urbana d/	Porcentajes	44.1	47.0	49.8	45.0	52.5
Población rural d/	Porcentajes	55.9	53.0	50.2	55.0	47.5
Población masculina	Porcentajes	50.2	49.4	49.3	...	49.1	49.0	48.9	48.9	48.9	48.9	49.0	49.0	48.0	...
Población femenina	Porcentajes	49.8	50.6	50.7	...	50.9	51.0	51.1	51.1	51.1	51.1	51.0	51.0	52.0	...
Coefficiente de masculinidad	Porcentajes	101.0	97.5	97.3	...	96.6	96.1	95.8	95.8	95.8	95.8	96.2	96.3	93.8	...
Tasa de fecundidad e/	No. de hijos	5.6	4.5	3.9	3.9	3.9	3.9	3.5	3.5	3.3	3.5	3.2	3.2	3.2	3.2
Población menor de 15 años	Porcentajes	45.2	45.7	45.9	45.5	45.2	44.5	42.3	41.8	41.2	40.7	36.8	36.5	36.2	...
Dependencia demográfica f/	Porcentajes	96.7	96.8	88.0	83.6	78.2	75.4	73.1	71.3	...	69.4	69.0	...
Tasa de mortalidad g/	Por cada mil habitantes	11.3	10.8	7.9	7.9	7.9	7.9	6.7	6.7	6.7	6.7	6.1	6.1	6.1	6.1
Tasa de mortalidad infantil h/	Por mil nacidos vivos	87.1	77.0	54.0	54.0	54.0	54.0	44.2	44.2	44.2	44.2	32.0	32.0	32.0	32.0
Esperanza de vida al nacer i/	Años	57.1	57.1	63.4	63.4	63.4	63.4	67.1	67.1	67.1	67.1	69.4	69.4	69.4	69.4
PEA j/	Miles de habitantes	1 444	1 489	1 650	1 961
PIB por habitante	Dólares de 1990	1 097	927	919	930	934	954	1 016	...	1 064	1 101	1 144	1 158	1 172	1 174
Gasto social del gobierno k/	Porcentajes del PIB	6.2	4.5	4.0	3.7	3.3	3.4	3.2	3.7	5.5	4.9	5.2
Gasto social por habitante l/	Dólares de 1990	68	42	37	34	30	30	32	39	61	56	59
Hogares en estado de pobreza m/	Porcentajes	31.5	30.5	28.5	48.0	...	48.0
Hogares en estado de pobreza extrema m/	Porcentajes	28.2	27.0	23.9	18.3	...	19.0
Índice de desarrollo humano	IDH n/	0.503	0.579	0.576	...	0.604
Educación															
Analfabetismo o/	Porcentajes	32.7	31.2	27.0	28.5
Matrícula total p/	Miles de estudiantes	990	1 112	1 238	1 238
Nivel básico	Miles de estudiantes	834	986	998	1 012	1 064	1 151	1 193	1 163	1 221	1 312	1 298
Nivel medio	Miles de estudiantes	73	90	94	100	99	109	105	118	129	144	143
Nivel superior	Miles de estudiantes	17	70	66	70	77	80	95	97	112	115	112
Tasa de escolaridad q/	Porcentajes	47.9	48.6	51.6
Matrícula nivel básico r/	Tasas brutas	74.4	81.0	83.4	81.0	90.0	95.0
Matrícula nivel medio r/	Tasas brutas	24.5	27.0	24.7	25.7	27.7	...	33.0	32.0
Matrícula nivel superior r/	Tasas brutas	4.3	18.0	15.5	17.6	17.0	...	19.0	17.0
Alumnos por maestro, 1er. nivel	No. de alumnos	48	48	44	45	44	53	36	36	46	30	32
Escolaridad de la PEA s/	Porcentajes	3.4	4.1	4.2
Gastos del gobierno en educación t/	Porcentajes del PIB	3.4	1.4	2.2	2.1	1.9	1.8	1.6	1.7	1.9	2.0	2.2
Gastos del gobierno en educación por habitante	Dólares de 1990	37	13	20	19	17	17	16	18	21	23	25

/Continúa

Cuadro A-50 (Continuación)

	Unidad de medida	1980	1985	1986	1987	1988	1990	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Salud															
Tasas de mortalidad por causas:															
Gastrointestinales	Porcentajes	9.9
Vías respiratorias	Porcentajes
Cardiovasculares	Porcentajes	7.6
Accidentes, suicidios y violencias	Porcentajes	14.2
Tumores malignos															
Habitantes por médico	Habitantes	2 874	2 897	2 337	2 531	2 470	2 412	2 487
Camas de hospital por habitante	Camas por mil habitantes	1.3	1.2	1.2	1.1	1.1	1.1	1.2	0.8	0.9	0.8
Gastos del gobierno en salud w/	Porcentajes del PIB	1.5	1.1	0.9	0.9	0.8	0.8	0.9	1.1	1.2	1.3	1.4
Gastos del gobierno en salud por habitante	Dólares de 1990	16	10	8	8	7	8	9	11	13	15	16
Población amparada por la seguridad social	Miles de afiliados	192	199	209	212	226
Gastos del gobierno en seguridad y bienestar social v/	Porcentajes del PIB	0.6	0.5	0.4	0.4	0.3	0.6	...	0.6	1.1	1.3	0.7
Nutrición															
Disponibilidad de calorías	Diarias por persona	2 316	2 414
Disponibilidad de proteínas	Gramos diarios por person:	57.3	58.9
Índice de adecuación de calorías	Índice (2 190 cal = 100)	105.7	110.2
Índice de adecuación de proteínas	Índice (50 gr = 100)	114.6	117.8
Población desnutrida infantil w/	Porcentajes	36.0	...	23.0

/Continúa

Cuadro A-50 (Conclusión)

	Unidad de medida	1980	1985	1986	1987	1988	1990	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Vivienda x/															
Total	Miles de unidades	1 101
Tipo de tenencia	
Propia	
Rentada	
De 1 y 2 cuartos	
Índice de hacinamiento	
Tamaño medio de hogares	
Con agua entubada	Porcentajes de la población	...	39.0	39.0	39.0	42.4
Con drenaje	
Con baño	
Con cocina	
Con energía eléctrica		72.2
Gastos del gobierno en vivienda v/ y/	Porcentajes del PIB	0.4	0.1	0.3	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	1.1	0.2	0.7

Fuente: CEPAL, *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe*, 1985, 1990, 1993, 1994, 1995, 1996, 1997 y 1998; FAO, OMS, PNUD, UNICEF y FMI.

a/ Cifras estimadas al 30 de junio de cada año.

b/ Tasas anuales en las proyecciones de población.

c/ Superficie territorial: 21 041 km², ONU, *Demographic Yearbook*, 1991.

d/ Las definiciones de población urbana y rural corresponden a las utilizadas en el país.

e/ Sobre la base del cuadro 6.

f/ Sobre la base del cuadro 12.

g/ Sobre la base del cuadro 8.

h/ Sobre la base del cuadro 9.

i/ Sobre la base del cuadro 4.

j/ Sobre la base del cuadro 14.

k/ Sobre la base del cuadro 30.

l/ Sobre la base del cuadro 31.

m/ Tomado de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples, enero-diciembre de 1993, República de El Salvador.

n/ Índice compuesto por los indicadores esperanza de vida, educación e ingreso, expresado en uno (1) menos el índice de privación promedio de estas tres variables:
Ij = indicadores promedio de privación. (IDH) = (1-Ij), PNUD, *Informe sobre Desarrollo Humano*, 1991 y 1994.

o/ Población de 15 años y más. Promedios trienales. Para 1985-1990, estimación de UNESCO.

p/ Incluye matrícula en educación especial, técnica y otros.

q/ Sobre la base del cuadro 37.

r/ Total de matriculados sobre la población del grupo de edades correspondiente, multiplicado por 100. El nivel básico incluye educación preescolar.

s/ Porcentaje de la población de 25 años y más de edad, con alguna escolaridad.

t/ Sobre la base del cuadro 32.

u/ Sobre la base del cuadro 39.

v/ Se refiere a los gastos del gobierno central consolidado sobre el PIB a precios corrientes. FMI, *Government Finance Statistics Yearbook*, 1990, 1992, 1994 y 1995.

w/ Expresado en cortedad de talla moderada/grave en niños de 24 a 59 meses de edad, promedio para el período 1980-1994. UNICEF, *El Estado Mundial de la Infancia*, 1996.

x/ El último censo de vivienda se realizó en 1971. Datos del censo de 1992, Conferencia de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos.

y/ Incluye gastos en servicios para la comunidad.

Cuadro A-51

GUATEMALA: INDICADORES SOCIALES BÁSICOS, 1980-1999

	Unidad de medida	1980	1985	1986	1987	1988	1990	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Población y demografía															
Población total a/	Miles de habitantes	6 820	7 963	8 195	8 434	8 681	8 749	9 215	9 462	9 715	9 976	10 244	10 519	10 802	11 090
Tasa demográfica b/	Por cada 100 habitantes	2.8	3.1	2.5	2.5	2.5	2.5	2.6	2.6	2.6	2.6	2.6	2.6	2.6	2.6
Densidad c/	Habitantes/km2	63	73	75	77	80	80	85	87	89	92	94	97	99	102
Población urbana d/	Porcentajes	37.2	37.5	38.0	38.6
Población rural d/	Porcentajes	62.8	62.5	62.0	61.4
Población masculina	Porcentajes	50.6	50.6	50.6	50.5	50.5	50.5	50.5	50.5	50.5	50.5	50.5	50.5	50.4	...
Población femenina	Porcentajes	49.4	49.4	49.4	49.5	49.5	49.5	49.5	49.5	49.5	49.5	49.5	49.5	49.6	...
Coficiente de masculinidad e/	Porcentajes	102.5	102.3	102.2	102.2	102.2	102.1	102.0	102.0	102.0	102.0	102.0	101.9	101.8	...
Tasa de fecundidad f/	No. de hijos	6.4	6.3	5.8	...	5.4	...	5.4	4.9	4.9	4.9	4.9
Población menor de 15 años	Porcentajes	45.9	45.9	45.8	45.4	...	44.8	...	44.3	44.0	44.5	44.2	...
Dependencia demográfica g/	Porcentajes	95.1	95.5	95.4	95.4	95.2	94.6	93.6	93.0	92.3	91.6	...	92.2	91.2	...
Tasa de mortalidad h/	Por cada mil habitantes	12.1	10.8	9.7	8.1	7.4	7.4
Tasa de mortalidad infantil i/	Por mil nacidos vivos	82.4	78.8	65.0	65.0	65.0	65.0	51.1	51.1	51.1	51.1	46.0	46.0	46.0	46.0
Esperanza de vida j/	Años	56.2	58.2	59.7	...	64.8	...	62.6	64.2	64.2	64.2	64.2
PEA	Miles de habitantes	1 948	2 304	2 756	3 326
PIB por habitante k/	Dólares de 1990	1 014	832	810	815	822	874	903	914	926	946	949	963	981	994
Gasto social del gobierno l/	Porcentajes del PIB	4.0	2.3	3.0	3.9	4.1	3.6
Gasto social por habitante m/	Dólares de 1990	41	19	24	32	34	37	34
Población en estado de pobreza n/	Porcentajes	65	...	68	63
Población en estado de pobreza extrema n/	Porcentajes	33	...	43	37
Índice de desarrollo humano	IDH o/	0.489	0.591	0.580	...	0.615
Educación															
Analfabetismo p/	Porcentajes	44.2	48.1	44.9	44.4
Matrícula total q/	Miles de estudiantes	1 098	1 432	1 457	1 538
Nivel básico	Miles de estudiantes	826	1 046	1 101	1 121	1 149	...	1 394	1 450	1 413	1 471	1 511	1 544
Nivel medio	Miles de estudiantes	156	204	223	241	269	334	235	246	246	252
Nivel superior	Miles de estudiantes	51	48	51	54	122	126	129	132
Tasa de escolaridad r/	Porcentajes	35.2	37.9	41.5
Nivel básico	Tasas brutas s/	72.8	80.0	80.3	79.3	78.9	...	89.0	90.0	86.0	87.0	88.0	88.0
Nivel medio	Tasas brutas s/	16.8	19.1	20.3	21.2	22.9	24.1	17.0	17.0
Nivel superior	Tasas brutas s/	9.0	7.0	8.6	14.0	14.0	14.0	14.0
Alumnos por maestro, nivel básico	No. de alumnos	34	37	37	36	36	28	34	35	34
Promedio de escolaridad t/	Años aprobados	4.1	4.1	4.1
Gastos del gobierno en educación u/	Porcentajes del PIB	1.6	1.1	1.4	2.2	2.2	1.5	1.6	1.7	1.7	1.5
Gastos del gobierno en educación por habitante	Dólares de 1990	16	9	11	18	18	13	14	15	16	14

/Continúa

Cuadro A-51 (Continuación)

	Unidad de medida	1980	1985	1986	1987	1988	1990	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Salud															
Mortalidad por causas	Porcentajes del total de defunciones														
Gastrointestinales	Porcentajes	41.5
Vías respiratorias	Porcentajes	11.7
Cardiovasculares	Porcentajes	7.6
Accidentes, violencias y suicidios	Porcentajes	14.2
Tumores malignos	Porcentajes
Habitantes por médico	Habitantes	1 773	3 999	3 869
Camas de hospital	Por mil habitantes	1.8	1.2	1.2	1.6	0.7	...	1.0
Gastos del gobierno en salud y asistencia social w/	Porcentajes del PIB	1.4	0.5	0.6	0.9	1.2	0.9	1.0	1.0	0.9	1.0	0.8	1.0
Gastos del gobierno en salud por habitante	Dólares de 1990	14	4	5	7	10	8	9	9	8	9	9.0	12.0
Población amparada por la seguridad social	Miles de afiliados	756	632	660	679	780
Gasto en seguridad y bienestar social x/	Porcentajes del PIB	2.4	0.4	0.3	0.4	0.4	0.6	0.4
Nutrición															
Disponibilidad de calorías y/	Díarias por persona	2 146	2 298	...	2 327	...	2 254	2 254
Disponibilidad de proteínas y/	Gramos diarios por person:	53.9	60.4	...	60.2	...	54.9	54.9
Índice de adecuación de calorías z/	Índice (2 190 cal= 100)	98.0	104.9	...	106.3	...	102.9	102.0
Índice de adecuación de proteínas z/	Índice (50.5 gr = 100)	106.7	119.6	...	119.2	...	108.7	108.7
Población desnutrida															
Infantil aa/	Porcentajes	68.0	58.0

/Continúa

Cuadro A-51 (Conclusión)

	Unidad de medida	1980	1985	1986	1987	1988	1990	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Vivienda															
Total	Miles de unidades	1 152
Tipo de tenencia	Porcentajes
Propia	Porcentajes	64.7
Rentada	Porcentajes	11.3
De 1 y 2 cuartos	Porcentajes
Índice de hacinamiento	Habitante por vivienda
Con agua entubada	Porcentajes	52.3	...	61.0	...	61.0
Con baño	Porcentajes	21.4
Con cocina
Con drenaje	Porcentajes	40.0	59.3
Con energía eléctrica	Porcentajes	37.2	86.8
Tamaño medio de hogares	Número de personas	4.8	4.5	4.6	4.6
Gastos del gobierno en vivienda y servicios para la comunidad x/	Porcentajes del PIB	0.3	0.2	0.6	0.3	0.1	0.3	0.6

Fuente: CEPAL, *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe*, 1985, 1990, 1993, 1994, 1995, 1996, 1997 y 1998; FAO, OMS, PNUD, UNICEF y FMI.

a/ Sobre la base del cuadro 1.

b/ Tasas anuales medias, promedios quinquenales.

c/ Superficie territorial: 108 889 km²; ONU, *Demographic Yearbook*, 1991.

d/ La definición de población urbana y rural corresponde a la utilizada en el país.

e/ Número de hombres sobre el número de mujeres, multiplicado por 100.

f/ Sobre la base del cuadro 6.

g/ Sobre la base del cuadro 12.

h/ Sobre la base del cuadro 8.

i/ Sobre la base del cuadro 9.

j/ Sobre la base del cuadro 4.

k/ Sobre la base del cuadro 24.

l/ Sobre la base del cuadro 30.

m/ Sobre la base del cuadro 31.

n/ Sobre la base del cuadro 25.

o/ Índice compuesto por los indicadores esperanza de vida, educación e ingreso expresado en uno (1) menos el índice de privación promedio de estas tres variables:

I_j = Indicador promedio de privación. (IDH) = (1-I_j), PNUD, *Informe de Desarrollo Humano*, 1991 y 1993.

p/ Población de 15 años y más. 1985 y 1990, estimación de la UNESCO.

q/ Incluye educación parvularia y educación para adultos.

r/ Sobre la base del cuadro 37.

s/ Total de matriculados sobre la población del grupo de edades correspondiente, multiplicado por 100.

t/ Se refiere a población urbana de 25 y más años de edad.

u/ Sobre la base del cuadro 32.

v/ Sólo incluye camas de establecimientos gubernamentales.

w/ Sobre la base del cuadro 39.

x/ Se refiere a los gastos del gobierno central consolidado sobre el PIB a precios corrientes. FMI, *Government Finance Statistics Yearbook*, 1990 y 1992.

y/ Sobre la base del cuadro 44.

z/ Sobre la base del cuadro 45.

aa/ Expresada en cortedad de talla moderada/grave. Población de 24 a 59 meses. Promedio para 1980-1994, UNICEF, *El Estado Mundial de la Infancia*, 1996.

Cuadro A-52

HAITÍ: INDICADORES SOCIALES BÁSICOS, 1980-1999

	Unidad de medida	1980	1985	1986	1987	1988	1990	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Población y demografía															
Población total a/	Miles de habitantes	5 454	5 865	5 981	6 102	6 227	6 942	7 220	7 352	7 484	7 622	7 764	7 909	8 056	8 237
Tasa demográfica b/	Por cada cien habitantes	2.1	2.4	2.5	2.5	2.5	2.5	1.9	1.9	1.9	1.9	1.8	1.8	1.8	1.8
Densidad c/	Habitante/km2	196	212	216	221	225	250	260	265	270	275	280	285	290	297
Población urbana d/	Porcentajes	24.6	27.2	29.0	30.5	30.0	34.3
Población rural d/	Porcentajes	75.4	72.8	71.0	69.5	70.0	65.7
Población masculina	Porcentajes	49.2	49.1	49.1	49.1	49.1	49.1	49.1	49.1	49.1	49.1	49.1	...
Población femenina	Porcentajes	50.8	50.9	50.9	50.9	50.9	50.9	50.9	50.9	50.9	50.9	50.9	...
Coefficiente de masculinidad e/	Porcentajes	96.9	96.3	96.3	96.4	96.3	96.3	96.4	96.4	96.5	96.5	96.6	...
Tasa de fecundidad f/	No. de hijos	6.0	6.2	5.9	...	4.8	...	4.8	4.4	4.4	4.4	4.4
Población menor de 15 años	Porcentajes	39.9	40.2	40.2	40.3	40.3	40.2	40.2	40.1	40.1	...
Dependencia demográfica g/	Porcentajes	82.3	81.1	80.8	80.5	80.1	79.6	79.3	79.3	79.2	79.0	77.6	78.6	78.7	...
Tasa de mortalidad h/	Por mil habitantes	16.4	15.7	14.1	14.1	14.1	14.1	12.0	12.0	12.0	12.0	10.8	10.8	10.8	10.8
Tasa de mortalidad infantil i/	Por mil nacidos vivos	120.9	122.1	100.1	100.1	100.1	100.1	74.1	74.1	74.1	74.1	66.1	66.1	66.1	66.1
Esperanza de vida j/	Años	50.7	51.9	...	52.7	...	53.6	55.4	55.4	55.4	55.4	57.2	57.2	57.2	57.2
PEA	Miles de personas	2 398	2 450	2 725	3 034
PIB por habitante	Dólares de 1990	307	281	274	267	262	254	222	212	191	195	195	195	196	198
Magnitud de la pobreza	Porcentajes	...	73.7
Gasto social del gobierno k/	Porcentajes del PIB	3.3
Gasto social por habitante l/	Dólares de 1990	10
Índice de desarrollo humano	IDH m/	0.275	0.362	0.359	...	0.340
Educación															
Analfabetismo n/	Porcentajes	68.1	60.8	53.1	55.0
Matrícula total															
Nivel básico	Miles de estudiantes	580	820	872	763	781	784	787
Nivel medio	Miles de estudiantes	100	144	139	155	169	177	194
Nivel superior	Miles de estudiantes	4	...	6
Tasa de escolaridad o/	Porcentajes o/	31.2	39.7	44.4
Nivel básico	Tasas brutas p/	70.6	92.2	96.6	83.2	83.7	81.1	77.9
Nivel medio	Tasas brutas p/	13.9	18.3	17.5	19.1	20.4	21.6	22.0
Nivel superior	Tasas brutas p/	0.8	1.2
Alumnos por maestro, nivel básico	No. de alumnos	43	40	36	35	35	32	29
Promedio de escolaridad	Años	1.5	1.7	1.7
Gastos del gobierno en educación q/	Porcentajes del PIB	1.0	1.0	1.5	1.8	2.1	1.7	2.0
Gastos del gobierno en educación por habitante	Dólares de 1990	3	3	4	5	5	4	4

/Continúa

Cuadro A-52 (Continuación)

	Unidad de medida	1980	1985	1986	1987	1988	1990	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Salud															
Mortalidad por causas:															
Gastrointestinales	Número de casos
Vías respiratorias	Número de casos
Cardiovasculares	Número de casos
Accidentes, violencias y suicidios	Número de casos
Tumores malignos	Número de casos
Habitantes por médico	Habitantes	8 921	r/ 7 179	7 020	5 640	10 842
Camas de hospital	Por cada mil habitantes	0.7	r/	0.8	0.8
Gastos del gobierno en salud s/	Porcentajes del PIB	0.8	0.9	...	1.4	1.5	1.3
Gastos del gobierno en salud por habitante	Dólares de 1990	2	2	...	4	4	3
Población amparada por la seguridad social	Porcentajes
Gastos del gobierno en seguridad y bienestar social t/	Porcentajes del PIB
Nutrición															
Disponibilidad de calorías u/	Diarias por persona	2 051	1 843	...	1 992	...	2 005	2 005
Disponibilidad de proteínas u/	Gramos diarios por persona	48.3	44.0	...	49.4	...	48.1	48.1
Índice de adecuación de calorías v/	Índice (2 360 cal = 100)	86.9	78.1	84.0	85.0	85.0
Índice de adecuación de proteínas v/	Índice (50.5 gr = 100)	95.6	87.1	97.8	95.2	95.2
Población desnutrida infantil w/	Porcentajes	51.0	34.0

/Continúa

Cuadro A-52 (Conclusión)

	Unidad de medida	1980	1985	1986	1987	1988	1990	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Vivienda															
Total	Miles de viviendas
Tipo de tenencia	
Propia	Porcentajes
Rentada	Porcentajes
No. de cuartos	Porcentajes
Índice de hacinamiento	Habitantes por vivienda
Con agua entubada	Porcentajes	...	38.0
Con baño	Porcentajes
Con cocina	Porcentajes
Con drenaje	Porcentajes	39.1	59.0
Tamaño medio de hogares	Habitantes por vivienda
Gastos del gobierno en vivienda y servicios para la comunidad t/	Porcentajes del PIB	...	0.3

Fuente: CEPAL, *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe*, 1985, 1990, 1994, 1995, 1996, 1997 y 1998; FAO, OMS, PNUD, UNICEF y FMI.

a/ Sobre la base del cuadro 1.

b/ Tasas implícitas en las proyecciones de población. Promedios quinquenales.

c/ Superficie territorial: 27 750 km². ONU, *Demographic Yearbook, 1991*.

d/ La definición de población urbana y rural corresponde a la utilizada en el país.

e/ Número de hombres sobre el número de mujeres multiplicado por 100.

f/ Sobre la base del cuadro 6.

g/ Sobre la base del cuadro 12.

h/ Sobre la base del cuadro 8.

i/ Sobre la base del cuadro 9.

j/ Sobre la base del cuadro 4.

k/ Sobre la base del cuadro 30.

l/ Sobre la base del cuadro 31.

m/ Índice compuesto por los indicadores Esperanza de Vida, Educación e Ingreso, expresado en uno (1) menos el índice de privación promedio de estas 3 variables: Ij = Indicador promedio de privación. (IDH) = (1-I), PNUD, *Informe sobre Desarrollo Humano*, 1991 y 1993.

n/ Población de 15 años y más. Para 1985 y 1990, estimación de UNESCO.

o/ Sobre la base del cuadro 37.

p/ Total de matriculados sobre la población del grupo de edades correspondiente, multiplicado por 100.

q/ Sobre la base del cuadro 32.

r/ Ministerio de Salud solamente.

s/ Sobre la base del cuadro 39.

t/ Gastos del gobierno central consolidado sobre el PIB a precios corrientes. FMI, *Government Finance Statistics Yearbook*, 1990 y 1992.

u/ Promedios trienales; véase el cuadro 44.

v/ Sobre la base del cuadro 45.

w/ Expresada en cortedad de talla moderada/grave en niños de 24 a 59 meses, promedio para 1980-1994. UNICEF, *El Estado Mundial de la Infancia*, 1996.

Cuadro A-53

HONDURAS: INDICADORES SOCIALES BÁSICOS, 1980-1999

	Unidad de medida	1980	1985	1986	1987	1988	1990	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Población y demografía															
Población total a/	Miles de habitantes	3 569	4 186	4 319	4 454	4 592	4 879	5 180	5 336	5 494	5 654	5 816	5 981	6 148	6 314
Tasa demográfica b/	Por cada cien habitantes	3.4	3.2	3.1	3.1	3.1	3.1	2.9	2.9	2.9	2.9	2.7	2.7	2.7	2.7
Densidad c/	Habitante/km2	32	37	38	40	41	43	46	48	49	50	52	53	55	56
Población urbana d/	Porcentajes	35.0	37.7	40.6	41.4	42.0	40.8	45.0	44.4
Población rural d/	Porcentajes	65.0	62.3	59.4	58.6	58.0	59.2	55.0	55.6
Población masculina e/	Porcentajes	50.4	50.5	50.4	50.4	50.4	50.4	50.4	50.4	50.4	50.4	...
Población femenina e/	Porcentajes	49.6	49.5	49.6	49.6	49.6	49.6	49.6	49.6	49.6	49.6	...
Coefficiente de masculinidad e/ f/	Porcentajes	101.7	102.0	101.8	101.8	101.6	101.5	101.6	101.6	101.6	101.5	...
Tasa de fecundidad g/	No. de hijos	6.6	6.0	5.5	5.4	4.9	4.9	4.9	4.9	4.3	4.3	4.3	4.3
Población menor de 15 años	Porcentajes	47.5	...	46.4	44.6	44.0	43.2	44.1	43.8	43.4	43.0	42.6	...
Dependencia demográfica h/	Porcentajes	99.7	96.3	95.7	95.1	94.4	93.0	91.3	90.4	89.5	88.4	...	86.1	84.8	...
Tasa de mortalidad i/	Por cada mil habitantes	11.0	7.0	...	6.1	...	6.1	5.4	...	5.1	5.4
Tasa de mortalidad infantil j/	Por mil nacidos vivos	81.0	65.0	53.0	53.0	53.0	53.0	43.0	43.0	43.0	43.0	35.0	35.0	35.0	35.0
Esperanza de vida k/	Años	57.7	61.5	65.4	67.7	67.7	67.7	67.7	69.8	69.8	69.8	69.8
PEA l/	Miles de habitantes	1 090	1 344	1 654	1 997
PEA sin instrucción	Porcentajes	23.7
PIB por habitante m/	Dólares de 1990	743	684	676	688	700	686	702	725	690	708	709	725	732	700
Gasto social del gobierno n/	Porcentajes del PIB	6.0	7.2	8.2	8.1	7.9	7.9	8.2	7.9	7.1	7.5
Gasto social por habitante o/	Dólares de 1990	45	49	55	56	55	54	58	57	49	53
Hogares en estado de pobreza p/	Porcentajes	71	...	71	75	73	...	73	74
Hogares en estado de pobreza extrema p/	Porcentajes	51	...	51	54	50	...	49	48
Índice de desarrollo humano	IDH q/	0.472	0.578	0.576	...	0.573
Educación															
Analfabetismo r/	Porcentajes	...	32.0	26.9	27.3
Matrícula total s/	Miles de estudiantes	786	977	1 020	1 066
Nivel básico	Miles de estudiantes	601	766	864	891	863	876	...	990
Nivel medio	Miles de estudiantes	127	184	179	...	155	197	...	203
Nivel superior	Miles de estudiantes	27	36	28	37	42	39
Tasa de escolaridad t/	Porcentajes	47.2	51.5	56.4
Nivel básico	Tasas brutas u/	98.3	108.4	111.3	106.5	...	111.6	111.0
Nivel medio	Tasas brutas u/	30.0	37.2	35.3	33.7	...	32.4
Nivel superior	Tasas brutas u/	8.4	9.5	...	8.8	9.6	8.6	9.0	9.0	9.0
Alumnos por maestro, nivel básico	No. de alumnos	37	35	39	37	35	36	38
Promedio de escolaridad v/	Años	3.0	3.9	4.0
Gastos del gobierno en educación w/	Porcentajes del PIB	3.0	4.7	4.7	4.5	...	4.2	4.7	4.7	4.1	4.1
Gastos del gobierno en educación por habitante	Dólares de 1990	22	32	32	31	...	29	28	28	26	26

/Continúa

Cuadro A-53 (Continuación)

	Unidad de medida	1980	1985	1986	1987	1988	1990	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Salud															
Tasa de mortalidad por causas:															
Gastrointestinales	Porcentajes
Vías respiratorias	Porcentajes
Cardiovasculares	Porcentajes	...	20.4	20.4	20.4	20.4
Accidentes, suicidios y violencias	Porcentajes	...	10.2	10.2	10.2	10.2
Tumores malignos	Porcentajes
Habitantes por médico	Habitantes	2 945	1 512	1 722	3 869
Camas de hospital	Camas por cada mil	1.5	1.0	0.9
Gastos del gobierno en salud x/ Gastos del gobierno en salud por habitante	Porcentajes del PIB	2.2	2.0	2.6	2.4	2.4	2.7	2.6	2.4	2.6	3.1
	Dólares de 1990	15	14	18	16	17	18	18	17	18	22
Población amparada por la seguridad social	Porcentajes	13	13
Gasto del gobierno en trabajo y asistencia social	Porcentajes del PIB	0.7	0.6	0.7	0.6	0.6	0.5	0.5
Nutrición															
Disponibilidad de calorías y/ Disponibilidad de proteínas y/ Índice de adecuación de calorías z/ Índice de adecuación de proteínas z/ Población desnutrida Total Infantil aa/	Diarias por persona	2 133	2 138	...	2 210	2 210
	Gramos diarios por persona	52.2	51.2	...	54.0	54.0
	Índice (2 260 cal = 100)	94.4	94.6	...	100.0	100.0
	Índice (50.5 gr = 100)	103.4	101.4	...	106.9	106.9
	Porcentajes
	Porcentajes	...	34.0	39.0

/Continúa

Cuadro A-53 (Conclusión)

	Unidad de medida	1980	1985	1986	1987	1988	1990	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Vivienda															
Total	Miles de unidades	762
Tipo de tenencia	
Propia	Porcentajes	80.4
Rentada	Porcentajes	12.1
De 1 y 2 cuartos	Porcentajes	59.3
Índice de hacinamiento	Habitante por cuarto
Con agua potable	Porcentajes	43.5	50.0	63.1
Con baño	Porcentajes	30.6
Con drenaje	Porcentajes	48.7
Con cocina	Porcentajes
Tamaño medio de hogares	Personas	5.7	4.9
Gastos del gobierno en vivienda y servicios para la comunidad	Porcentajes del PIB	...	0.11	0.09	0.14	0.17	0.17	0.16

Fuente: CEPAL, *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe*, 1980, 1985, 1986, 1987, 1988, 1990, 1992, 1993, 1994, 1995, 1996, 1997 y 1998; FAO, OMS, PNUD, UNICEF y FMI.

a/ Sobre la base del cuadro 1.

b/ Tasas anuales medias implícitas en las proyecciones de población.

c/ Superficie territorial: 112 088 km². ONU, *Demographic Yearbook*, 1991.

d/ La definición de población urbana y rural corresponde a la utilizada en el país.

e/ Tomado de CELADE, *Boletín Demográfico No. 51*, enero de 1993.

f/ Número de hombres sobre el número de mujeres multiplicado por 100.

g/ Sobre la base del cuadro 6.

h/ Sobre la base del cuadro 12.

i/ Sobre la base del cuadro 8.

j/ Sobre la base del cuadro 9.

k/ Sobre la base del cuadro 4.

l/ Sobre la base del cuadro 14.

m/ Sobre la base del cuadro 24.

n/ Sobre la base del cuadro 30.

o/ Sobre la base del cuadro 31.

p/ Sobre la base del cuadro 25.

q/ Índice compuesto por los indicadores Esperanza de Vida, Educación e Ingreso, expresado en uno (1) menos el índice de privación promedio de estas tres variables: $I_j = \text{Indicador promedio de privación}$. $(IDH) = (1-I)$. PNUD, *Informe sobre Desarrollo Humano*, 1991 y 1993.

r/ Población de 15 años y más de edad. Para 1985 y 1990, estimación de UNESCO.

s/ Incluye matrícula en jardín de niños hasta educación abierta para adultos.

t/ Sobre la base del cuadro 37.

u/ Total de matriculados sobre la población del grupo de edad correspondiente multiplicado por 100.

v/ Población de 25 y más años de edad.

w/ Sobre la base del cuadro 32.

x/ Sobre la base del cuadro 39.

y/ Sobre la base del cuadro 44.

z/ Sobre la base del cuadro 45.

aa/ Porcentaje de la población de 24 a 59 meses de edad con cortedad de talla moderada/grave, promedio 1980-1994. UNICEF, *El Estado Mundial de la Infancia*, 1996.

Cuadro A-54

MÉXICO: INDICADORES SOCIALES BÁSICOS, 1980-1999

	Unidad de medida	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1990	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Población y demografía																			
Población total a/	Millones de habitantes	67.6	68.7	70.8	75.5	80.1	83.2	86.4	88	89.6	91.1	92.7	94.3	95.8	97.3
Tasa demográfica b/	Por cada 100 habitantes	2.7	2.5	2.5	2.4	2.4	2.2	2.0	2.0	2.0	2.0	1.8	1.8	1.8	1.8	1.6	1.6	1.6	1.6
Densidad c/	Habitante/km2	34.5	35.1	36.0	36.1	37.7	38.6	39.5	40.4	40.9	42.5	44.1	44.9	45.7	46.5	47.3	48.2	48.9	49.7
Población urbana d/	Porcentajes	66.5	68.6	...	71.3	...	71.5	74.0	74.1
Población rural d/	Porcentajes	33.5	31.4	...	28.7	...	28.5	26.0	25.9
Población masculina c/	Porcentajes	50.1	50.0	49.9	49.9	49.9	49.6	49.6	49.6	49.5	49.5	...
Población femenina e/	Porcentajes	49.9	50.0	50.1	50.1	50.1	50.4	50.4	50.4	50.5	50.5	...
Coefficiente de masculinidad f/	Porcentajes	100.5	100.5	99.7	99.6	99.6	98.4	98.3	98.2	98.2	98.2	...
Tasa de fecundidad g/	No. de hijos	5.3	4.2	3.6	...	3.2	...	3.1	2.8	2.8	2.8	2.8
Población menor de 15 años e/	Porcentajes	44.4	...	43.8	...	42.7	41.5	40.2	38.0	37.1	36.8	36	35.5	35	34.5	34.1	...
Dependencia demográfica h/	Porcentajes	95.8	88.8	88.2	86.5	84.4	85.2	79.8	77.5	78.2	74.0	70.4	68.8	67.4	66.1	64.9	63.8	63.8	...
Tasa de mortalidad i/	Por cada mil habitantes	7.3	6.5	5.6	5.6	5.6	5.6	5.2	5.2	5.2	5.2	5.1	5.1	5.1	5.1
Tasa de mortalidad infantil j/	Por mil nacidos vivos	56.8	47.0	39.5	39.5	39.5	39.5	34	34	34	34	31	31	31	31
Esperanza de vida k/	Años	65.5	65.7	65.7	65.7	65.7	67.7	68.4	69.8	71.5	71.5	71.5	71.5	72.4	72.4	72.4	72.4
PEA l/	Millones de habitantes	22.0	22.7	23.5	24.2	24.9	25.8	30.2	36.5	35.3
PIB por habitante m/	Dólares de 1990	3 270	3 043	3 141	2 950	2 993	3 210	320	3 010	2 990	3 160	3 290	3 290	3 380	3 110	3 220	3 380	3 490	3 551
Gasto social del gobierno n/	Porcentajes del PIB	7.0	8.0	8.4	6.6	6.2	6.4	5.8	5.4	5.1	6.0	7.3	8.20	8.60	8.10
Gasto social del gobierno por habitante o/	Dólares de 1990	229	280	264	195	186	205	175	162	152	190	240	270.00	291.00	252.00
Hogares en estado de pobreza	Porcentajes	...	44.9	34	34	39	...	36	...	36	...	43	...	38	...
Hogares en pobreza extrema	Porcentajes	...	19.2	11	11	14	...	12	...	12	...	16	...	13	...
Índice de desarrollo humano	IDH p/	0.805	0.842	0.85	...	0.86
Educación																			
Analfabetismo q/	Porcentajes	16.0	15.3	12.4	10.4
Matrícula total r/	Miles de estudiantes	20 144	21 465	22 673	23 683	24 455	24 756	25 254	25 437	25 445	25 210
Nivel básico	Miles de estudiantes	14 666	14 666	15 223	15 124	14 995	14 768	14 656	14 402	14 426	14 469	14 574	14 623	14 657
Nivel medio	Miles de estudiantes	4 791	5 332	5 716	6 064	6 428	6 549	6 703	6 938	6 992	6 813	6 894	7 097	7 402	7 749	8 107
Nivel superior	Miles de estudiantes	898	966	1 013	1 121	1 142	1 199	1 192	1 113	1 130	1 143	1 196	1 248	1 283	1 373	1 431
Tasa de escolaridad s/	Porcentajes	64.8	65.6	66.2
Nivel básico	Tasas brutas t/	120.8	...	121.0	117.6	114.9	113.9	114.1	114.1	115.0	115.0	115.0
Nivel medio	Tasas brutas t/	49.1	51.3	54.5	54.4	...	56.5	55.8	54.1	54.7	57.0	59.0	62.0	65.0
Nivel superior	Tasas brutas t/	14.9	14.4	14.5	15.2	...	16.5	15.9	14.3	14.0	13.9	14.0	14.0	14.0	14.0	15.0
Alumnos por maestro, primer nivel	Alumnos	39	37	36	36	35	34	33	32	31	31	30	29	29	28	28
Promedio de escolaridad u/	Años aprobados	4.0	4.7	4.9
Gastos del gobierno en educación v/	Porcentajes del PIB	3.2	3.6	3.9	2.8	2.9	3.0	2.6	2.6	2.4	2.7	3.3	3.9	4.1	3.9
Gastos del gobierno en educación por habitante	Dólares de 1990	105	...	122	83	87	96	78	78	72	85	109	128	139	121

/Continúa

Cuadro A-54 (Continuación)

	Unidad de medida	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1990	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Salud																			
Mortalidad por causas: w/																			
Enfermedades infecciosas y parasitarias	Miles de defunciones	59.7	52.0	50.0	53.3	48.7	47.1	44.0	44.0	39.7	41.0	24.6
Tumores malignos	Miles de defunciones	28.1	29.7	31.1	32.4	33.5	36.3	37.3	38.8	40.8	42.6	45.2
Enfermedades del aparato circulatorio	Miles de defunciones	71.4	71.4	69.7	71.3	73.0	75.1	73.6	76.7	80.0	83.8	87.4
Enfermedades del aparato respiratorio	Miles de defunciones	59.5	53.0	48.7	49.1	50.1	49.2	42.0	40.7	40.1	44.3	39.6
Enfermedades del aparato digestivo	Miles de defunciones	39.9	31.2	32.9	33.8	33.0	33.5	32.0	38.0	40.8	42.6	46.2
Habitantes por médico	Habitantes	1 090		1 083	1 068	1 039	1 018	899	926	871	862	838	814	814
Camas de hospital	Camas por mil habitantes	0.8	0.7	0.7	0.9	1.0	1.0	0.8	0.8	0.7	0.8	0.8	0.7	0.7	0.7	0.8
Gastos del gobierno en salud x/	Porcentajes del PIB	0.4	0.4	0.4	0.3	0.4	0.3	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.5	0.5	0.5
Gastos del gobierno en salud por habitante	Dólares de 1990	13		13	9	12	10	12	12	12	13	13	16	17	16
Amparados por la seguridad social y/	Porcentajes de la población total	43.6	47.0	46.3	46.0	49.1	51.6	50.6	54.4	54.4	57.8
Gastos del gobierno en seguridad y bienestar social z/	Porcentajes del PIB	2.8	3.0	3.2	2.7	2.2	2.5	2.4	2.1	2.1	2.5	3.1	3.3	3.5	3.2
Nutrición																			
Disponibilidad de calorías aa/	Diarias por persona	3 000	3 147	3 123	...	3 062	3,062
Disponibilidad de proteínas aa/	Gramos diarios por persona	77.4	81.3	81.0	...	80.2	80.2
Índice de adecuación de calorías bb/	Índice (2 260 cal = 100)	128.8	135.1	134.0	...	131.4	131.4
Índice de adecuación de proteínas bb/	Índice (50.5 gr = 100)	153.3	161.0	160.4	...	158.8	158.8
Población desnutrida Total	Porcentajes
Infantil cc/	Porcentajes	22.0

/Continúa

Cuadro A-54 (Conclusión)

	Unidad de medida	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1990	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Vivienda dd/																			
Total	Miles de unidades	12 075	16 035	17 152
Tipo de tenencia																			
Propia	Porcentajes	67.9	77.9	72.2
Rentada	Porcentajes	20.9	14.6
De 1 y 2 cuartos	Porcentajes	58.6	34.0
Índice de hacinamiento	Habitantes por cuarto	2.5
Tamaño medio de los hogares	Habitante por vivienda	5.3	5.0
Con agua potable	Porcentajes	70.7	79.4
Con drenaje	Porcentajes	51.0	63.6	66.1
Con baño	Porcentajes	43.7	63.6
Con cocina	Porcentajes	91.0
Con energía eléctrica	Porcentajes	76.5	87.5	89.3
Déficit de vivienda	Porcentajes	38.8
Gastos del gobierno en vivienda y servicios para la comunidad z/	Porcentajes del PIB	0.5	0.8	0.7	0.6	0.6	0.4	0.4	0.3	0.2	0.3	0.4	0.4	0.4	0.4

Fuente: CEPAL, *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe*, 1985, 1990, 1993, 1994, 1995, 1996, 1997 y 1998; FAO, OMS, PNUD, UNICEF y FMI.

a/ Sobre la base del cuadro 1.

b/ Tasas anuales medias.

c/ Superficie territorial: 1 958 201 km². ONU, *Demographic Yearbook*, 1991.

d/ La definición de población urbana y rural corresponde a la utilizada en el país.

e/ CELADE, *Boletín Demográfico No. 51*, enero de 1993.

f/ Número de hombres sobre el número de mujeres multiplicado por 100.

g/ Sobre la base del cuadro 6.

h/ Sobre la base del cuadro 12.

i/ Sobre la base del cuadro 8.

j/ Sobre la base del cuadro 9.

k/ Sobre la base del cuadro 4.

l/ Sobre la base del cuadro 14.

m/ Sobre la base del cuadro 24.

n/ Sobre la base del cuadro 30.

o/ Sobre la base del cuadro 31.

p/ Índice compuesto por los indicadores Esperanza de Vida, Educación e Ingreso, expresado en uno (1) menos el índice de privación promedio de estas tres variables: Ij = Indicador promedio de privación. (IDH) = (1-I). PNUD, *Informe sobre Desarrollo Humano*, 1991 y 1993.

q/ Población de 15 años y más de edad. Para 1985, estimación de UNESCO; para 1990, información del censo de 1990.

r/ Corresponde a los ciclos escolares en el país: 1979-1980, 1981-1982 y sucesivos. Incluye desde educación parvularia hasta educación técnica, abierta y universitaria.

s/ Sobre la base del cuadro 37.

t/ Total de matriculados sobre la población del grupo de edad correspondiente multiplicado por 100.

u/ Población de 25 años y más de edad.

v/ Sobre la base del cuadro 32.

w/ Datos tomados del 5o. Informe de Gobierno, 1993.

x/ Sobre la base del cuadro 39.

y/ Incluye únicamente a la población derechohabiente del IMSS e ISSSTE. *Tercer Informe de Gobierno*, 1991 e INEGI *Anuario Estadístico*, 1993.

z/ Gasto del gobierno central consolidado sobre el PIB a precios corrientes. FMI, *Government Finance Statistics Yearbook*, 1990 y 1993.

aa/ Sobre la base del cuadro 44.

bb/ Sobre la base del cuadro 45.

cc/ Porcentaje de la población de 24 a 59 meses de edad con cortedad de talla moderada/grave, promedio 1908-1994. UNICEF, *El Estado Mundial de la Infancia*, 1996.

dd/ Información tomada de INEGI X y XI Censo de Población y Vivienda, 1980 y 1990, respectivamente. 1991 y 1992, 5o. Informe de Gobierno, 1993 y sobre la base del cuadro 29.

Cuadro A-55

NICARAGUA: INDICADORES SOCIALES BÁSICOS, 1980-1999

	Unidad de medida	1980	1985	1986	1987	1988	1990	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Población y demografía															
Población total a/	Miles de habitantes	2 921	3 229	3 312	3 391	3 474	3 827	4 052	4 174	4 300	4 426	4 551	4 678	4 807	4 938
Tasa demográfica	Por cada 100 habitantes	3.1	3.1	2.4	2.4	2.4	2.4	2.9	2.9	2.9	2.9	2.7	2.7	2.7	2.7
Densidad b/	Habitante/km2	22.5	24.7	25.5	25.9	26.6	29.4	31.2	32.1	33.1	34.0	35.0	36.0	37.0	38.0
Población urbana c/	Porcentajes	51.1	52.9	55.3	57.5
Población rural c/	Porcentajes	48.9	47.1	44.7	42.5
Población masculina	Porcentajes	49.9	50.0	50.0	50.0	50.0	50.1	48.2	48.4	48.7	48.8	49.9	49.9	50.0	...
Población femenina	Porcentajes	50.1	50.0	50.0	50.0	50.0	49.9	51.8	51.6	51.3	51.2	50.1	50.1	50.0	...
Coefficiente de masculinidad d/	Porcentajes	99.5	100.0	100.0	100.0	100.0	100.5	92.8	93.8	94.8	95.5	99.5	99.6	99.7	...
Tasa de fecundidad e/	No. de hijos	6.4	6.2	5.5	5.1	...	5.1	...	4.9	4.4	4.4	4.4	4.4
Población menor de 15 años	Porcentajes	47.4	...	16.6	45.8	44.7	46.8	46.4	45.9	43.1	42.5	42.0	...
Dependencia demográfica f/	Porcentajes	100.9	96.7	95.3	92.3	90.6	88.9	87.2	...	83.6	82.2	...
Tasa de mortalidad g/	Por cada mil habitantes	11.2	10.1	8.2	8.2	8.2	8.2	6.6	6.6	6.6	6.6	5.8	5.8	5.8	5.8
Tasa de mortalidad infantil h/	Por mil nacidos vivos	89.9	79.8	65.0	65.0	65.0	65.0	48.1	48.1	48.1	48.1	43.4	43.4	43.4	43.4
Esperanza de vida al nacer i/	Años	57.6	59.3	...	62.3	...	62.2	...	66.6	...	66.1	68.2	68.2	68.2	68.2
PEA j/	Miles de habitantes (10 +)	890	1 081	...	1 034	1 074	1 238	1 445	...	1 507	1 510
PIB por habitante k/	Dólares de 1990	889	796	765	742	634	599	567	548	550	558	568	583	588	610
Gasto social del gobierno l/	Porcentajes del PIB	13.2	13.5	14.0	15.5
Gasto social del gobierno por habitante m/	Dólares de 1990	...	98	79	77	77	85
Hogares en estado de pobreza	Porcentajes	62.0	70.0	66
Hogares en estado de pobreza extrema	Porcentajes	35.0	37.0	36
Índice de desarrollo humano	IDH n/	0.500	0.611	0.568	...	0.547
Educación															
Analfabetismo o/	Porcentajes	37.4	33.5	33.8
Matrícula total p/	Miles de estudiantes	571	767	830	868
Nivel básico	Miles de estudiantes	472	562	564	590	605	633	690	737	766	765	762	778
Nivel medio	Miles de estudiantes	140	151	167	177	177	152	178	187	206	221	233	257
Nivel superior	Miles de estudiantes	35	29	27	27	23	23	35	39	41	47	50	60
Tasa de escolaridad q/	Porcentajes	53.3	52.3	55.5	55.0	50.7	53.5
Matrícula nivel básico	Tasas brutas r/	98.0	101.0	100.7	109.2	110.0	112.0	110.0	109.0	110.0
Matrícula nivel medio	Tasas brutas r/	42.6	40.6	41.4	39.6	42.4	43.0	43.0	44.0	48.0
Matrícula nivel superior	Tasas brutas r/	14.0	10.4	9.5	9.4	8.1	7.1	12.0	12.0	14.0
Alumnos por maestro, primer nivel	Alumnos	35	33	31	32	34	33	32	33	33	35	34	35
Promedio de escolaridad s/	Años aprobados	3.5	4.3	4.5
Escolaridad de la PEA t/	Porcentajes	36.0	33.0	32.0	32.0
Gastos del gobierno en educación u/	Porcentajes del PIB	3.5	6.6	5.8	6.1	...	4.9	4.5	4.5	5.0	5.1
Gastos del gobierno en educación por habitante	Dólares de 1990	31	53	44	45	...	29	25	23	25	28

/Continúa

Cuadro A-55 (Continuación)

	Unidad de medida	1980	1985	1986	1987	1988	1990	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Salud															
Tasa de mortalidad por causas: v/															
Gastrointestinales	Porcentajes	13.6	11.1	13.5	13.5
Vías respiratorias	Porcentajes	4.1	8.1	7.0	6.1
Cardiovasculares	Porcentajes	11.2	5.7	5.7	6.4
Accidentes y homicidios	Porcentajes	13.0
Tumores malignos	Porcentajes
Habitantes por médico	Habitantes	2 057	...	1 898	1 800	1 488	1 652	1 291	1 356	1 337	1 322
Camas de hospital	Por cada mil habitantes	1.7	1.6	1.5	1.4	1.4	1.3	1.3	1.3	1.2	1.1	1.1	1.1
Gastos del gobierno en salud w/	Porcentajes del PIB	4.4	5.0	6.6	4.8	4.0	3.9	4.3	4.3	4.6	4.0
Gastos del gobierno en salud por habitante	Dólares de 1990	39	40	51	29	23	21	24	...	26	23
Población amparada por la seguridad social x/	Miles de personas	146	290	303	312	296
Gastos del gobierno en seguridad y bienestar social y/	Porcentajes del PIB	3.0	4.4	4.4	4.7
Nutrición															
Disponibilidad de calorías	Diarias por persona	2 973	2 556	2 556
Disponibilidad de proteínas	Gramos diarios por persona	58.9	57.1	57.1
Índice de adecuación de calorías	Índice (2 260 cal = 100)	131.5	113.1	113.1
Índice de adecuación de proteínas	Índice (50.5 gr = 100)	116.6	116.8	113.1	113.1
Población desnutrida															
Total	Porcentajes
Infantil z/	Porcentajes	20.0	24.0

/Continúa

Cuadro A-55 (Conclusión)

	Unidad de medida	1980	1985	1986	1987	1988	1990	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Vivienda															
Total	Miles de viviendas
Tipo de tenencia															
Propia	Porcentajes
Rentada	Porcentajes
De 1 y 2 cuartos	Porcentajes
Índice de hacinamiento	Habitantes por cuarto
Con agua potable	Porcentajes	37.1	76.0
Con baño	Porcentajes
Con cocina	Porcentajes
Tamaño medio de hogares	No. de personas
Población urbana con alcantarillado	Porcentajes	34.2
Gastos del gobierno en vivienda y servicios para la comunidad y/	Porcentajes del PIB	0.3	0.3	0.9	1.0	1.0

Fuente: CEPAL, *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe*, 1985, 1990, 1993, 1994, 1995, 1996, 1997 y 1998; FAO, OMS, PNUD, UNICEF y FMI.

a/ Sobre la base del cuadro 1.

b/ Superficie territorial: 130 000 km². ONU, *Demographic Yearbook*, 1991.

c/ El término urbano y rural corresponde a la definición utilizada en el país.

d/ Número de hombres sobre el número de mujeres multiplicado por 100.

e/ Sobre la base del cuadro 6.

f/ Sobre la base del cuadro 12.

g/ Sobre la base del cuadro 8.

h/ Sobre la base del cuadro 9.

i/ Sobre la base del cuadro 4.

j/ Sobre la base del cuadro 14.

k/ Sobre la base del cuadro 24.

l/ Sobre la base del cuadro 30.

m/ Sobre la base del cuadro 31.

n/ Índice compuesto por los indicadores Esperanza de Vida, Educación e Ingreso, expresado en uno (1) menos el índice de privación promedio de estas tres variables: $I_j = \text{Indicador promedio de privación}$. (IDH) = (1-I), PNUD, *Informe sobre Desarrollo Humano*, 1991 y 1993.

o/ Población de 15 años y más de edad.

p/ Incluye matrícula en educación parvularia hasta educación abierta y para adultos.

q/ Porcentaje de alumnos matriculados de 6 a 23 años de edad sobre la población en edad correspondiente; véase el cuadro 22.

r/ Total de matriculados sobre la población del grupo de edad correspondiente, multiplicado por 100.

s/ Población de 25 años y más de edad.

t/ Se refiere al porcentaje de la PEA que aprobó el primer nivel educativo.

u/ Sobre la base del cuadro 32.

v/ Porcentaje del total de defunciones. OPS, *La Salud en las Américas*, 1990.

w/ Sobre la base del cuadro 39.

x/ Incluye únicamente trabajadores afiliados.

y/ Gasto del gobierno central consolidado sobre el PIB a precios corrientes. FMI, *Government Finance Statistics Yearbook*, 1990 y 1993.

z/ Porcentaje de la población infantil de 24 a 59 meses de edad con cortedad de talla moderada/grave. Promedio para 1980-1994, UNICEF, *El Estado Mundial de la Infancia*, 1991 y 1996.

Cuadro A-56

PANAMÁ: INDICADORES SOCIALES BÁSICOS, 1980-1999

	Unidad de medida	1980	1985	1986	1987	1988	1990	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Población y demografía															
Población total a/	Miles de habitantes	1 950	2 167	2 213	2 259	2 305	2 398	2 491	2 538	2 585	2 631	2 677	2 722	2 767	2 811
Tasa demográfica b/	Por cada cien habitantes	2.1	2.0	2.0	2.0	2.0	2.0	1.9	1.9	1.9	1.9	1.6	1.6	1.6	1.6
Densidad c/	Habitante/km ²	25.8	28.7	29.3	29.9	30.5	31.7	33.0	33.6	34.2	34.8	35.4	36.0	36.6	37.2
Población urbana d/	Porcentajes	50.6	52.5	54.8	54.0	55.9
Población rural d/	Porcentajes	49.4	47.5	45.2	45.0	44.1
Población masculina	Porcentajes	50.7	51.0	50.9	50.9	50.9	50.9	50.8	50.6	50.6	50.6	50.5	50.5	50.5	...
Población femenina	Porcentajes	49.3	49.0	49.1	49.1	49.1	49.1	49.2	49.4	49.4	49.4	49.5	49.5	49.5	...
Coefficiente de masculinidad e/	Porcentajes	102.8	106.2	106.0	103.8	103.7	103.5	103.4	102.4	102.3	102.2	102.2	102.1	102.1	...
Tasa de fecundidad f/	No. de hijos	4.1	3.5	3.2	2.9	2.9	2.9	2.9	2.6	2.6	2.6	2.6
Población menor de 15 años	Porcentajes	39.1	37.5	37.0	36.5	36.0	34.9	34.2	34.1	33.8	33.4	32.0	32.5	32.1	...
Dependencia demográfica g/	Porcentajes	81.9	73.4	72.0	70.8	69.6	67.4	65.5	64.7	63.8	62.9	...	61.1	60.1	...
Tasa de mortalidad h/	Por cada mil	6.3	5.7	5.5	5.5	5.5	5.5	5.3	5.3	5.3	...	5.1	5.1	5.1	5.1
Tasa de mortalidad infantil i/	Por mil nacidos vivos	35.4	30.4	28.4	28.4	28.4	28.4	25.1	25.1	25.1	25.1	21.4	21.4	21.4	21.4
Esperanza de vida al nacer j/	Años	69.1	71.0	71.7	71.7	71.7	71.7	72.9	72.9	72.9	72.9	74.0	74.0	74.0	74.0
PEA k/	Miles de habitantes	619	736	861	1 003
PIB por habitante l/	Dólares de 1990	2 379	2 535	2 572	2 474	2 100	2 216	2 525	2 614	2 639	2 639	2 666	2 745	2 804	2 853
Gasto social del gobierno m/	Porcentajes del PIB	13.2	15.8	16.1	16.2	18.8	17.8	15.7	16.8	16.0	17.2
Gasto social del gobierno por habitante n/	Dólares de 1990	314	400	414	401	395	394	396	439	422	454
Hogares en estado de pobreza o/	Porcentajes	36	36	30	...	30	27
Hogares en estado de pobreza extrema o/	Porcentajes	19	16	12	...	12	10
Índice de desarrollo humano	IDH p/	0.738	0.856	0.859	...	0.868
Educación															
Analfabetismo q/	Porcentajes	12.9	13.6	11.2	10.2	9.2
Matrícula total r/	Miles de estudiantes	583	615	627	628	629
Nivel básico	Miles de estudiantes	337	340	344	346	345	351	353	357	358	362	371	378
Nivel medio	Miles de estudiantes	171	184	187	190	190	196	201	206	210	216	221	223
Nivel superior	Miles de estudiantes	40	53	60	55	51	52	63	69	69	76	80	91
Tasa de escolaridad s/	Porcentajes	65.8	64.0	65.3

/Continúa

Cuadro A-56 (Continuación)

	Unidad de medida	1980	1985	1986	1987	1988	1990	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Nivel básico	Tasas brutas t/	106.5	106.5	107.1	107.2	106.2	106.2	104.6	104.5	103.7	104.0	106.0	107.0	107.0	...
Nivel medio	Tasas brutas t/	61.2	60.2	60.6	61.1	61.0	62.6	63.8	65.3	66.1	68.0	69.0	68.0	69.0	...
Nivel superior	Tasas brutas t/	22.5	24.8	22.0	22.1	25.7	27.6	27.6	30.0	31.0	36.0	40.0	...
Alumnos por maestro, primer nivel	Alumnos	27	25	25	25	26	26	25	25	25	25	25	25	22.0	...
Promedio de escolaridad u/	Años aprobados	5.9	6.7	6.8
Gastos del gobierno en educación v/	Porcentajes del PIB	4.4	5.1	5.0	5.2	5.5	4.9	4.4	5.1	4.4	4.5	4.5	4.7	5.0	...
Gastos del gobierno en educación por habitante	Dólares de 1990	105	129	129	129	116	115	111	131	116	119
Salud															
Mortalidad por causas: w/															
Gastrointestinales	Número de casos	...	254	208	204	193	177
Vías respiratorias	Número de casos	...	531	473	517	577
Cardiovasculares	Número de casos	...	2 215	2 392	2 411	2 392	2 573
Accidentes, violencias y suicidios	Número de casos	...	1 072	1 088	1 157	1 107	1 232
Tumores malignos	Número de casos	...	1 105	1 161	1 236	1 239	1 398	1 464	1 532
Habitantes por médico	Habitantes	1 071	873	858	836	835	872	845	820	856	823	794	793	790	...
Camas de hospital	Por cada mil habitantes	3.8	3.5	3.5	3.5	3.4	3.1	3.0	3.0	2.9	2.5	2.7	2.7	2.7	...
Gastos del gobierno en salud x/	Porcentajes del PIB	4.2	5.1	5.1	5.5	5.7	5.9	4.7	4.8	4.5	5.5
Gastos del gobierno en salud por habitante	Dólares de 1990	100	129	131	136	120	131	117	125	119	145
Población amparada por la seguridad social w/	Miles de personas	976	1 304	1 372	1 433	1 285	1 219	1 327	1 422	1 523
Gastos del gobierno en seguridad y bienestar social y/	Porcentajes del PIB	3.4	4.2	4.5	4.2	5.8	5.8	5.4	5.6	5.5	5.8

/Continúa

Cuadro A-56 (Continuación)

	Unidad de medida	1980	1985	1986	1987	1988	1990	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Nutrición															
Disponibilidad de calorías z/	Diarias por persona	2 321	2 420	...	2 484	...	2 269	2 269
Disponibilidad de proteínas z/	Gramos diarios por persona	57	60	...	63	...	58	58
Índice de adecuación de calorías aa/	Índice (2 310 cal = 100)	100.5	104.8	...	107.5	...	98.2	98.2
Índice de adecuación de proteínas aa/	Índice (50.5 gr = 100)	112.8	120.2	...	125.3	...	114.8	114.8
Población desnutrida Total	
Infantil bb/	Porcentajes	...	24.0	9.0
Vivienda w/															
Total	Miles de viviendas	364.0	524.3
Tipo de tenencia															
Propia	Porcentajes	73.9	75.5
Rentada	Porcentajes	21.1	15.7
De 1 y 2 cuartos	Porcentajes	52.6	24.5
Índice de hacinamiento	Habitantes por cuarto
Con agua potable	Porcentajes	75.4	72.8
Con baño	Porcentajes	76.8	88.1
Con alumbrado eléctrico	Porcentajes	64.8	72.8

/Continúa

Cuadro A-56 (Conclusión)

	Unidad de medida	1980	1985	1986	1987	1988	1990	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Tamaño medio de hogares	Personas por vivienda	4.7	4.4
Gastos del gobierno en vivienda y servicios para la comunidad y/	Porcentajes del PIB	1.0	1.2	1.3	1.1	...	1.0	1.2	1.4	1.5	1.3

Fuente: CEPAL, *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe*, 1985, 1990, 1993, 1994, 1995 y 1996; FAO, OMS, PNUD, UNICEF y FMI. Dirección General de Estadísticas y Censo, *Panamá en cifras*, varios años.

a/ Sobre la base del cuadro 1.

b/ Sobre la base del cuadro 2.

c/ Superficie territorial: 75 517 km². *Demographic Yearbook*, 1991.

d/ La definición de población urbana y rural corresponde a la utilizada en el país.

e/ Número de hombres sobre el número de mujeres multiplicado por 100.

f/ Sobre la base del cuadro 6.

g/ Sobre la base del cuadro 12.

h/ Sobre la base del cuadro 8.

i/ Sobre la base del cuadro 9.

j/ Sobre la base del cuadro 4.

k/ Sobre la base en el cuadro 14.

l/ Sobre la base del cuadro 24.

m/ Sobre la base del cuadro 30.

n/ Sobre la base del cuadro 31.

o/ Sobre la base del cuadro 25.

p/ Índice compuesto por los indicadores Esperanza de Vida, Educación e Ingreso, expresado en uno (1) menos el índice de privación promedio de estas tres variables: $I_j = \text{Indicador promedio de privación}$. (IDH) = (1-I), PNUD, *Informe sobre Desarrollo Humano*, 1991 y 1993.

q/ Población de 15 años y más de edad. Promedios quinquenales estimados por la UNESCO.

r/ Incluye matrícula desde educación parvularia hasta educación abierta para adultos.

s/ Sobre la base del cuadro 37.

t/ Total de matriculados sobre la población del grupo de edad correspondiente multiplicado por 100.

u/ Población de 25 y más años de edad.

v/ Sobre la base del cuadro 32.

w/ Tomado de *Panamá en cifras*, varios años, Dirección General de Estadística y Censos.

x/ Sobre la base del cuadro 39.

y/ Gasto del gobierno central consolidado sobre el PIB a precios corrientes. FMI, *Government Finance Statistics Yearbook*, 1990 y 1993.

z/ Sobre la base del cuadro 44.

aa/ Sobre la base del cuadro 45.

bb/ Porcentaje de la población infantil de 24 a 59 meses con cortedad de talla moderada/grave. Promedio para 1980-1994. UNICEF, *El Estado Mundial de la Infancia*, 1990 y 1996.

Cuadro A-57

REPÚBLICA DOMINICANA: INDICADORES SOCIALES BÁSICOS, 1980-1999

	Unidad de medida	1980	1985	1986	1987	1988	1990	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Población y demografía															
Población total a/	Miles de habitantes	5 697	6 376	6 815	7 110	7 399	7 542	7 684	7 823	7 961	8 097	8 232	8 362
Tasa demográfica b/	Por cada 100 habitantes	2.4	2.2	2.2	2.2	2.2	2.2	1.9	1.9	1.9	1.9	1.6	1.6	1.6	1.6
Densidad c/	Habitante/km2	117	132	135	138	140	147	152	155	158	160	163	166	169	172
Población urbana d/	Porcentajes	50.5	54.5	...	58.0	59.0	58.7	62.0	61.7
Población rural d/	Porcentajes	49.5	45.5	...	42.0	41.0	41.3	38.0	38.3
Población masculina	Porcentajes	50.8	50.8	50.8	50.8	50.8	50.8	50.8	50.8	50.8	50.8	50.8	50.8	50.8	...
Población femenina	Porcentajes	49.2	49.2	49.2	49.2	49.2	49.2	49.2	49.2	49.2	49.2	49.2	49.2	49.2	...
Coefficiente de masculinidad e/	Porcentajes	103.3	103.3	103.3	103.3	103.3	103.3	103.3	103.4	103.4	103.3	103.4	103.4	103.4	...
Tasa de fecundidad f/	No. de hijos	4.7	3.9	3.5	3.5	3.3	3.1	2.8	2.8	2.8	2.8
Población menor de 15 años	Porcentajes	42.2	40.0	39.2	37.9	37.3	37.0	35.5	35.1	34.7	34.3	33.9	...
Dependencia demográfica g/	Porcentajes	83.1	73.7	74.0	72.9	72.1	68.2	66.5	65.8	65.0	64.2	...	62.6	61.9	...
Tasa de mortalidad h/	Por cada mil	8.4	6.8	5.9	5.5	5.3	...	5.3	5.3
Tasa de mortalidad infantil i/	Por mil nacidos vivos	84.3	71.5	55.0	55.0	55.0	55.0	42.0	42.0	42.0	42.0	33.6	33.6	33.6	33.6
Esperanza de vida al nacer j/	Años	62.1	65.6	68.2	69.6	71.0	71.0	71.0	71.0
PEA k/	Miles de habitantes (10 +)	2 052	2 450	2 882	3 208	3 327
PIB por habitante l/	Dólares de 1990	897	889	895	955	956	912	942	952	975	1 004	1 058	1 119	1 170	1 227
Gasto social del gobierno m/	Porcentajes del PIB	6.2	6.5	7.3	5.3	5.9	7.2	7.4	6.7
Gasto social del gobierno por habitante n/	Dólares de 1990	56	62	70	48	56	68	72	67
Hogares en estado de pobreza	Porcentajes	32
Hogares en estado de pobreza extrema	Porcentajes	11
Índice de desarrollo humano	IDH o/	0.586	0.705	0.701	...	0.720
Educación															
Analfabetismo p/	Porcentajes	31.4	19.6	16.7	17.9
Matrícula total	Estudiantes
Nivel básico	Estudiantes	1 005	1 033	948	990	1 027	1 106	1 146	1 151
Nivel medio	Estudiantes	356	439	427	233	309
Nivel superior	Estudiantes	...	124	126	135	148	179
Tasa de escolaridad q/	Porcentajes	60.0	66.0
Nivel básico	Tasas brutas r/	107.0	107.0	94.0	96.0	98.0	104.0	107.0	106.0
Nivel medio	Tasas brutas r/	41.5	48.0	37.0	41.0	...	31.0
Nivel superior	Tasas brutas r/	...	18.6	17.0	18.0	20.0
Alumnos por maestro, primer nivel	Alumnos	56	50	44	43	40	35	24

/Continúa

Cuadro A-57 (Continuación)

	Unidad de medida	1980	1985	1986	1987	1988	1990	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Promedio de escolaridad s/	Años aprobados	4.3	4.3	4.3
Gastos del gobierno en educación t/	Porcentajes del PIB	2.1	1.8	1.8	1.7	1.8	1.2	1.4	1.7	2.0	2.0	2.1	2.7	2.5	...
Gastos del gobierno en educación por habitante	Dólares de 1990	19	16	16	16	17	11	13	16	19	20
Salud															
Mortalidad por causas:															
Gastrointestinales	Número de casos
Vías respiratorias	Número de casos
Cardiovasculares	Número de casos
Accidentes, violencias y suicidios	Número de casos
Tumores malignos	Número de casos
Habitantes por médico	Habitantes	3 459	2 834	2 049	...	1 264	1 366	1 173	1 066	999	1 012	...
Camas de hospital por habitante	Por cada mil habitantes	1.2	1.1	1.1	0.9	1.0	1.1	1.2	...
Gastos del gobierno en salud u/	Porcentajes del PIB	2.0	1.0	1.0	1.6	1.9	1.6	1.6	1.9	1.8	1.7	1.9	1.4	1.5	...
Gastos del gobierno en salud por habitante	Dólares de 1990	18	9	9	15	18	15	15	18	18	17	20	16	18	...
Población amparada por la seguridad social v/	Porcentajes	...	80.0
Gastos del gobierno en seguridad y bienestar social w/	Porcentajes del PIB	1.2	1.0	1.0	0.7	0.6	0.5	0.4	0.7	0.7	0.6
Nutrición															
Disponibilidad de calorías x/	Diarias por persona	2 268	2 468	...	2 359	...	2 310	2 310
Disponibilidad de proteínas x/	Gramos diarios por persona	49.3	51.9	...	48.7	...	50.3	50.3
Índice de adecuación de calorías y/	Índice (2 260 cal = 100)	100.3	109.2	...	104.4	...	102.2	102.2
Índice de adecuación de proteínas y/	Índice (50.5 gr = 100)	97.6	102.8	...	96.4	...	99.6	99.6
Población desnutrida Total	Porcentajes
Infantil z/	Porcentajes	26.0	19.0

/Continúa

Cuadro A-57 (Conclusión)

	Unidad de medida	1980	1985	1986	1987	1988	1990	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Vivienda															
Total	Miles de unidades
Tipo de tenencia															
Propia	Porcentajes
Rentada	Porcentajes
De 1 y 2 cuartos	Porcentajes
Índice de hacinamiento	Habitantes por cuarto
Población urbana con															
alcantarillado	Porcentajes	25.1
Con agua entubada	Porcentajes	46.5	63.0
Con baño	Porcentajes	21.2
Con alumbrado eléctrico	Porcentajes
Tamaño medio de hogares	Habitantes por vivienda
Gastos de gobierno en vivienda y servicios para la comunidad w/	Porcentajes del PIB	0.1	1.8	2.3	2.6	2.7	2.3

Fuente: CEPAL, *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe*, 1985, 1990, 1993, 1994, 1995, 1996, 1997 y 1998; FAO, OMS, PNUD, UNICEF y FMI.

a/ Sobre la base del cuadro 1.

b/ Tasas implícitas en las proyecciones de población.

c/ Superficie territorial: 48,734 km². ONU, *Demographic Yearbook*, 1991.

d/ La definición de población urbana y rural corresponde a la utilizada oficialmente en el país.

e/ Número de hombres sobre el número de mujeres multiplicado por 100.

f/ Sobre la base del cuadro 6.

g/ Sobre la base del cuadro 12.

h/ Sobre la base del cuadro 8.

i/ Sobre la base del cuadro 9.

j/ Sobre la base del cuadro 4.

k/ Sobre la base del cuadro 14.

l/ Sobre la base del cuadro 24.

m/ Sobre la base del cuadro 30.

n/ Sobre la base del cuadro 31.

o/ Índice compuesto por los indicadores Esperanza de Vida, Educación e Ingreso, expresado en uno (1) menos el índice de privación promedio de estas tres variables: $Ij = \text{Indicador promedio de privación}$. (IDH) = (1-I), PNUD, *Informe sobre Desarrollo Humano*, 1991 y 1993.

p/ Población mayor de 15 años. El dato de 1980 se refiere a la población de 5 años y más de edad. Los datos de 1985 y 1990 son estimaciones de UNESCO.

q/ Sobre la base del cuadro 37.

r/ Total de matriculados sobre la población del grupo de edad correspondiente multiplicado por 100.

s/ Se refiere a población de 25 y más años de edad.

t/ Sobre la base del cuadro 32.

u/ Sobre la base del cuadro 39.

v/ Se refiere a la población con acceso a servicios de salud. El dato de 1985 es promedio trienal. OMS, *La Salud en las Américas*, 1990.

w/ Gasto del gobierno central consolidado sobre el PIB a precios corrientes. FMI, *Government Finance Statistics Yearbook*, 1990 y 1993.

x/ Sobre la base del cuadro 44.

y/ Sobre la base del cuadro 45.

z/ Porcentaje de la población infantil de 24 a 59 meses con cortedad de talla moderada/grave. Promedio para 1980-1994. UNICEF, *El Estado Mundial de la Infancia*, 1990 y 1996.